PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)

Acéptase la renuncia del cargo de intendente municipal, presentada por don Carlos T. de Alvear

GABINETE

Hará el vice una fortuna
si la puede patentar,
porque eso, sin duda alguna,
más que gabinete, es una
máquina de refrendar.



LO QUE DICE EL MÉDICO



Un asunto de palpitante interés higiénico es el cuidado de la boca; y á pesar de ello no se le presta la debida atención. Y eso que los progresos de la medicina dentaria han facilitado mucho los medios de conservar en buen estado parte tan principal de los órganos de la alimentación.

Principalmente, en la infancia puede decirse que ese punto está completamente descuidado, y sin embargo ¡cuántas enfermedades se deben exclusivamente á la defectuosa ingestión de los alimentos!

Asegurar, pues, la profilaxis de los dientes, es un asunto del más alto interés. Entre nosotros, la higiene escolar, que de tantas cosas se preocupa, no ha hecho nada para evitar los males, que semejante descuido puede ocasionar.

Las autoridades escolares de Londres hicieron hace poco una información á este respecto, y una comisión de especialistas examinó la dentadura de los niños de las escuelas públicas. De mil niños examinados por el Dr. Hunter, sólo dos usaban cepillo de dientes. Entre 6.000 que visitó el Dr. Rowntree, resultó igual proporción. El 70 por ciento de esos niños, de 9 á 10 años, estaba atacado por la caries, y teniendo en cuenta el estado de los dientes enfermos, habría sido preciso extraer de cinco á seis dientes por niño, término medio.

Otro facultativo, el Dr. Wallis, examinó prolijamente con la sonda y el espejo la boca de 245 niños de 9 á 12 años. Cada una de estas criaturas presentaba una proporción de 3.9 por ciento de dientes de leche y 2.8 de dientes permanentes careados. Con raras excepciones, ninguno de esos niños tenía el menor cuidado de la dentadura, ni habían utilizado los servicios de ningún dentista.

Estas cifras son muy elocuentes, y creo que por tristes que sean sus resultados, tal vez serían mucho peores los que se deducirían, si en nuestras escuelas ó en las casas se hiciera una información análoga. Hay padres que no prestan atención á este asunto, pensando que si los dientes han de cambiarse, con ellos se irá la caries; y no se dan cuenta de que creciendo los dientes nuevos junto con los infeccionados, se contagian y el mal es entonces irreparable. Todavía puede hacerse algo mejor que arrancar los dientes careados, y es evitar la enfermedad, haciendo que el niño diariamente se limpie la boca varias veces; mas, si á pesar de todos estos cuidados, la caries se presenta, á su primera manifestación hay que acudir con toda rapidez y energía, poniéndose en manos de un buen especialista.

He aquí una iniciativa que presentamos á los consejos escolares, tanto para que los maestros inculquen los preceptos de la higiene dentaria, como para que instalen clínicas escolares de esta medicina especial y se aseguren de que los niños y las familias cumplen lo que el médico y el maestro les aconsejan.



INFORMES ÚTILES



Para exterminar las moscas. — El doctor francés Bordas recomienda la fórmula siguiente para la destrucción de las moscas: mézclense 500 gramos de sulfato de cobre, 500 de sulfato de hierro, 2 kilos de cloruro de zinc y 30 gramos de ácido fénico, adicionando la mezcla con 30 litros de agua. El líquido obtenido se reparte por mitad en los fregaderos y escusados. Según parece las moscas perecen por millares.

Los bordados de oro quedan perfectamente limpios frotándolos con cristales de amoniaco muy bien pulverizados. La operación debe llevarse á cabo con un trocito de franela.

Para guardar objetos de acero sin que se oxiden.—Tuéstese piedra pómez, redúzcase á polvo y mézclese con aceite de linaza hasta formar una pasta bastante clara para poder extenderla con un pincel. Se dan dos manos de esta pasta á un papel fuerte, se deja secar, y envolviendo en este papel los objetos de acero, se evitará su oxidación. Puede emplearse el mismo procedimiento para el hierro y la hoja de lata.

Limpieza del carey.—El mejor ingrediente para limpiar y sacar brillo al carey ó concha de tortuga, tan usada en la fabricación de peinetas, cortapapeles, etcétera, son esos polvos rojos empleados para dar brillo á la plata. Tratándolos así, los objetos de carey no se ponen nunca opacos, por antiguos que sean.

Para endurecer los sombreros de paja.—Cuando por la lluvia ó por cualquier otra causa se pone un sombrero de paja demasiado blando, puede devolvérsele su dureza disolviendo diez céntimos de goma arábiga en un poco de agua hirviendo y aplicándola después á la paja con un pincel. El sombrero se deja secar donde no haya mucho calor, á fin de que la desecación sea muy lenta. Si la paja es negra, mézclese con la goma un poco de tinta.

Gaseosas hechas en casa.—Durante los fuertes calores del verano, nada más sano y refrescante que una gaseosa. Para hacerla en casa, se disuelve en medio vaso de agua dos gramos y medio de carbonato sódico, y en otro medio vaso de agua dos gramos de ácido cítrico ó tartárico, y luego se mezcla el contenido de los dos vasos. Para mayor comodidad, pueden tenerse preparados los ingredientes en papelillos, pero cuidando de que no se confundan, para lo cual no hay más que poner el carbonato en papelitos de color, por ejemplo, y el ácido en papelitos blancos.

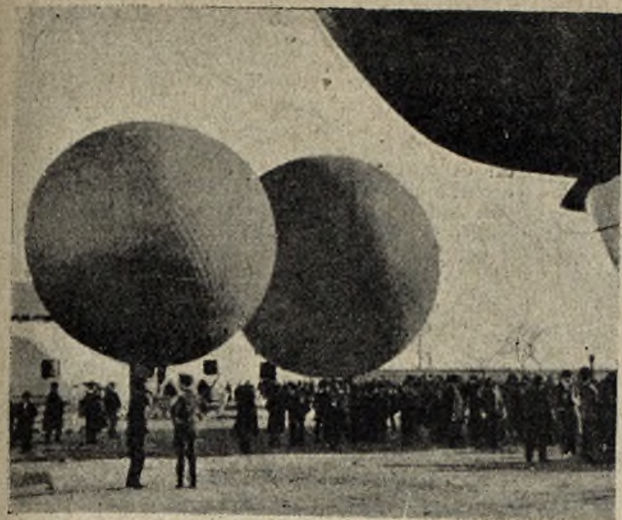
Los muebles esmaltados de blanco se limpian frotando todas las manchas con una franela humedecida con alcohol metílico, y secándolas en seguida. Después se lava el mueble con agua tibia y jabón, y se seca con un paño; en seguida se frota con otro trapo con blanco de España, ligeramente húmedo, y por último, se saca brillo con cepillos muy limpios y bien secos.



El contralmirante Robley Evans, jefe de la escuadra del Pacífico, á bordo del "Connecticut", buque almirante

Este número contiene 504 grabados

CONCURSO AEROSTATICO.—BANQUETE EN HONOR DE BENAVENTE



Los globos en el parque del Real Aéreo-Club, dispuestos para su ascensión



El globo "Jipacto", en el que iban don Alfredo Kindelán y el duque de Uredinacali.

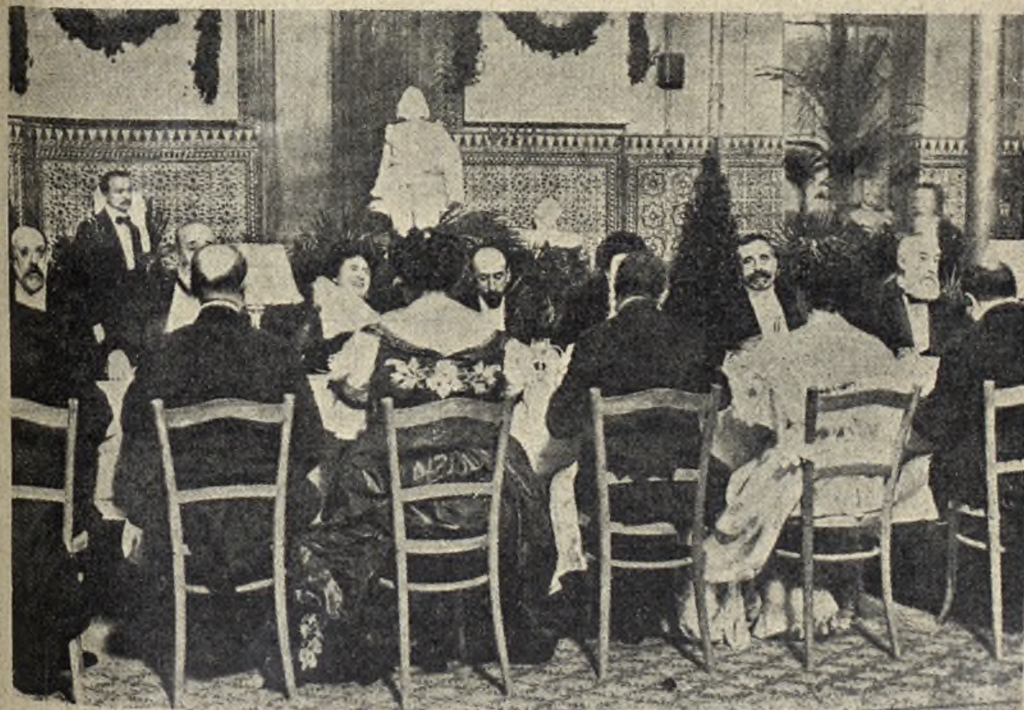
En Madrid acaba de tener lugar un concurso aerostático organizado por el Real Aéreo-Club de España.

La suelta de los globos duró dos horas próximamente, saliendo por este orden: el "Alfonso XII", el "Reina Victoria", el "Jipacto", el "Cierzo", el "Urano", el "Jerifalte", y el "Júpiter". El "Covadonga", que debían tripular los señores Mendoza y Cortina, y el "Norte", que debía dirigir el señor Salamanca, sufrieron averías y no pudieron subir. Todos descendieron el mismo día cerca del punto de partida.

—Una nueva producción dramática del señor Jacinto Benavente, está llamando la atención en los teatros de España. "Los intereses creados" es un drama de extraña factura, porque el autor se sirve de personajes fantásticos ataviados lujosamente, para desarrollar un tema de profundo pensamiento. El éxito ha sido grande, y ha dado lugar á una manifestación de simpatía social en la casa de *Blanco y Negro*, donde en suntuoso banquete se reunieron las personalidades más descollantes en el mundo intelectual, para honrar al ilustre escritor, cuya última obra confirma su esclarecida fama como dramaturgo.



Partida de los globos



El banquete en honor de Jacinto Benavente, dado en la casa de "Blanco y Negro", con motivo de su triunfo escénico con la comedia "Los intereses creados".

La casa económica

Inmediata á la estación Wilde, poco más allá de Barracas, en la línea del ferrocarril que arranca de la estación Casa Amarilla, se levanta una población, ya muy próspera, aunque fundada hace pocos años. Esa población es la "Villa Jurado", cruzada hoy por la línea del tranvía de Quilmes.

En esa población y á una cuadra de la vía, están situadas las dos lindas casitas que por cuenta de la Compañía "La Aseguradora del Plata" se rematarán el domingo próximo en las más liberales y ventajosas condiciones que es dable imaginar.



Las casas están construídas por el sistema inventado por el señor Alejandro Guerrini; son de cemento armado sobre madera, la cual mediante una preparación, establece una adherencia indestructible con el cemento, resultando completamente incombustibles, refractarias á la humedad, perfectamente antisépticas y de una resistencia igual á la del granito. Ese sistema de construcción que economiza un 50 á 60 o|o del costo ordinario con los materiales acostumbrados, permite dar una linda y confortable casa en un terreno de 10 varas por 49 en un precio tan económico como el que sirve de base á este remate, y aceptando todavía un término de 100 meses para hacerle efectivo.

El único desembolso que ha de hacer el comprador es de 20 o|o al contado. El resto puede pagarlo en 100 cuotas mensuales con un interés de 10 o|o anual, que, naturalmente, va representando cada vez menor desembolso á medida que las amortizaciones mensuales van disminuyendo la cantidad adeudada.

Siendo el precio de la casa por ejemplo $ 5.000 m|n., el comprador tendría que abonar en el acto de la compra el 20 o|o ó sea la quinta parte, que importaría mil pesos. Divididos los $ 4.000 m|n. restantes en cien mensualidades, corresponden 40 pesos de amortización á cada una y los intereses del 10 o|o anual representarían en la primer cuota pesos 33.33 m|n., formando una cuota de pesos 73.33 m|n. En el segundo mes, esa cuota será de 73, y así sucesivamente iría disminuyendo en proporción hasta quedar reducida á $ 65 después de 25 amortizaciones, á $ 57 después de la 50 amortización, á $ 48.67 en la mensualidad 75, y á $ 40.33 en el último pago.

Las casas están levantadas á continuación de un pequeño jardín, cuya reja forma la línea de la fachada, con su vereda revestida de conchilla. Otra vereda de mosaico circunda todo el edificio y da acceso por una balaustrada en un costado del edificio á un vestíbulo de mosaico y balaustrada de mármol, con puertas á una linda sala y á un espacioso comedor de metros 6.50 por 4 con un buen sótano. Un vestíbulo tiene la subida á los dos dormitorios y da paso al espacioso terreno del fondo. A entrambos lados de ese vestíbulo y con entradas por el exterior de la casa, están la cocina, cuarto de baño y el w. c., y enfrente la bomba de elevación de aguas, que es de riquísima calidad y sabor, tomada de segunda napa.

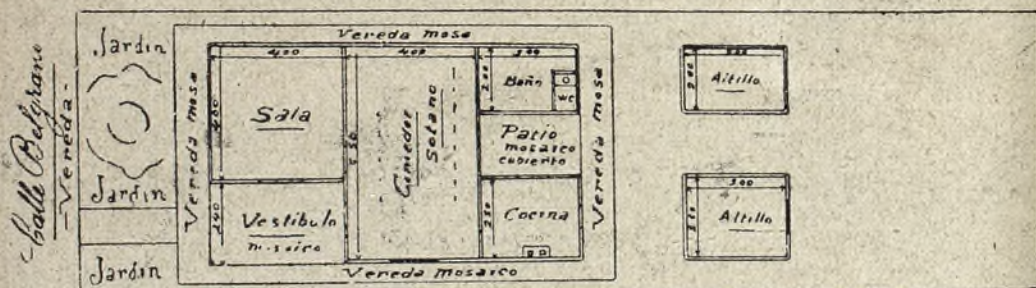
Toda la casa está decorada con pinturas de colores claros y dibujos modernistas del mejor gusto. La única madera que se ve en todo el edificio es la de las cuatro ventanas con sus banderolas y la de las tres puertas exteriores y una interior pintadas todas al óleo, y los pisos de pino tea. Los techos son perfectamente decorados con sus rosetones y ornamentación análoga á la de las paredes.

Es cada casa, como se ve, un verdadero palacete y su plano y la fotografía del exterior darán de ella mejor idea que cuanto pudiéramos decir.

Se comprende así el entusiasmo que han despertado estas construcciones y lo solicitadas que están, pues es ocasión que pocas veces se presenta la de adquirir una propiedad de tales condiciones en precio tan barato y con semejantes facilidades, en una localidad tan sana y completamente rodeada de edificación.

Viendo este interés, la compañía constructora se propone edificar varias casas por el estilo en diferentes puntos de la capital y sus alrededores, comenzando por construir seis en Liniers, con frente á la calle Larrazábal, cuya adquisición en condiciones análogas ofrecerá al público en seguida que estén habitables.

Los interesados en esta clase de adquisiciones, pueden acudir en busca de informes y referencias á las oficinas de "La Aseguradora del Plata", Avenida de Mayo, 822, donde serán atendidos debidamente.



Plano de una de las casas



LA ESPADA DEL ESCRIBANO

(Por LOUIS D'HORCOURT)

(Continuación)

Y, cuando el 20 de enero, nos pasó revista el general, quedó admirado de nuestro aspecto relativamente soberbio y me felicitó calurosamente. Yo me avergonzaba al oir estas manifestaciones, en tanto que Buchery á la cabeza de las filas, luciendo su traje de gala de granadero de la guardia, sofocaba una sonrisa bajo sus grandes bigotes.

—Tengo la inmensa satisfacción de anunciaros—me dijo el general para concluir—que, en recompensa de los resultados obtenidos por vuestro celo para instruir á la compañía y ponerla en disposición de entrar en campaña, he accedido á vuestra petición.

Iba yo á responder que no había pedido ninguna cosa, cuando Buchery me hizo señal de que callase, frunciendo las cejas de un modo muy extraño. Me quedé mudo.

—Por lo tanto—continuó el general,—en vez de reteneros aquí, esperando la organización completa de la división Pacthold, os he autorizado para salir esta tarde con un destacamento de la división de reserva Gérard, que á marchas forzadas se dirige á reforzar el cuerpo del mariscal Mormont, que hace frente al enemigo en Bar-le-Duc.

Me estremecí, y ya iba á protestar vivamente, á pesar de todos los gestos de Buchery, cuando el bruto de Blaimisset, que había oído las palabras del jefe, levantó su gorra de pelo en la punta del fusil, dando un ¡Viva el emperador! con voz estentórea á que todos hicieron coro. El general, con un gracioso saludo se despidió de nosotros, dejándome consternado.

Buchery había preparado todo para nuestra inmediata partida. Los soldados tenían ya su traje de campaña y los carros de bagajes nos esperaban en las afueras de la población. Sin dejarme tiempo para reflexionar, mandó "¡Flanco derecho, por hileras á la derecha, paso regular! ¡Marchen!"

Y poniéndose á mi lado á la cabeza de la columna, emprendimos la marcha. Yo iba como un autómata, sin darme cuenta de lo que hacía.

—Era mejor — dijo — salir inmediatamente, ahora que están aquí todos nuestros pichones. Así no tenemos que andar tras ellos para reunirlos. Vais á llevarlos por un camino de rosas.

—¿Le parece así?—dije,—tratando de sonreir.

—¡Caramba! No se pueden evitar algunas cosas por mucho que se haga. Yo le he visto á usted que parecía presentir el pánico de algunos de estos pobres. Si ellos supieran la que nos espera, creo que no irían tan satisfechos.

Y con esta reflexión tranquilizadora mandó: "¡Arma á discreción! ¡Paso de camino! ¡March...! Y encendiendo la pipa, no habló una palabra más en toda la jornada, dejándome que meditara á mi gusto sobre las dulzuras que el porvenir me reservaba en compañía de semejante loco.

Durante el camino no se descuidó Buchery ni un sólo momento para perfeccionar nuestra educación militar. Maniobrábamos incesantemente, ya formando el cuadro, ya desplegándonos en guerrillas, ya simulando ataques y cargas. Cuando el camino hacía alguna cuesta, formábamos en columna y subíamos á la carrera, mientras los tambores tocaban paso de carga.

Al llegar la noche estábamos molidos. Afortunadamente, el tiempo era frío y seco.

Por fin, el 26 de enero nos incorporamos con el mariscal Marmont, duque de Ragusa en Heiltz-le-Hutier, cerca de Vitry-le-Francois. Mi estupor fué indescriptible cuando ví que el llamado por costumbre 6o. cuerpo de ejército se componía de las divisiones 2a. y 8a., formadas por 40 batallones de diferentes regimientos, y de cuadros tan reducidos, que no constituían un total de 5.000 infantes. Cien reclutas holandeses de la última leva, se habían incorporado á cada cuerpo; pero desertaban á más y mejor, y algunos, como los húsares del 11o. se llevaban los caballos, de modo



que el mariscal prefirió disolver ese cuerpo y dar armas y corceles á soldados más adictos. Nos agregaron á la división 20a., mandada por el general Lagrange. El general Richard mandaba la 8a.

Aquella noche supimos que el emperador acababa de llegar á Vitry. El mariscal se encaminó allá á todo galope, seguido de sus ayudantes. Buchery estaba loco de contento.

—Ya está ahí—decía.—Ahora empieza lo bueno, y estamos en primera fila.

Al amanecer del día siguiente comenzó el movimiento de tropas alrededor nuestro y todo el día se oyó el cañoneo por la parte de Saint-Dizier; pero no vimos ningún soldado enemigo. El ejército que se movía eran las tropas del duque de Bellune y la guardia joven mandada por el mariscal Ney, que nos precedían y acababan de tomar la población á las fuerzas rusas dirigidas por Lanskoi.



Formamos en la retaguardia y llegamos aquella noche á Saint-Dizier, donde permanecimos relativamente tranquilos durante las jornadas del 28 y 29, oyendo siempre cañonazos lejanos, y esta vez por el lado de Brienne. El mariscal con parte de su ejército había marchado á Vassy, dejándonos en Saint-Dizier con el general Lagrange.

El día 30 se presentó ante la población el cuerpo del ejército prusiano de York, según me afirmó Buchery, pues habiéndose replegado Lagrange sobre el grueso del ejército del mariscal, yo no llegué á ver ningún prusiano, porque mi batallón marchaba al frente de su columna. Pero alrededor nuestro, el tiroteo de fusil y de artillería era incesante y se sentía en todas partes. Por el lado de Saint-Dizier, donde nuestra retaguardia chocaba con el enemigo, y por el frente, hacia Vassy, donde el mariscal era atacado por Wittgenstein. Ese ruido me irritaba los nervios y á cada descarga me estremecía.

—¡Ah! ¡Goloso!—decía Buchery.—No puede dominar la impaciencia; pero déjese estar; que somos uno contra diez, y habrá para todos.

Blaimisset ya no cantaba.

En el momento que entrábamos en Vassy, las tropas del mariscal se replegaban, evacuando las alturas del frente del pueblo, donde se habían hecho firmes para proteger nuestro avance. A la noche nos retiramos sobre Montierender, de donde salimos el 31 por la noche para Brienne-le-Chateau por Anglus y Soulaines.

Desde el 28 llovía á torrentes; los caminos estaban deshechos con el paso de las tropas, que surcaban el país, y nosotros andábamos chapaleando en un fango espeso.

Ibamos á vanguardia con un batallón del 32 de ligeros. Nos precedían unos jinetes del 16 de húsares, explorando el camino. Cuando nos acercábamos á la aldea de Soulaines, vimos que se levantaban en los estribos como para mirar á lo lejos y que de pronto salían á todo galope, desenganchando las carabinas de los mosquetones. Al mismo tiempo se oyó en la población un vivo fuego de fusilería.

—"Al paso gimnástico! ¡Adelante!"—gritó Buchery, desenvainando su espada.

Hubiera yo dado un imperio por poder quedarme atrás; pero él tenía la vista fija en mí, y tuve que ponerme á correr al lado de él, todo cuanto daban mis piernas, como si hubiera tenido mucho apuro para ir á recibir mi correspondiente ración de golpes.

Al llegar á las primeras casas, nos encontramos unos grupos de mujeres, que huían espantadas, llevando niños en sus brazos y gritando: "¡Los cosacos! ¡Los cosacos! ¡Van á quemarlo todo, van á matar á todos!"

—¡Alto! — gritó Buchery. —¡Carguen las armas!

Yo me había apoyado en una esquina para respirar. Jamás me pareció tan imponente el rechinar de las baquetas, atacando los cartuchos en los cañones de los fusiles.

Los aldeanos salían de las casas con escopetas y con hoces. Cargadas las armas, corrimos tras ellos y al volver una esquina nos encontramos en la plaza de la iglesia, donde nuestros húsares luchaban con unos cien jinetes de largas lanzas, vestidos de azul, anchos pantalones de franja punzó y negros talpacks de piel de carnero. Desde las ventanas, los habitantes del pueblo hacían nutrido fuego con sus escopetas, y una mujer vieja de acentuadas y enérgicas facciones, arrojaba sobre los enemigos los más extraños proyectiles como sartenes, platos, soperas, taburetes, marmitas, etc.

Al desembocar en la plaza, gritó Buchery:

—¡Alto! ¡Fuego graneado! ¡Arm...!

Pero no hubo tiempo para disparar un tiro, porque al vernos llegar los jinetes enemigos volvieron grupa á todo escape, salvo uno de ellos, que, por sus charreteras y su portapliegos con guarniciones de plata, se daba á conocer como oficial. Había perdido su talpack en la refriega, y cuando pasaba huyendo bajo la ventana de la vieja de que antes hablé, ésta le había tirado un vaso de noche con tal tino, que entrándosele en la cabeza se le había encajado hasta la barba con tanta fuerza, que el hombre no podía sacársele, y estaba sofocándose por momentos en tan apurada como grotesca situación.

Aprovechándose de sus esfuerzos y de su ceguera, un sargento veterano de húsares le tomó el caballo por la brida y nos trajo el prisionero, costándole gran trabajo contener á los paisanos que querían ahorcarle.

—¡Pícaros! ¡Bandidos!—exclamaban,—todo lo han saqueado y querían prender fuego á la poblacin.

—¡Silencio!—gritó Buchery, subido en los escalones del vestíbulo de la casa municipal.—Vamos á interrogarle.

(Sigue en la pág. 145)

NUEVO ACADEMICO — NAUFRAGIO EN BIARRITZ



Mr. Paul Bourget, que recibió al nuevo académico



M. Maurice Donnay, nuevo académico

El autor dramático M. Maurice Donnay, ingresó en la Academia Francesa como sucesor de Albert Sorel, siendo el novelista M. Paul Bourget el encargado de recibirle.

Donnay es un escritor muy parisiense, pero á la vida de París prefiere la calma de los campos; pasa gran parte del año en su villa Lysis, de Agay, entre los bosques umbrosos y el Mediterráneo azul.

—La tempestad desencadenada en el litoral francés, causó siniestros marítimos en el golfo de Gascuña, el más grave de los cuales fué el ocurrido en la noche del 14 de diciembre frente á Biarritz.



Mr. Maurice Donnay en el parque de su villa de Agay

El velero sueco "Padosa", de 300 á 400 toneladas, procedente de Bilbao y que se dirigía á las Canarias, fué arrojado á las rocas.

No estaba más que á 150 metros de la orilla, pero el mar y el viento enfurecidos hicieron inútiles los esfuerzos realizados para prestarle socorro. A las 11 de la noche abrióse y se hundió. El capitán y ocho hombres de los once que componían su tripulación, consiguieron salvarse



Lo que quedaba, después de una noche de tempestad, del gran velero "Padosa", naufragado frente á Biarritz

EL SECRETO DE LA COMUNICACION RADIOTELEGRAFICA

No puede negarse que la telegrafía sin hilos es un admirable invento. Un pensamiento, una orden, una noticia pueden ser lanzados á dos, ó á tres mil kilómetros, y como las ondas eléctricas siguen la curvatura de la tierra, bastaría dotar á las ondas emitidas de la energía suficiente para franquear los 10.000 kilómetros que mide un cuarto de la circunferencia terrestre.

Ni la niebla, ni la lluvia, ni el viento, ni la tempestad, ni las tinieblas de la noche influyen en la trasmisión radiotelegráfica ni disminuyen sus energías.

La onda producida por la chispa eléctrica, que brota en el extremo de una antena, lo mismo que la onda ocasionada por la piedra en el agua, se propaga hasta lo infinito en forma circular.

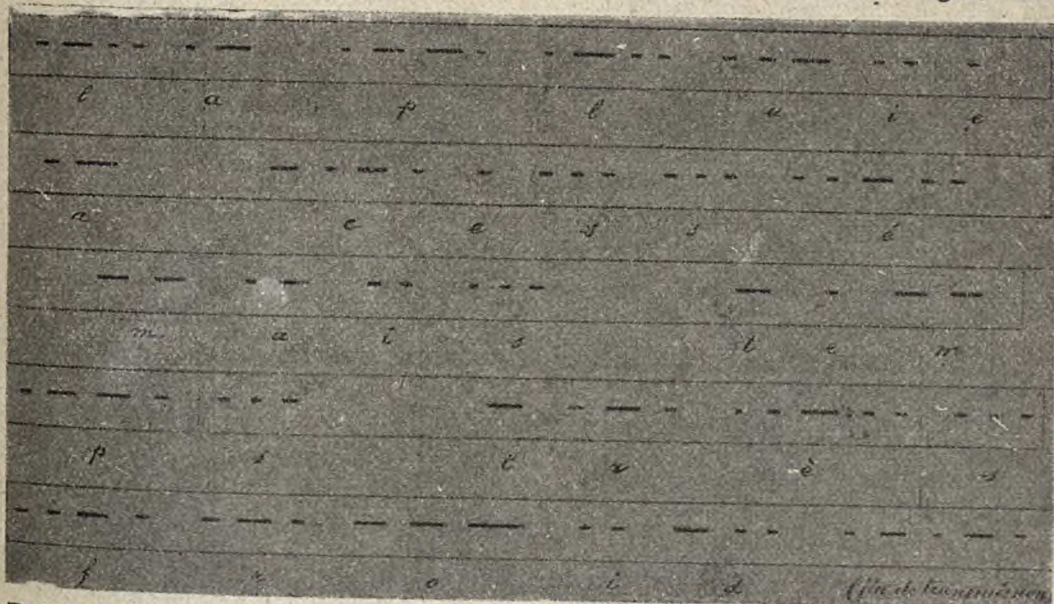
Cuando esta onda encuentra en su camino otra antena unida á un detector Marconi, ó al de Branly, inscribe en la cinta del receptor Morse, impresionada por el interceptador ó descubridor de las ondas radiográficas, un trazo ó un punto, según sea más ó menos corto el efluvio eléctrico emitido en la estación de origen. Los puntos y las rayas combinados forman letras, y así escriben en la cinta palabras y frases. La onda que produce una escritura sigue propagándose, y donde quiera que encuentre interceptores, va escribiendo las letras que representa, y dejando con ciega indiscreción los secretos de que es depositaria.



Mr. H. Mager interceptando las comunicaciones enviadas desde la torre Eiffel á las plazas fuertes del Este.

Se dice comúnmente que las ondas sólo se escriben allí donde encuentran otra antena que esté de acuerdo con la onda emisora. Este es un error que importa disipar.

En efecto. Las ondas emitidas en la torre Eiffel, no son detenidas en su propagación, ni por las cordilleras del centro de Francia, ni por los Pirineos, ni por las sierras de España, ni por las islas del Mediterráneo, y llegan así sin detenerse á los puestos telegráficos de Argelia y de Túnez. Las montañas no las interceptan, porque se ha comprobado que desde la vertiente septentrional de una montaña elevada, puede enviarse un radiograma á la vertiente meridional, y que las ondas franquean la cima del obstáculo, pero no la flanquean, y no es necesario elevar la altura de las antenas, sino aumentar la energía de la estación de origen.



Radiotelegrama lanzado desde la torre Eiffel, interceptado por un hilo metálico en la chimenea de una fábrica é inscripto automáticamente en un receptor Morse.



Fragmento de un radiotelegrama interceptado por un alambre de anexión con un pico de gas



La princesa Bonaparte dirigiéndose al palacio, con la reina Olga, y frente á ella su novio, el príncipe Jorge



La carroza conduciendo á la iglesia á la princesa María Bonaparte



La entrada en la iglesia. — La princesa María y la reina Olga, con traje nacional griego.



La princesa María y el príncipe Jorge á la salida de la iglesia.

En la frontera marroquí



El teniente de Saint-Hilaire, que fué muerto en Bab-el-Assa.



Barricada levantada por los habitantes de Nemours á la noticia de la aproximación de los Beni-Snassen.

En la frontera argelino-marroquí se efectuaron los preparativos militares para castigar por su agresión á los Beni-Snassen. Un pequeño convoy enviado el 2 de diciembre de Sidi-Bu-Djenan á Martimprey, fué atacado en Bab-el-Assa, y su conductor, Doucet, cayó á los tiros de los moros. También resultaron heridos algunos soldados.

En Bab-el-Assa fué muerto también, el 27 de noviembre, el teniente de Saint-Hilaire, cuyo cadáver se envió á Francia. Este oficial, nacido en 1877, pertenecía al 2 de tiradores.



En Menasseb-Kiss; punto del camino en que el soldado Doucet fué muerto por salteadores marroquíes



Interrogatorio de dos Beni-Snassen, tomado por los oficiales de la oficina árabe de Marnia



La columna Branliére en marcha, el 29 de diciembre, en los contrafuertes que dominan la orilla izquierda del Ued-Kiss



Los dos Beni-Snassen prisioneros, conducidos á la oficina árabe para ser interrogados.



M. Pichon, ayudante mayor de primera clase en los spahis, que, aunque herido, continuó curando á un legionario, al que mataron mientras él lo curaba.



Pieza de 75 de la columna Branliére, en un paso difícil

EL ELEFANTE FILÓSOFO

Si quieres comprar barato, acude en donde veas tengan menos gastos que los excesivos alquileres y muchas luces que solamente las paga el que las luce.

Clown—**A mi parecer esta animal pensar como on racional.**

Dignas de tenerse en cuenta son estas reflexiones: el consumidor tiene que hacerse cargo y comprender que son razonamientos indiscutibles, los cuales caen por su propio peso. Así que bajo esa máxima aconsejamos comprar las **ALHAJAS, RELOJES, y BRILLANTES** á lo de

P. Costa y Cía., ESMERALDA 489 y 491, casi esquina Lavalle

NO TENEMOS COMPETENCIA. ¿Por qué? Porque nuestros gastos son reducidos y no tenemos que cargarlo en la mercadería; porque hacemos nuestras compras al contado y por lo tanto obtenemos grandes descuentos en beneficio de nuestros clientes. Ya está explicado el porqué; y a la verdad hacemos valer.

Á NUESTROS FAVORECEDORES

GRATIS.—A la presentación de esta página haremos cualquier clase de composturas en alhajas y relojes por difíciles que sean.

ESMERALDA 489-491  TALLERES: CALLE ALSINA 1296

La última sirena

Todos conocen las historias, ya casi olvidadas, de las personas que encontraron su muerte en los jardines de las profundidades del mar. Hace algunas docenas de años que no se habla de tal asunto. Pero, ¿ha existido algo de real en esta materia

El mar, que podría referir tantas historias, escribe, sin duda alguna, en la arena de la playa todos sus secretos.

. . . .

Llegó un día en que se compró una propiedad próxima al mar. La casa reedificada por completo, los jardines desbrozados y plantados de nuevo, no conociéndose nada del abandono en que habían vivido durante muchos años. Un ser real había hecho todo esto. Un señor, satisfecho, contento, rodeado de su familia, deseando reemplazar con el silencio y la soledad el ruido de la vida.

Una de las primeras tardes que pasaba en su nuevo domicilio, descendió solo al puerto con intención de pescar: quería obsequiar con un frito á sus amigos y que los pescados hubiesen sido cogidos por él.



Había que verle, coloradote y alegre, con los pies descalzos, avanzar aprovechando la marea baja. Su gran caña y todos los pertrechos necesarios á la espalda. Buscaba un buen sitio donde hacer su pesca, y lo encontró.

De pronto enrojeció, fijando su mirada con insistencia en el agua. Acababa de tirar del anzuelo con fuerza y le sentía crujir por el peso de un cuerpo largo y pesado, cuyas sacudidas sentía en el brazo. Pero, ¿no adivinaba bajo las algas y cabellos que cubrían el anzuelo, una figura humana cuyas pálidas pupilas le miraban fijamente? ¿No había dos diminutas manos que se crispaban? Hizo un movimiento para huir, pero se quedó, porque si bien las maravillas asombran á todo el mundo, hay cosas adorablemente aterradoras como es el encontrarse una sirena al final del hilo de una caña de pescar, cuando se ha pensado tan sólo en coger algunos peces con que obsequiar á los amigos. Se limitó sencillamente á exclamar:

—¡Esto es inaudito!

El se hubiera conformado mejor con la pesca de un molusco de esos de valor inapreciable, de un valor fabuloso...

Pero, tomándolo filosóficamente, soltó una carcajada cuando oyó decir á la sirena:

—¡Te tengo miedo! Y, sin embargo, te esperaba. Tú eres un ser humano, á quien mi madre ha visto vagar de lejos por los jardines, y de esto me habló ella al morir, cuando yo era pequeña.

Su cabeza se había enderezado. Dos gotas de agua resbalaban por sus mejillas hasta llegar á la boca. Sus narices se movían como las aletas de un pescado. Cuando respiraba se percibía un fuerte olor á lodo y á sal. La mar estaba tranquila, habiendo suspendido su oleaje. La frente de la sirena estaba rodeada de estrellas de mar y algunas perlas habían buscado refugio en los oídos de la ninfa. Su cuello estaba rodeado de collares de conchas y corales. Pero el más bello de sus ornamentos era ver sus senos aprisionados por hilillos de oro. Ella no podía desembarazar sus manos sin cesar de repetir:

—¡Te esperaba!

Como él no contestase, ella le contempló largo rato con sus pálidos ojos, cuyas pupilas resplandecían como un nenúfar negro.

—¿Ves?—dijo ella.—Tu pesca de esta tarde es el hilo de tu destino. Después de tanto tiempo, he venido hoy con la marea baja, acostándome en este lecho para sorprenderte. Por entre los fucos flotantes miraba hacia la tierra, sin verte llegar. Algunas veces arrastrándome, llegué hasta la arena, á pesar de que los guijarros de la playa herían mi delicado cuerpo. Me tenía entre los fucos y me puse á contemplar el sol. Me atreví á cantar por si así te atraía. ¿Sabes que ningún ser del mundo ha conocido aún el gusto de un molusco criado en mi boca? ¿Por qué no venías? Por fin, me has encontrado. Voy á acostarte á mi lado en mi cama; nos casaremos en la sombra de las algas. Soy la última de mi raza, así las sirenas no se extinguirán. ¡Ven! Soy tu sirena nupcial, tu esposa, tu amante.

El pobre hombre, sin saber qué le pasaba, se atrevió á decir:

—¿Qué pretendes de mí?

Ella, sin hacer caso, continuó:

—¡Escúchame! ¡escúchame! Sin duda tú no conoces los secretos de marinos. Yo te los enseñaré. Piensa que soy la única que puebla las profundidades del mar. Yo no he podido conocerlo todo Al mar debo lo que soy. Ella es la que ha adornado mis oídos con estas perlas que ves. Las ondas me aman. Me acuesto dulcemente en ellas, y después de mecerme suavemente han hecho que acudas á mi llamamiento advirtiéndome tu presencia. Sí, y conozco los días de calma y los días de tempestad. El rumor monstruoso del mar es mi sangre. He visto las rocas desmoronarse y ofrecerme un refugio, he visto las algas formando mi lecho, las conchas adornando mi morada, y los peces, con su alma de fósforo, iluminándome. ¡Lo sé todo! ¡Yo te lo enseñaré! Comprenderás cómo estando en los profundos abismos del mar veo perfectamente y estudio cuanto ocurre en el mundo. Ven conmigo. En ninguna parte hallarás la felicidad que á mi lado. Verás que dulce es la vida en las profundidades

del mar, donde, última de mi raza, reino como señora y soberana absoluta. Todos me respetan, todos me quieren y á tí, mi señor y dueño, te respetarán y te querrán también. Ven amado mío. ¡Si supieras cuanto te he esperado!

El infeliz no sabía lo que le pasaba. Absorto, anonadado, contemplaba á aquel ser extraño cuya existencia había negado siempre. Oíala hablar y la sorpresa se pintaba en su rostro coloradote que, por un momento, perdió algo de aquel color tornándose pálido. Ella continuó:

—¿Qué esperas? ¿Por qué no vienes á mis brazos? Ven, esposo mío; verás que dulce será nuestra existencia. Yo arrullaré tu sueño con mis canciones, yo...

No pudo continuar. Pasada la natural sorpresa, el pescador había cogido una red pequeña que se hallaba á secar en la playa y deseoso de cazar aquel ser extraño que hasta entonces había creído fabuloso, arrojó la red sobre la pobre sirena enredándola entre las mallas. Cuando más trataba ella de desenredarse más se enredaba, pues el pescador tiraba fuertemente de la red para sacarla del agua y evitar que la resaca la llevara mar adentro, mientras que la pobre sirena lanzaba fuertes ronquidos.



Ella había logrado por fin desembarazarse de las manos y las elevaba, suplicando al mismo tiempo con la mirada.

El avanzó sonriendo, retratada la felicidad en su semblante, hacia la sirena, estrechándola entre los brazos. Ella dió un ronquido, se estremeció de indignación y revolviéndose contra él clavó las diez uñas con furia, pinchándole en las piernas con sus espinas defensivas.

Cegado, asustado, cubierto por las algas y los cabellos, herido por las uñas y las espinas, pudo, sin embargo, asirla por la espalda. Ella se escurría de entre sus dedos, se debatía. Pero de un esfuerzo la hizo caer y consiguió volver á encerrarla en la red con un movimiento brusco. Entonces tiró furiosamente de ella hacia la playa, temblando aún de miedo.

—¡Tú no eres sino un pescado, después de todo! ¡A la caldera! ¡A la caldera!

Y riendo, á través de la noche marina, ocultó el grito extraño lanzado al morir por la última sirena.

LUCIE DELARNE-MARDRUS.

Nuestra lógica



El hombre es el más ilógico de los animales. Precisamente en el momento en que el espíritu se pone pesado y la mano tiembla, tiene que levantar llena una copa y pronunciar un discurso.
¿Es eso lógico?



Se consideraría impolítico no despedir á la visita con la puerta abierta y expuesta á la corriente del aire. La podrían dejar que bajara en seguida, pero eso sería no tener amabilidad.



Los trajes de las señoras deben ser muy largos, para que haya necesidad de recogerlos con una mano en la calle. Al mismo tiempo, la falta de bolsillo obliga á tener la otra mano ocupada.



Regálese á una niña un juguete ordinario con el que pueda jugar y no lo agradecerá la familia; pero lo elogiarán á uno si le lleva una muñeca ricamente vestida y tan frágil, que no se la dejan tocar.



El esposo tarda y la señora es presa de viva inquietud. Ya le parece que lo ha atropellado un automóvil ó se ha caído de un cuarto piso. Pero, aparece de pronto, sano y salvo. ¡Gracias al Todopoderoso! La señora debería alegrarse; pero no, comienza á reñir y á decir mil zonceras.



En fin, ¿es lógica esta disposición social que hace que, en el orden jerárquico, sea siempre el que gana más el que menos trabaja?

AGUINALDO DE AÑO NUEVO

TELÉFONOS
COOPERATIVA 1103
UNIÓN TELEF. 2129
(Libertad)

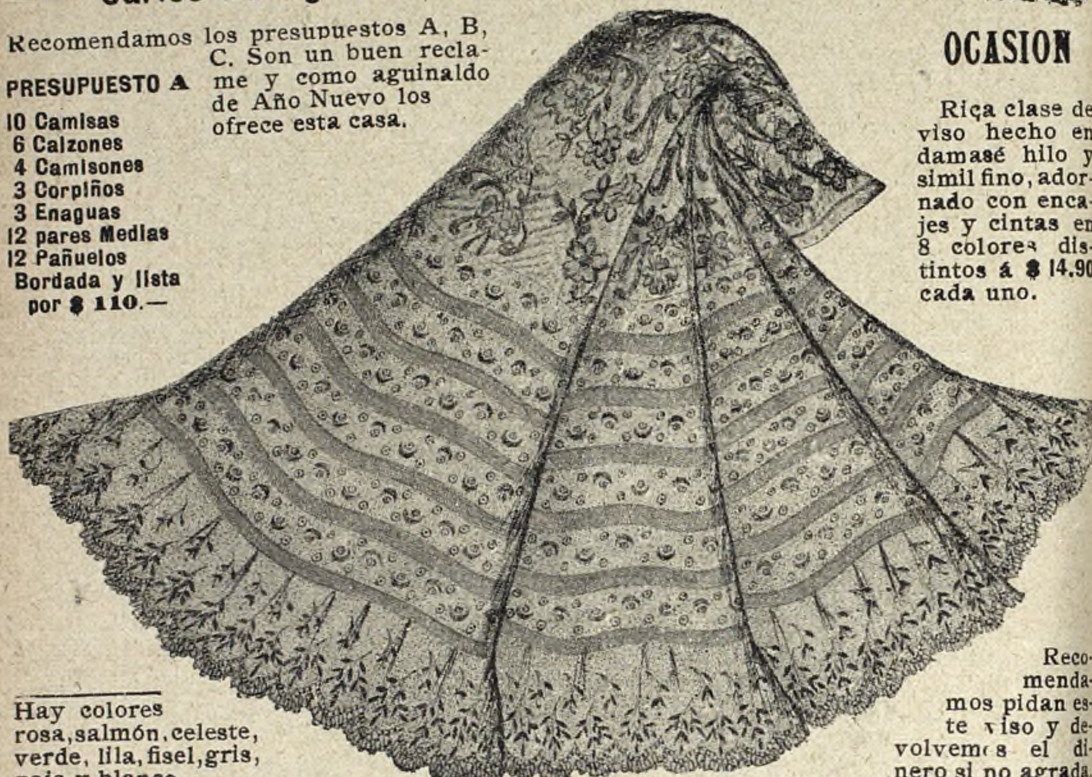
Lencería, Tienda y Confecciones "San Nicolás"

Carlos Pellegrini 363 (antes Artes) - BUENOS AIRES

Recomendamos los presupuestos A, B, C. Son un buen reclame y como aguinaldo de Año Nuevo los ofrece esta casa.

PRESUPUESTO A

10 Camisas
6 Calzones
4 Camisones
3 Corpiños
3 Enaguas
12 pares Medias
12 Pañuelos
Bordada y lista por $ 110.—



OCASION

Rica clase de viso hecho en damasé hilo y simil fino, adornado con encajes y cintas en 8 colores distintos á $ 14.90 cada uno.

Hay colores rosa, salmón, celeste, verde, lila, fisel, gris, paja y blanco.

Recomendamos pidan este viso y devolvemos el dinero si no agrada.

SIGUEN EN CIRCULACIÓN NUESTROS CATALOGOS QUE SE REMITEN Á TODAS PARTES

NOVIOS Y NOVIAS

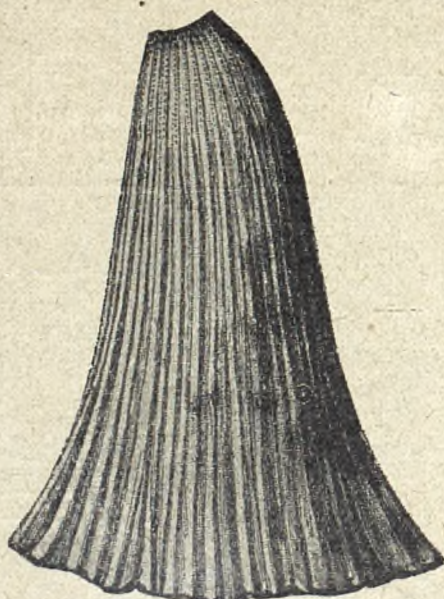
Antes de comprar Ajuares para Novias ó Novios, visiten esta casa; además de ser la primera del país en su especialidad, son sus precios los más baratos.

Tenemos las últimas modas en géneros para vestidos; pidan muestras á

Luciano Cid y Cía.

Se remiten en seguida con precio fijo.

Grandioso surtido en Ropa de cama, Ropa de mesa y Lencería en general.



Polleras plegadas á paños que se conservan siempre redondas, tenemos gran surtido en lana, brin, hilo, etc., á $ 29, 25, 20, 15, 12 y 8.90.

PRESUPUESTO B

12 Camisas
8 Calzones
6 Camisones
4 Corpiños
4 Enaguas
12 pares Medias
12 Pañuelos

Bordada y lista para su uso.

por $ 150.—

PRESUPUESTO C

15 Camisas
10 Calzones
8 Camisones
4 Corpiños
4 Enaguas
12 pares Medias
12 Pañuelos

Bordada y lista para su uso.

por $ 200.—

OBSEQUIO

A las señoras que necesiten hacer un regalo grandioso y único en el país, les pedimos vean nuestra vidriera de ajuares en la que está en exposición la mayor maravilla en su estilo.

Aunque no la adquieran, les será muy agradable haberla conocido.

Dos horas con los trapenses

—*Morir habemos.*
—*Ya lo sabemos.*

Siempre que dos trapenses se encuentran en la oscuridad pavorosa de los largos y desnudos corredores del monasterio, rompen su eterno silencio pronunciando esas macabras palabras cuyo eco se pierde siniestramente. El pensamiento de la muerte y el terror de ultratumba llenan por completo el espíritu de los trapenses durante todo el día y toda la noche; sus cantos litúrgicos tienen el ritmo tristísimo de las salmodias en tono menor cantadas alrededor de un féretro; cada día sacan un puñado de tierra de su propia fosa, se cantan anticipadamente las exequias en el silencio de la noche, postrados sobre el pavimento de la iglesia, evocando en las estrofas terroríficas del *Dies irae,* la visión del *Rex tremendae majestatis* en el día del juicio...



Entrada á la abadía de las Tres Fuentes



Plazoleta ante las dos iglesias del convento

Tal es la leyenda de los trapenses que ocupaba mi espíritu cuando, después de pasar la basílica de San Pablo, me dirigía por la calle Ostiense, de Roma, hacia la abadía de las Tres Fuentes, ocupada desde hace mucho tiempo por los trapenses.

Cuando llegué al convento sonaba la campana tocando á misa. Era un día festivo y algunos aldeanos de los alrededores entraban en la iglesia abacial. Cuando entré en ella la misa terminaba. Los fieles que la oían, estaban—según las rigurosas disposiciones de la orden—divididos en dos grupos: los hombres á la derecha y las mujeres á la izquierda. Pasaron algunos minutos, terminó al misa y los frailes, con hábitos blancos y sobretúnica negra, bajaron por la iglesia de dos en dos, en procesión lenta, recitando oraciones. Los había de todas las edades, desde 30 hasta 80 años, pero tan robustos y de tan buen aspecto que sus fisonomías hubieran podido servir admirablemente para ilustrar un cartel de propaganda en favor del sistema vegetariano.

Vi que uno de los monjes vagaba solo por la iglesia y me acerqué á él.

—Padre—le dije—tengo una carta de presentación para el padre abad. Deseo visitar el monasterio.

No obtuve respuesta; el fraile siguió su camino como si nada hubiera oído. ¿Era sordo? Sin embargo, me había puesto delante, casi cerrándole el paso...

Vi á otro que, en un ángulo del templo, tiraba desesperadamente de una cuerda que, por afuera, correspondía á una campanilla; me acerqué, esperé que terminara su tarea, le saludé y le dije:

—Usted dispense; ¿la puerta del monasterio?...

Ni siquiera se dignó mirarme. ¿Qué



Monjes profesos trabajando



Novicios trabajando

significaba aquello? Sabía que los trapenses no hablan nunca, por voto solemne; pero no ignoraba que pueden valerse de señas expresivas para contestar á las preguntas que se les hacen.

Salí de la iglesia, mientras la procesión, pasando por el pórtico y atravesando un jardín, se dirigía á un templo pequeño y redondo, dedicado á la Virgen.

Tuve la fortuna de encontrar á otro trapense y le repetí la pregunta. Se inclinó y, volviéndose, me indicó con el brazo extendido una puertecita vidriera.

Me dirigí á ella, la abrí y entré, hallándome en una especie de droguería ó despacho donde se expenden los productos de la abadía, tarjetas postales ilustradas y otros numerosos objetos que pueden servir como recuerdos de la visita á la Trapa. Un monje se hallaba detrás del mostrador, con un gran sombrero de paja blanca y negra, entrelazada. Me disponía á hablarle por señas cuando el trapense abrió la boca diciendo:

—*Bon jour, monsieur.*

Creí que soñaba. Le expresé mi sorpresa y le referí lo que me había sucedido con sus tres compañeros. Se echó á reír y me dijo:

—En la iglesia, ningún trapense puede hablar ni hacer señas; fuera de ella, la regla del silencio subsiste en todo su rigor; pero nos está permitido hacer aquellas señas convencionales que son necesarias para entendernos entre nosotros.

—¿Y cómo infringe usted la regla?

—Yo estoy temporalmente dispensado del silencio por disposición del padre abad. Es preciso que alguien se entienda con el público.

Le hablé de la carta que llevaba para el padre abad y me dijo que éste se encontraba en Francia, pero que podría entregarla al padre que hacía sus veces. En seguida se puso á mi disposición para conducirme al monasterio. Dió dos palmadas y apareció en seguida un fraile joven á quien le hizo seña de que se colocara detrás del mostrador.

—Es un novicio—me dijo—que no ha cumplido aún el período de prueba necesario para pronunciar los votos que lo convertirán en profeso.



Monje rezando

—¿De modo que, si quisiera, podría aún volver al mundo?

—Naturalmente. Pero no querrá. Fíjese usted que cara de satisfacción.

—Ya lo he notado, y en usted también, lo que no deja de extrañarme en adeptos de una regla que, según lo que se dice, es una tortura voluntaria, continua y atroz, del cuerpo y del espíritu.

El trapense me miró riendo y deteniéndose en medio del jardín cerca del tronco de una soberbia palmera, exclamó:

—¡Ya estamos en la leyenda! ¿De modo que usted también cree en el *¡Morir habemos!*? ¿También cree usted en la famosa excavación de la fosa, hecha con nuestras propias manos día por día? ¿También cree usted en la salvaje fla-



Novicios jóvenes

(*Sigue en la pág.* 27).


Trapenses rezando arrodillados con la cabeza apoyada en la pared


Monje rezando ante la tumba de un hermano muerto

gelación de nuestras carnes? *Ces sont des bêtises, cher monsieur:* son fantasías de novelistas laicos á los que el público, que ignora la historia y la vida de las congregaciones monásticas, ha incurrido en el error de creer.

—Sin embargo, la orden de los trapenses es la más rígida y la más dura de todas.

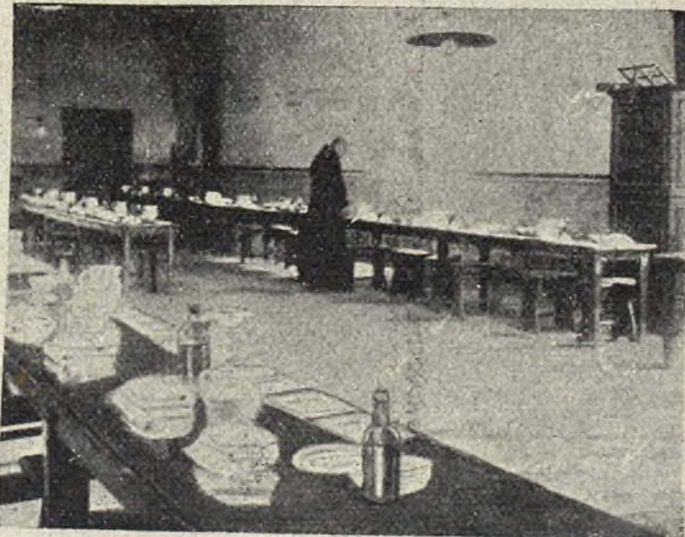
—Es verdad. Se requieren hombres de vocación muy firme para poder perseverar. Si considera usted que el silencio es uno de los sacrificios más dolorosos para los presidiarios, se podrá formar una idea de la abnegación necesaria para mantenerlo durante toda la vida, por libre elección de nuestra voluntad. Pero el silencio no es la única aspereza de la regla. Tenemos que comer casi siempre de vigilia, aun en los días de grandes solemnidades religiosas y en los casos de enfermedad, salvo formal imposición del médico.


La comida de un trapense

—No me negará usted, sin embargo, que la cocina de los trapenses, como la de los cartujos, ha sido, á pesar de la exclusión de la carne, una verdadera ciencia para el ingenio de los cocineros antiguos y modernos. Estoy convencido que el cocinero de este monasterio podría preparar comidas como la que Bartolomé Scappi, cocinero de Pío V, preparó un día de cuaresma confeccionando doscientos platos diferentes, todos de vigilia, maravillando al emperador Carlos V, en honor del cual se dió ese colosal banquete en un jardín de Trastevere...

— Se engaña usted. Cuando de una cocina como la nuestra se destierran, no sólo la carne, sino el pescado, los huevos y las grasas, puede usted de-

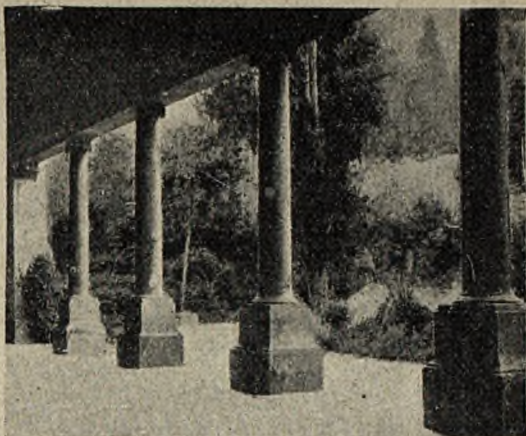

Lavatorio á la entrada del refectorio


El refectorio de los trapenses

(*Sigue en la pág. 29*).



Bajo el pórtico de la abadía



El bosque de eucaliptos visto desde el pórtico de la iglesia

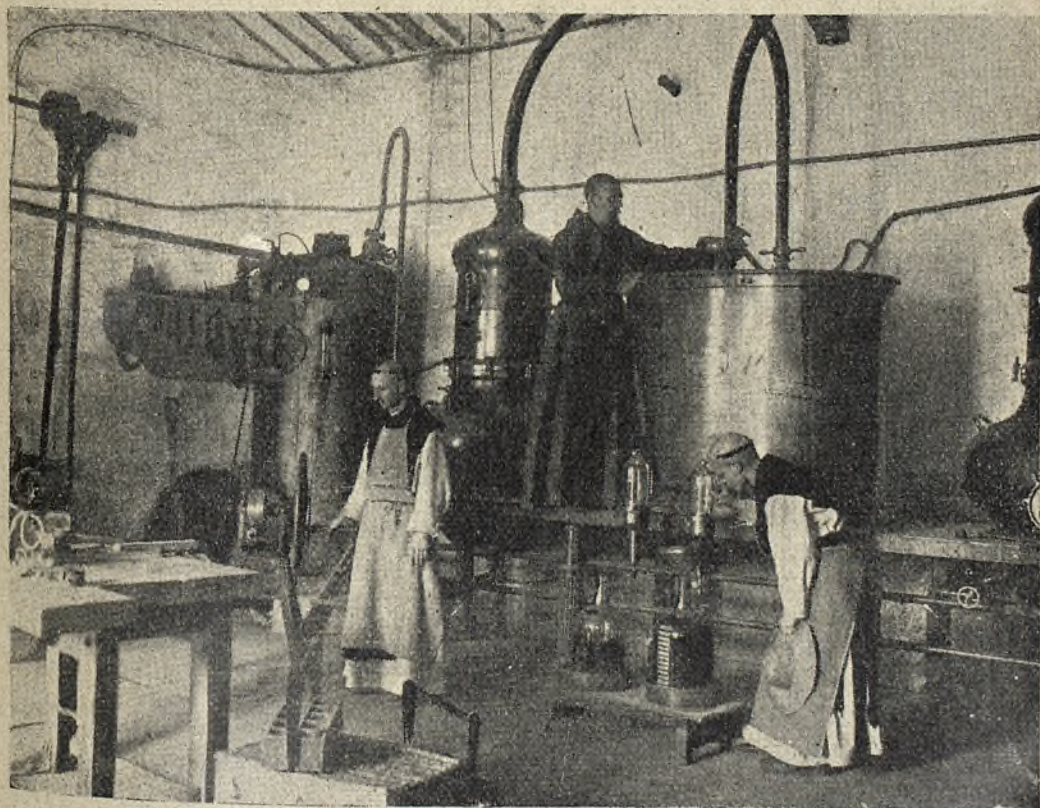
vanarse los sesos todo lo que quiera, que no hallará esa variedad de platos. Debo, sin embargo, decirle que aquí, en las Tres Fuentes, en vista de las condiciones malsanas del campo romano, podemos, de cuando en cuando, de mayo á octubre, comer un poco de carne. Por lo demás nuestra mesa es muy frugal. Hoy, que es día de fiesta, comeremos, por la mañana, una sopa, un plato de zapallitos y fruta, y por la noche, nada más que patatas y ensalada. Además, es preciso tener en cuenta los innumerables días de ayuno en los cuales no nos alimentamos más que de pan y agua... ¿Comprende usted?

—Comprendo, les admiro y no les envidio.

—Si no fuera así, ¿qué sería de los estatutos del fundador? Para la penitencia, la mortificación y el trabajo se fundó la orden de los cistercenses de la que los trapenses no son más que una rama. El abate Rancé, á consecuencia de ciertas modificaciones hechas en la orden, llamó, en 1664, una parte de los cistercenses al monasterio de la Trapa, en Francia, á las reglas primitivas. De allí partió casi una orden nueva que representó una vuelta completa al monacismo de la edad de hierro. Los trapenses no cultivaron los estudios, sino la tierra; no tuvieron grandes luminares de la inteligencia, como la orden benedictina, de la que derivan, sino trabajadores humildes y heróicos que llevaron la actividad, la fuerza y la fecundidad á las soledades invadidas por las fieras y por las fiebres palúdicas, haciendo surgir en los desiertos mortíferos, sanos y abundantes cultivos de campos, viñas, bosques y pastos.

—¿De modo que ustedes trabajan?

—Sí, señor. ¿Ve usted, allá abajo, la escualidez de la campiña malsana? Pues mire aquí, en torno nuestro, esta poderosa vegetación de árboles saludables,



Los alambiques en la fábrica de Chartreuse

(*Sigue en la pág.* 31).

¡No pierdan tiempo, Señoras!

La Tienda La Central

REALIZA TOTALMENTE sus existencias para la estación de VERANO; si leen con detención la siguiente lista de precios, se convencerán de que enseguida deben visitar esta casa.



¡Vean nuestro surtido de guardapolvos!

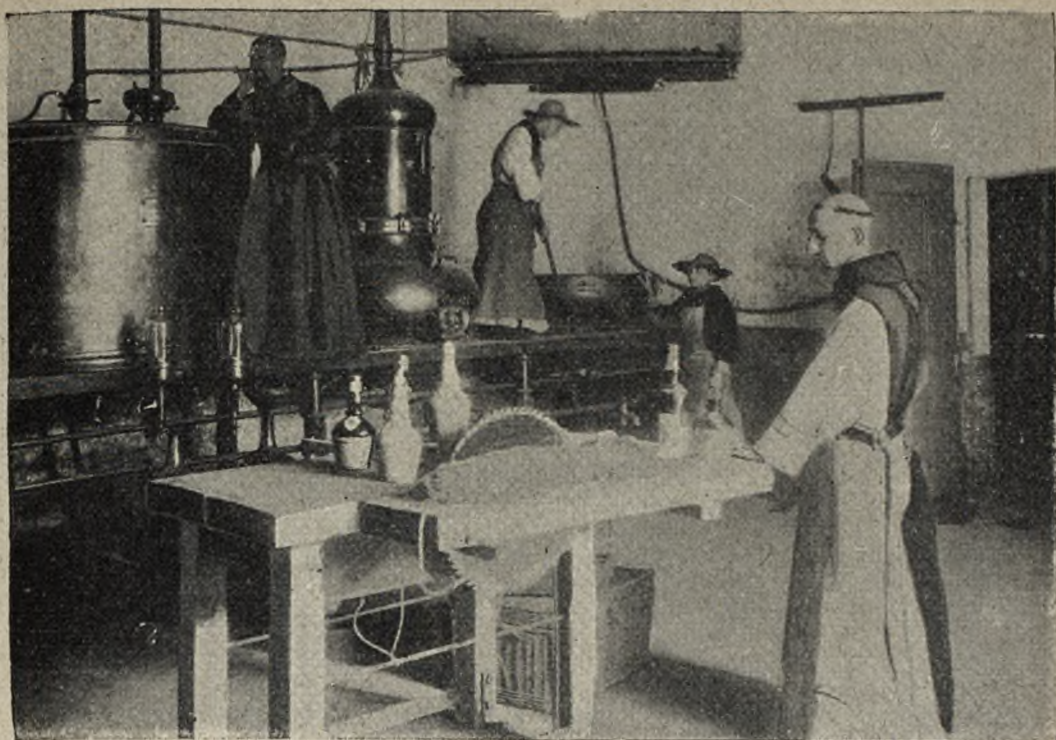
Vestidos de brin Panamá blancos y de color á	$ 6.50
Vestidos de brin á bastones hechura sastre á	$ 12.00
Vestidos de brin puro hilo bordados á $ 20 y	$ 18.00
Vestidos de pura lana á $ 30, 25 y	$ 20.00
Polleras de brin mezcla en blanco y color á	$ 3.90
Polleras puro hilo á $ 9 y	$ 6.90
Polleras de alpaca á $ 9.50 y	$ 5.90
Polleras plisé soléil hechas á medida desde	$ 8.50
Blusas bordadas y adornadas todos colores á	$ 2.50
Blusas de seda á $ 15, 12 y	$ 9.50
Blusas de hilo bordadas á $ 14, 7 y	$ 5.50
Visos de rico moaré liso y fantasía	$ 3.60
Visos de seda todos los colores á	$ 8.50
Batones de Zephir Muselina y sedalina á $ 4.90, 3.50 y	$ 2.90
Guardapolvos de rico grano de oro fantasía á $ 30 y	$ 20.00
Guardapolvos de casimir lana y lana y seda á $ 30 y	$ 25.00

Con 50 % de rebaja:

Géneros de lana, hilo, seda y algodón; y todos los artículos concernientes á las secciones de Mercería, Blanco, Lencería, Bonetería y Sombreros.

TIENDA LA CENTRAL

VICTORIA 900, ESQ. TACUARÍ.



La fábrica de chartreuse

estos cultivos de mieses y de frutas. Todo es obra nuestra.

Nos acercamos á la iglesia y entramos. Dos veces le pregunté en qué siglo había sido construída y las dos veces pareció no haberme oído. Cuando salimos, diez minutos después, me dijo imperturbable, como si acabara de hacerle las preguntas:

—La basílica fué construída por el papa Honorio I, en el siglo VII; pero fué reducida, poco más ó menos, á la forma actual, por Honorio III en 1221. La habitaron diversas órdenes religiosas, pero el aire era tan mortífero que morían aquí como moscas. En el siglo pasado fué totalmente abandonada. Pío IX la cedió en 1868 á los trapenses franceses los que, á costa de numerosas vidas, empezaron la obra victoriosa por el saneamiento del suelo. El gobierno nos ayudó concediéndonos un empréstito de medio millón, que vamos amortizando anualmente y consintiendo que nos ayudaran los condenados á trabajos forzados, que empleábamos en la plantación de árboles y en la canalización del agua, pagándoles una lira diaria. Vamos ahora á visitar el famoso santuario de San Pablo de las Tres Fuentes, que da nombre al convento y á la localidad.

La construcción de ese santuario es bastante elegante y se remonta al año



La bodega en la fábrica de chartreuse

500. El trapense me hizo ver las tres fuentes que, según me explicó, brotaron del suelo cuando la cabeza de San Pablo—que sufrió el martirio en ese sitio—fué cercenada de un sólo tajo y saltó tres veces sobre el terreno en pendiente. Las fuentes se hallan en tres niveles distintos.

Entramos después al convento, cuya puerta se cerró tras de nosotros y frente á mí vi en la pared la célebre inscripción que se lee en todos los conventos de monjes de reglas austeras: *¡O beata solitudo! ¡O sola beatitudo!* Otras leyendas se veían en las paredes del claustro y entre ellas recuerdo: *Si vis salvus esse, fuge, tace, quiesce,* y la célebre divisa de los trapenses. *El placer de morir sin pena, compensa la pena de vivir sin placer.*



La droguería y el mostrador



El perro guardián del convento



Trapense meditando, con el breviario, en el jardín



Hermanos cultivando flores

Estaba admirando la fría y desnuda severidad del antiquísimo claustro cuando me dijo el trapense:

—Aquí está el hermano que hace las veces del Padre Reverendísimo.

Era un fraile pequeño, delgado y enjuto, quien, después de leer la firma de la carta, hizo una profunda reverencia, preguntándome:

—¿Está usted empleado en el Vaticano?



Transporte de agua

—No, padre.

—Pero ¿usted no será de esos piamonteses, que se han apoderado de Roma? Me figuro...

Se me escapó una carcajada. El fraile prosiguió:

—¿Pero usted cree que esa ocupación durará mucho tiempo todavía? Y ese cura Combes ¿qué le parece? Será preciso encerrarle en Charanton, si antes no se le llevan los demonios al infierno... Ha llevado sotana, como usted sabe. Ha llevado sotana... ¡Qué desgraciado sacerdote!

Y se tocaba la túnica con un ademán bastante expresivo.

—Todo eso, señor mío — terminó con expresión indefinible *—es abominable.*

Y se fué por el claustro repitiendo dos ó tres veces esa exclamación.

Entramos al refectorio, espaciosa habitación sin más adorno en las paredes que leyendas latinas y francesas contra la gula.

Subimos al piso superior y entramos al dormitorio, una vastísima sala con algunos crucifijos é inscripciones en las paredes y dos largas filas de jergones, sobre cada uno de los cuales no ha-



La vaquería del convento



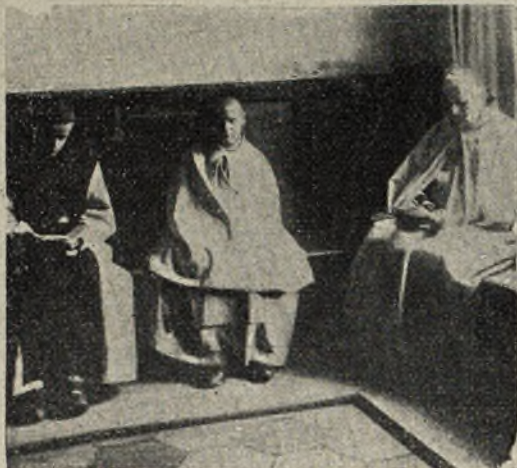
Grupo de novicios

bía más que una sencilla manta de lana.

—Estas son nuestras camas.

—¿Y cómo pueden dormir sin sábanas?

—No las necesitamos, pues dormimos siempre completamente vestidos, cosa bastante incómoda en el verano, no sólo por el calor sino por las pulgas. Y en el convento, créalo usted, *hay verdaderas legiones*... Sin embargo, dormimos, porque nos acostamos cansados por el trabajo diario. Y ¡qué fuerza de voluntad se necesita cuando por la noche á las dos en punto, nos despierta la campana del convento en lo mejor del sueño! A la luz de las linternas, bajamos á la iglesia para rezar en coro los siete salmos penitenciales. En verano, menos mal, casi es un consuelo levantarse; pero en invierno...



Novicios en el coro

—¿Y después del rezo vuelven á la cama?

—Sí; pero por poco tiempo. La campana nos despierta antes de amanecer, para cantar los maitines y decir ú oír misa. Después nos ocupamos de algún trabajo doméstico y nos desayunamos, invariablemente, con un pedazo de pan y una bebida caliente. Luego, tenemos el *Capitolio*, es decir, una reunión de toda la comunidad bajo la presidencia del padre abad. Durante el *Capitolio* se leen, para retenerlas en la mente, las reglas de la orden. Dos ó tres veces por semana, ante el abad y todos los hermanos, hacemos confesión pública de todas las faltas que podamos haber cometido y si omitimos alguna que sea conocida por algún hermano, éste debe revelarla. Terminado el *Capitolio* vamos al trabajo.

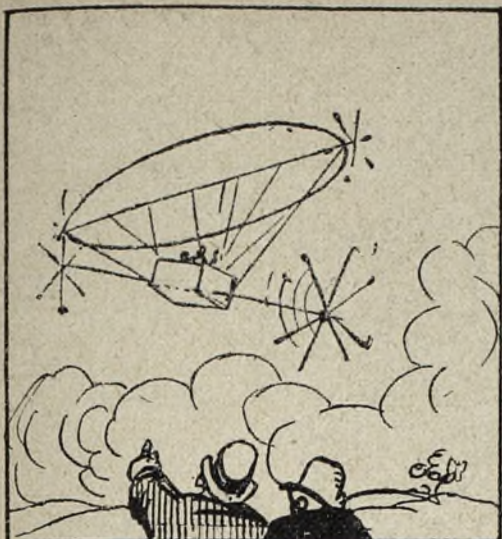
Pasamos después á la cocina, donde el hermano cocinero estaba espumando una enorme marmita; saludó sonriendo, única forma en que podía darme los buenos días.

Visitamos luego la factoría. No pude ocultar mi asombro al ver aquellas viñas, aquellos campos, aquellas praderas que se perdían de vista. El fraile, que era muy amable, me llevó á todas partes, haciéndome probar los diversos frutos.

—Aquí tenemos cerca de sesenta cabezas de ganado vacuno y una docena de caballos. Todas las mañanas enviamos á Roma 400 litros de leche y numerosos canastos de fruta y hortalizas de todas clases; eso sin contar con la cosecha del heno, del grano y de la uva. Por otra parte, nuestra deuda con el gobierno es aún crecida y cada año entregamos 36.000 francos.

Volvimos á la droguería y allí me despedí del simpático trapense después de haber tomado las instantáneas que ilustran estas páginas.

Cosas del mundo



Los globos dirigibles. — Estos globos, señores, se dirigen siempre á un punto de la rosa de los vientos: al norte, al sur, etc.; pero fijamente, á uno de esos puntos.



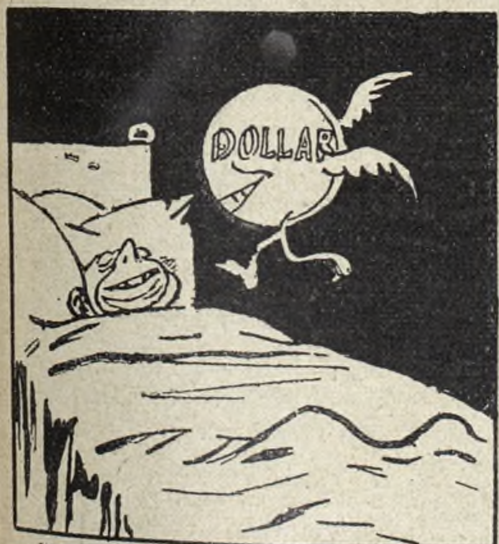
Libertad y zarismo.—Señores diputados: Esta Duma debe ser independiente, tener su propia opinión, no seguir las huellas de las otras. No hay más que un zar y la Duma es su profeta.



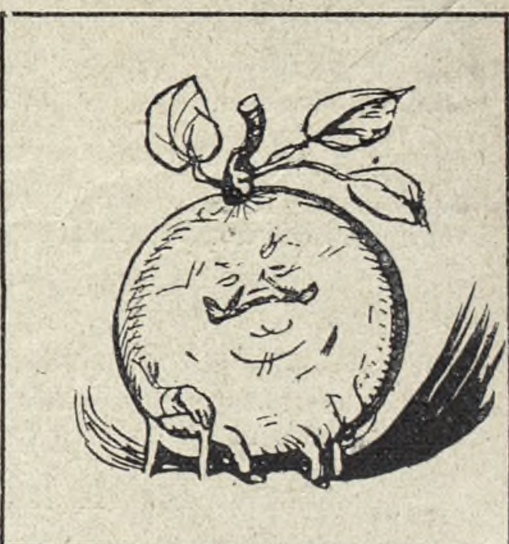
En el examen de teología.—Presénteme un ejemplo de eternidad.
—El proceso Nasi.



La crisis americana. — La muerte del pobre tío Sam.



Sigue la crisis.—Hasta durmiendo pide pesos.

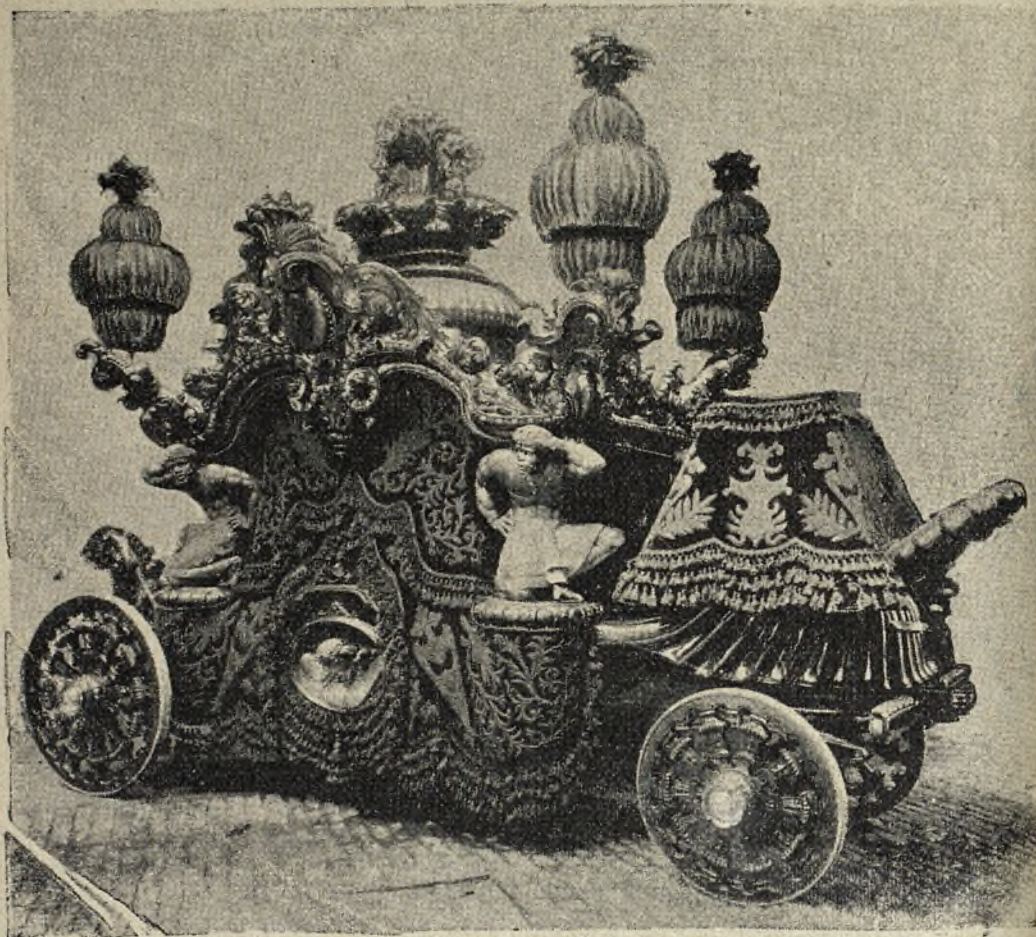


El golpe de estado del rey Carlos.—
"Eu sou Portugal."

González & Hno

LA COCHERÍA DE MODA * 2970, BELGRANO,

SERVICIOS FÚNEBRES



Nuestro gran Fúnebre de Gala.—Presentamos el coche Fúnebre más suntuoso de la América del Sud.

Los servicios de esta casa se caracterizan por las condiciones siguientes:

Elementos suntuosos, personal correcto é idóneo, precios incomparablemente módicos.

POR $ 150 m/n.

cajón negro tallado, sin plomo, capilla ardiente, fúnebre á 4 caballos, un coche de duelo de primera, cinco coches de primera y sepultura haciéndose cargo la casa de los trámites correspondientes.

Servicios de más lujo á precios convencionales

Pídase por teléfono el envío de un empleado.—U. Telefónica. 131 (Once)—C. Telefónica. 186 (Oeste)

NOTA.—Los empleados públicos podrán solicitar **SERVICIOS FÚNEBRES** por cuotas. Los empleados de otras reparticiones y los particulares, serán también atendidos ofreciendo garantía á satisfacción. Estos servicios los atenderemos con la misma premura y corrección que si fuesen pagados al contado.



El patriota pintor Vitaliano Vitali, nacido en Forli (1831), † el 4 de diciembre.



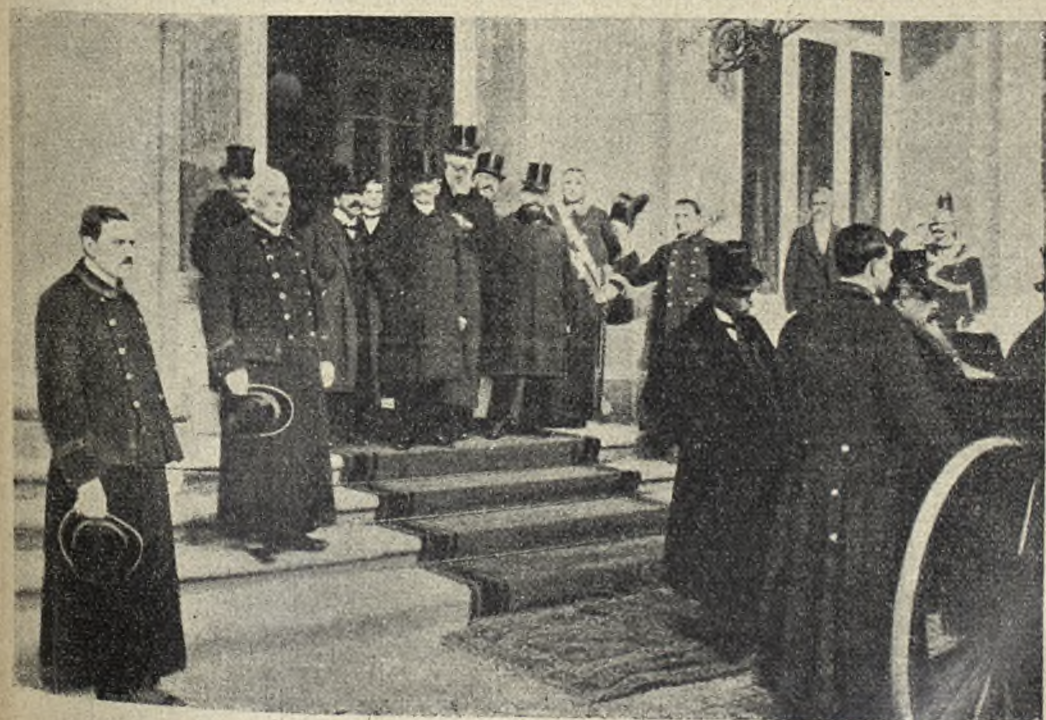
El arquitecto Titto Azzolini, nacido en Bolonia (1837), † el 8 de diciembre.



El profesor de física Alfonso Sella, nacido en Biella (1865), † el 6 de noviembre.



El alcalde de Roma, Ernesto Nathan, saliendo del Quirinal, después de haber felicitado al rey por el nacimiento de la princesa Juana



La junta municipal de Roma saliendo del Quirinal

LA MUERTE DEL CAPITAN CAPRILLI

La noche del 5 de diciembre se esparció por Turín una noticia que produjo muy penosa impresión: el capitán Caprilli, el mejor jinete de Italia, había caído del caballo y se encontraba en gravísimo estado, quizás moribundo.

Cerca de las 5 de la tarde, Caprilli había ido á la caballeriza de los hermanos Gallina, había visto allí un caballo recientemente adquirido, de buena índole, y se le ocurrió montarlo. Había avanzado pocos metros al trote, en dirección á la plaza de Armas, cuando uno de los dueños de la caballeriza le vió vacilar en la silla, soltar las riendas y caer de cabeza, evidentemente presa de un dolor ó mareo.

Casi al punto fué recogido por el señor Gallina y sus sirvientes. Tenía, cerca de la nuca, una fractura, por la que le salía un hilo de sangre que le regaba el cuello del uniforme.

Llevado á un local de la habitación de los Gallina, junto á la caballeriza, fué visitado prontamente por el doctor Gallina, del hospital Mauriziano, y se comprobó la fractura de la base craneana con derrame de materia cerebral.



Ultimo retrato del capitán Federico Caprilli, gran maestro de equitación

El día 6, á las 8.40 p. m., el pobre capitán había muerto.

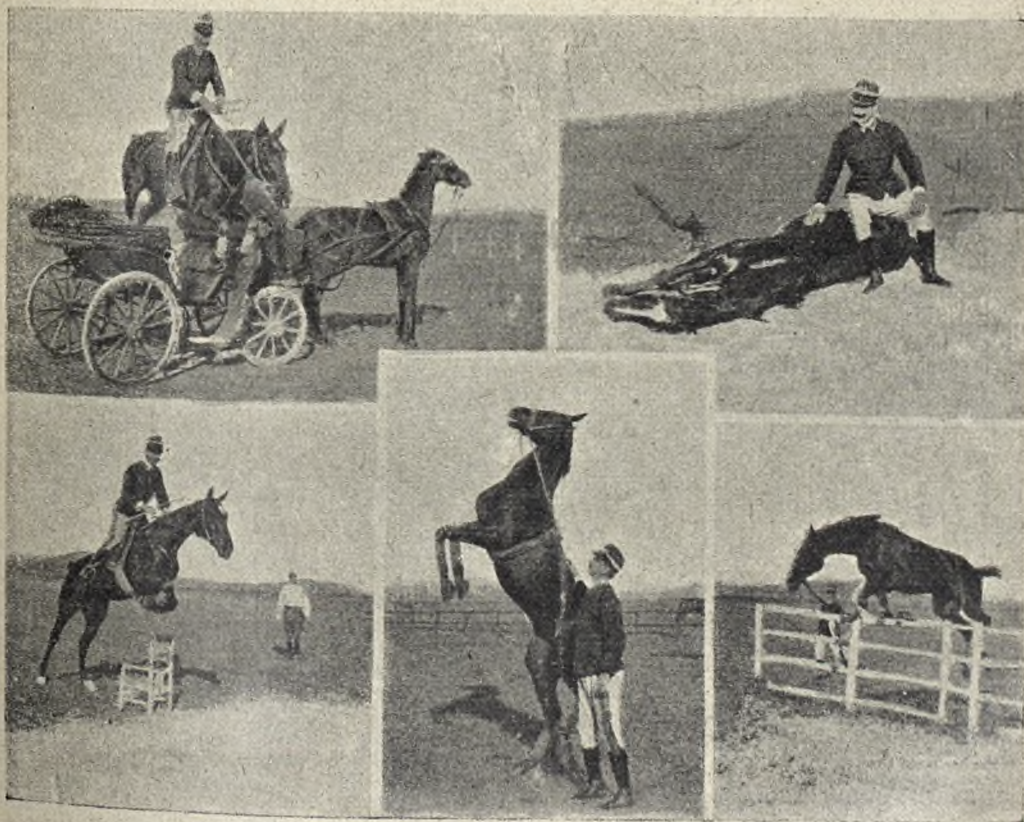
Con Federico Caprilli desaparece un gran maestro de equitación, su nombre era popular en Italia por los concursos hípicos, donde descollaba.

Sus triunfos fueron innumerables. Mucho se recuerda el del concurso hípico internacional celebrado en Turín en el año 1902. Entonces, montando el caballo "Melopo", hizo el record mundial del salto en elevación, pasando de 2m.08 de altura.

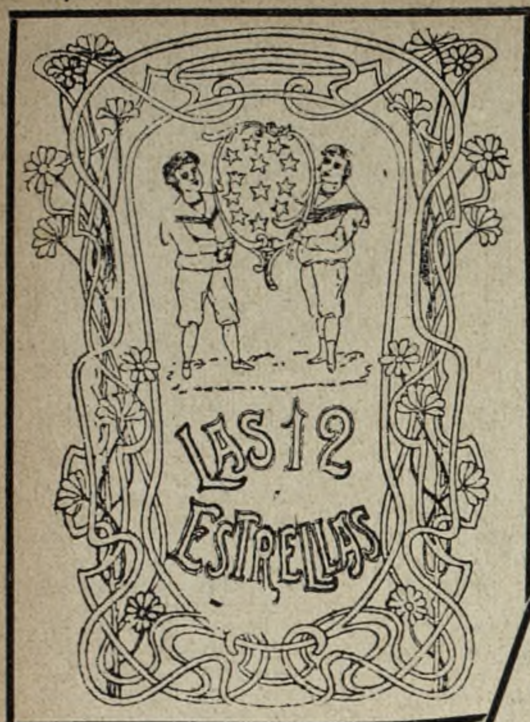
Con los caballos "Vecchio" y "Montebello" alcanzó también otras notables victorias. El último concurso hípico en que se distinguió fué el de Roma, promovido el pasado abril por la Asociación de la Prensa Italiana. Este concurso era, sobre todo, importante por la competencia de marcha en que debían tomar parte los que se disputaban el premio del rey. El primer día comprendía una marcha entre Ronciglione y Roma, un *steeple-chase* de 65 kilómetros. Caprilli, bajo una lluvia torrencial, en terrenos convertidos en pantanos, llegó el primero entre 33 competidores, en 3 horas y 59 minutos.

En el segundo día, el trayecto de 1.700 metros, comprendía doce obstáculos. Caprilli que, después de eliminados notables concurrentes, quedó en lucha con el teniente Bertolé Viale, obtuvo la victoria con "Peuff". Aquél fué su último éxito notable.

Los funerales se celebraron en Turín el 8 de diciembre, sin aparato alguno, como él había deseado, y su cadáver se condujo á la sala crematoria del cementerio.



Los extraordinarios ejercicios del capitán Caprilli



LIQUIDACIÓN

LIQUIDACIÓN

LIQUIDACIÓN

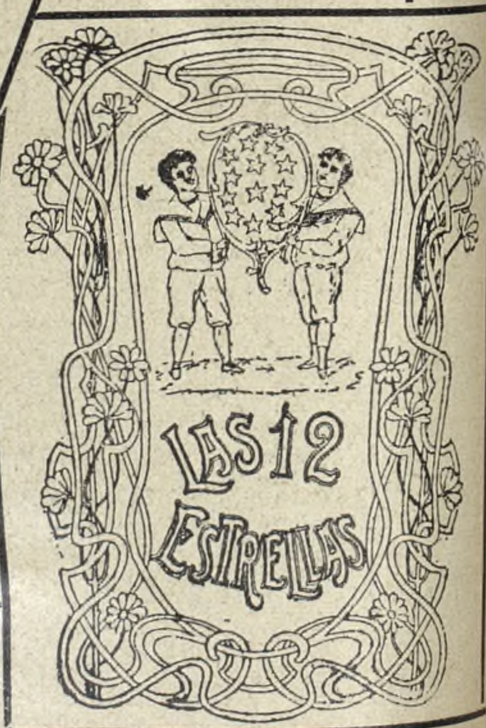
LIQUIDACIÓN

LIQUIDACIÓN

LIQUIDACIÓN

Sigue la liquidación que LAS 12 ESTRELLAS hace de todas las mercaderías de verano.

Sastrería y Casa de Confecciones PARA HOMBRES, JÓVENES Y NIÑOS ✳ **Cuyo y Suipacha**



Los premios Nobel de 1907



La medalla del premio de física



El anverso de las medallas con el retrato de Nobel.



La de medicina

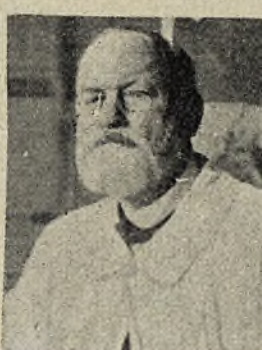
El fin del año trajo la noticia de haberse conferido los esperados premios Nobel.

Del sabio inglés Crookes y del literato Rudyard Kipling, nada diremos por ser bien conocidos de todos. Los otros premiados son el doctor Carlos Laveran, francés; el pacifista italiano Teodoro E. Moneta; Luis Renault, notable también por su propaganda en favor de la paz; el americano Alberto Michelson, premio de física, y el profesor Buchner, de Berlín, premio de química.

El doctor Laverán, que pertenece á una ilustre familia de médicos, efectuó en Argelia importantes estudios sobre el paludismo, de 1878 á 1883, haciendo adelantar mucho la ciencia médica en el conocimiento de las causas de esas fiebres.



Sir William Crookes, premio de química



Dr. Carlos Laverán, premio de medicina



M. Luis Renault, pacifista



T. E. Moneta, pacifista



Rudyard Kipling, premio de literatura

Teodoro Ernesto Moneta, milanés, á quien se ha concedido á medias con Luis Renault, el premio Nobel por la paz (38.400 $ oro entre ambos), es uno de los más viejos periodistas de Italia, que ha predicado la idea de la paz como un apóstol y que ha dado á los pacifistas italianos con su "Vita internazionale", un órgano muy apreciable.

A la misma causa se dedicó desde hace años Luis Renault, que hoy tiene 64. Este, nacido en Autun, es un jurista notable que se hizo célebre en su cátedra universitaria de Derecho, en París y con su escuela libre de Ciencias políticas. Pertenece á la Academia de Francia, es ministro plenipotenciario francés y miembro permanente del tribunal de arbitraje de La Haya. Su *Tratado de Derecho Comercial,* en que colaboró Lyon Caen, es una obra muy famosa.

En cuanto al profesor Eduardo Buchner, de Berlín, diremos que nació en Munich el 20 de mayo de 1860, que comenzó su carrera académica en 1891 como profesor en su ciudad natal y que en Kiel y Tubinga, á donde pasó después, se distinguió por sus estudios. Desde 1898 es profesor en la Escuela Superior de Agricultura de Berlín.



El profesor Dr. Eduardo Buchner, de Berlín, premio de química.

Los premios Nobel despiertan en las naciones viva emulación, ambicionándose que sean honrados con esa distinción los hombres que en cada una de ellas sobresalen en las distintas ramas del saber. Testimonio de esto da la prensa discutiendo de antemano las probabilidades de unos y otros.

El crimen de Montecarlo

En la estrecha sala del pequeño edificio asiento del tribunal de Mónaco, se debatió el proceso Vere Goold, ante periodistas llegados de distintos países, á los que interesa el asunto. El asesino, en efecto, era irlandés; su mujer, francesa; la víctima, Emma Lewin, sueca, y entre los testigos, una americana, una alemana y una italiana, se felicitaban por haber escapado á la asechanza en que cayó la desgraciada, cuyo cuerpo, descubierto en Marsella, había sido descuartizado en Montecarlo.

Un día, la señora Goold se sienta, en un tranvía, junto á la señora Emma Lewin, á quien su sobrina



La sobrina de Violeta Goold

con joyas en las manos, en el cuello, en los brazos... y la asesinan.

Los criminales ahogan sus gritos, la cosen á puñaladas, despojan su cadáver, lo cortan en trozos y ponen en un baúl el tronco y los brazos y en una valija, las piernas y la cabeza. Vacian el abdomen, porque con el calor, el bulto podía pronto revelar, por el olor, su naturaleza y se quedan tan tranquilos.

La mujer, que tiene imaginación pronta y fértil, encuentra mentiras para explicar su viaje precipitado. Tal es la serenidad de los asesinos, tal su estómago, que almuerzan, antes de partir, con buen ape-



El tribunal superior de Mónaco, presidido por M. de Rolland, durante el debate del proceso Goold. (Delante de la mesa, objetos del delito)

había visto en casa de unos amigos.

Emma dice que tiene 40.000 francos de renta, está cubierta de joyas, su bolsa de oro, de anchas mallas, pende á su lado, dejando ver luises destinados á desquites en el juego. La aventurera le dice:

"Tengo un sistema infalible para jugar. Venga á verme y lo probaremos en casa, en una ruleta de juguete."

La señora Goold, aunque sin recursos, habitaba una villa elegante, tenía cierta distinción, y con la esperanza de una martingala, la rentista va á casa de "Lady" Goold. La excesiva amabilidad de aquel matrimonio la inquieta un poco, pero vuelve. Va con los bolsillos llenos y

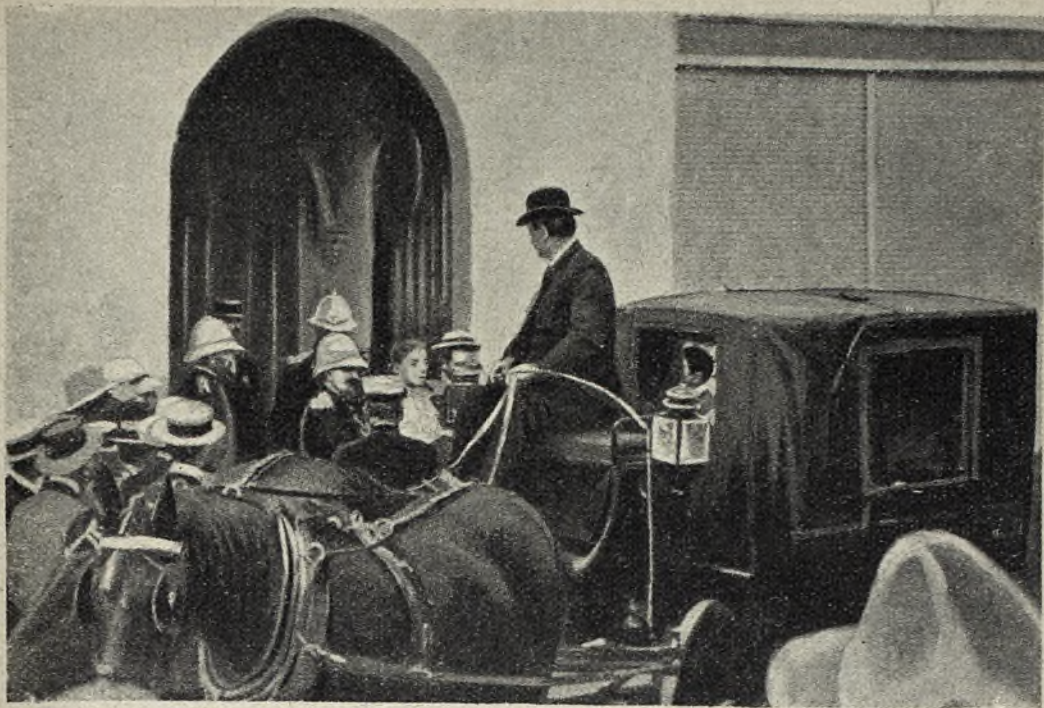


Vere Goold en el banco de los acusados, de pie, detrás de su mujer Violeta Goold, respondiendo al interrogatorio del presidente.

tito, guardando bajo la mesa, entre sus pies, la valija llena de carne humana.

Su sobrina, á la que habían alejado, vuelve antes de haberse terminado los aprestos criminales; los esposos aceptan su ayuda y dejan que la joven ate con ellos el paquete siniestro, cuyo contenido ignora.

El viejo alcohólico Vere Goold quería huir hacia Génova, pero su mujer hace que tome boletos para Marsella, y de ese modo marcharon al arresto. La Goold, á pesar de ser tan hábil, no descubrió el menor sistema de defensa. Delante del tribunal intentó una ó dos veces la crisis nerviosa, pero no



Violeta Goold, condenada á muerte por los jurados de Mónaco, saliendo de la villa Menesini, después del reconocimiento en el sitio

pudo derramar lágrimas. Su emoción resultaba falsa y hasta su condena, apareció rígida.

El marido se mostró más explícito que ella, hubiera querido decir toda la verdad, si ésta no hubiera sido funesta para su mujer, que siempre lo dominó. Confesó que tenía preparada una maza de cocina para golpear á la víctima en la cabeza; "pero", agrega, "yo no creía que las cosas irían tan lejos". "¿Cómo dió el primer golpe?", le preguntaron y contestó: "Perdone, no tomé nota".

Vere Goold habría sido condenado á la pena capital si el doctor Grasset no hubiera asegurado que merecía alguna indulgencia. La pena fué la de trabajos forzados perpetuos, y la de su mujer la de muerte.

Desde que la sentencia se conoció, se dijo que el príncipe de Mónaco conmutaría la pena á la criminal.



Gusto artístico perfecto
Cabellos de primera calidad
Ondulación natural garantida
Precios razonables
En la casa

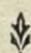
ANTIQUEIRA y STAIANO
Florida esq. Corrientes
PEINADOS - POSTIZOS
PARURES - PERFUMES
PIDAN CATALOGO GRATIS

GRAN ÉXITO

JABON LENITIVO

AU LAIT DE SON ET Á L'EAU DE COLOGNE

(LECHE DE AFRECHO Y AGUA COLONIA)
PARA PERSONAS DE CUTIS DELICADO
SUAVIZA-EMBELLECE-PERFUMA
UNICA CASA DE VENTA:

ANTIQUEIRA & STAIANO  FLORIDA 402, esq. CORRIENTES

ADMIRABLES PRODUCTOS minero - medicinales de

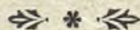
LA TOJA



"El prodigioso balneario europeo"

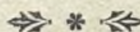
AGUAS - SALES - LODOS y JABÓN

GRAN PREMIO EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE, MADRID 1907.



¡UN TRIUNFO FORZOSO!

El solo hecho de atrevernos á lanzar nuevas **especialidades curativas** sobre esta abarrotada plaza, está demostrando á gritos que estamos absolutamente seguros de nuestro éxito. Los admirables productos de **LA TOJA** tienen que triunfar en poco tiempo sobre todos sus similares, á causa de su **indiscutible superioridad.**

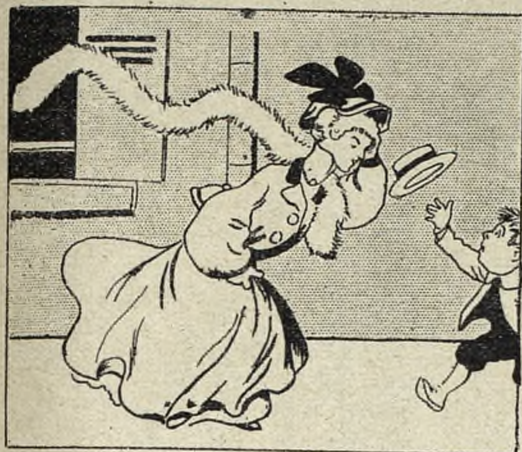
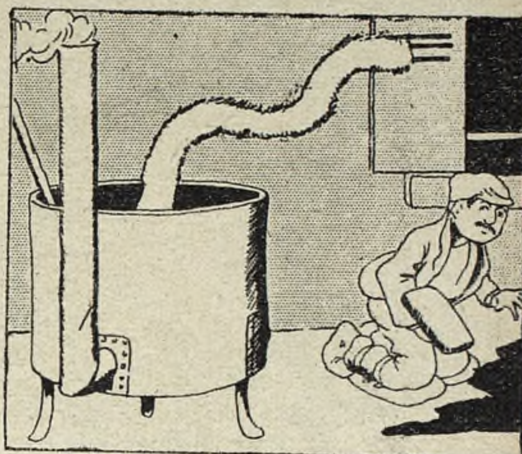
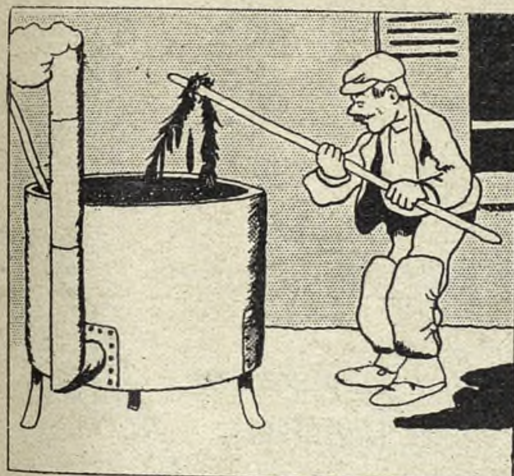
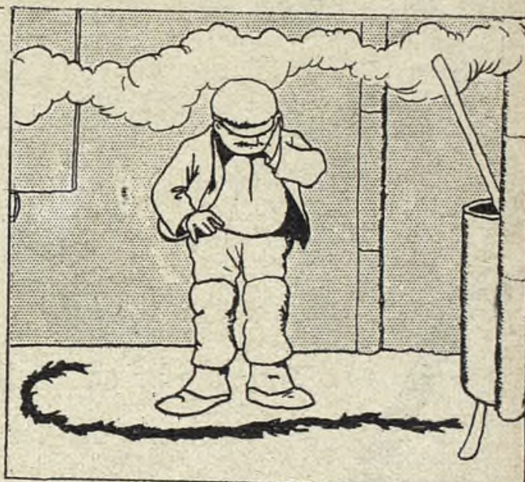


Se solicitan Agentes Locales en todos los puntos del país y Agentes Generales en las demás Repúblicas Sud Americanas.

ÚNICOS CONCESIONARIOS PARA LA AMÉRICA DEL SUD:

J. LUIS ALONSO & Cía.  CALLE TALCAHUANO 172 Buenos Aires

Efectos de una ráfaga


Podrá servir todavía si la señora llega á estar de luto.

SIDRA CHAMPAGNE

MARCA

EL GAITERO

BÉBALA COMO REFRESCO
BÉBALA EN LAS COMIDAS
SIEMPRE ES AGRADABLE
SIEMPRE ES BENEFICIOSA

Única que se elabora con la manzana exquisita de Villaviciosa (Asturias).



ESTA ES LA ETIQUETA

Únicos importadores:
POLLEDO, TORRES y Cía.
Bmé. MITRE 1360

UNA INSTITUCION BENEFICA. — OTON DE FALKE. NOTABLES ESCULTURAS



La emperatriz colocando la piedra fundamental de una casa benéfica para la niñez en Charlottenburgo

La esposa de Guillermo II, Augusta Victoria, ha colocado la primera piedra de un edificio donde se practicarán investigaciones científicas sobre la alimentación de los niños de pecho. Esta casa se levantará en un terreno de Charlottenburgo.

—Para desempeñar la dirección del museo de Artes é Industrias de Berlín, ha sido designado el profesor doctor Otón de Falke, que tenía á su cargo la dirección del museo análogo de Colonia.

Hijo de un notable cultivador de la historia del arte, Otón de Falke siguió sus huellas, y publicó varias obras que demostraron sus extensos conocimientos.



El profesor Dr. Otón de Falke, nuevo director del museo de Artes é Industrias de Berlín.

—El escultor Federico Offermann, conocido ya por sus hermosos trabajos, ha hecho últimamente dos notables esculturas destinadas á adornar el puente de la reina Carola en Dresde. Una de ellas representa el poder de destrucción del agua y la otra, los beneficios que con ella recibe un país por la navegación. Las fotografías reproducidas sólo dan una pálida idea de la belleza de estas creaciones, no obstante permitir apreciar el mérito del artista.

Offermann nació en Hamburgo en 1859, y estudió en Dresde.



La fuerza destructora del agua, adorno escultórico para el puente de la reina Carola en Dresde.



Los beneficios del agua, otra escultura del puente

LEREZ

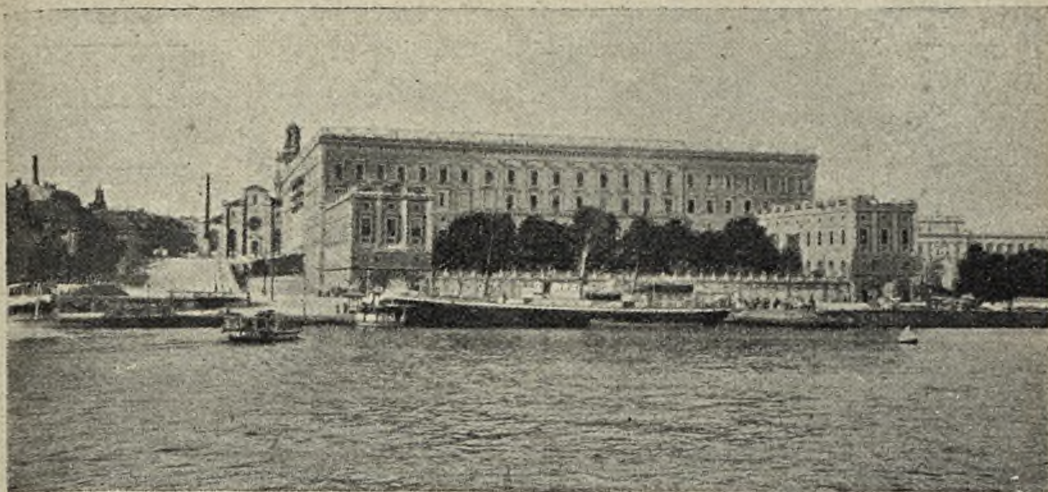
AGUAS MINERALES NATURALES



Gran Diploma de Honor y Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Higiene de Madrid - Octubre de 1907

Depósito General: Buen Orden 165 - Casimiro Gómez

LA MUERTE DEL REY OSCAR Y EL TRONO DE SUECIA



El palacio real de Estokolmo, restaurado de 1898 á 1901

Oscar II, rey de Suecia, murió el 8 de diciembre en Estokolmo, de cerca de 79 años de edad y á los 35 años de reinado. Hijo de Oscar I, había sucedido á su hermano Carlos XV, el 18 de septiembre de 1872, continuando la dinastía que fundó con el nombre de Carlos XIV su abuelo Bernadotte.

Hasta su advenimiento al trono, no tomó participación activa en los asuntos públicos y se dedicó á la marina, á los viajes y á adquirir gran cultura intelectual. Una vez rey, continuó siendo gran viajero y no renunció á sus queridos estudios; pero su papel de jefe de estado le permitió aplicar sus altas facultades á la práctica del gobierno. Su largo reinado no se turbó más que el final, por la ruptura del pacto que colocaba á Noruega bajo su corona.

Conocidas son la firmeza y dignidad con que el soberano soportó tan dolorosa prueba.

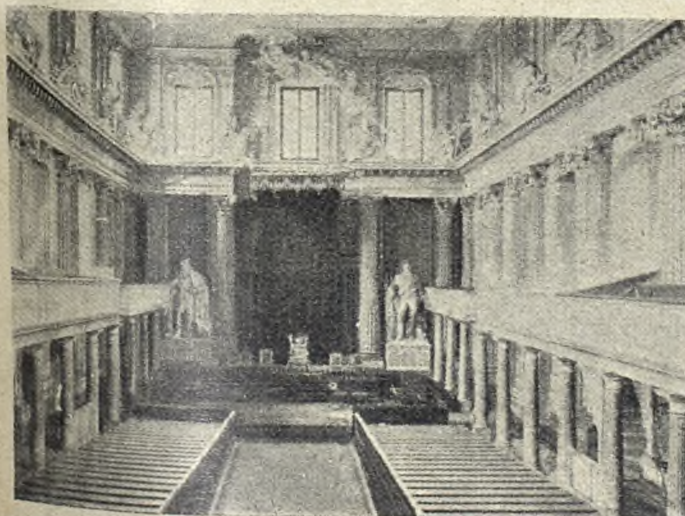


La iglesia de Riddarholm en Estokolmo, donde desde el tiempo de Gustavo II Adolfo se entierran los reyes de Suecia.

Oscar II se había casado en 1857 con la princesa Sofía de Nassau, y deja cuatro hijos, de los cuales el mayor le ha sucedido con el nombre de Gustavo V.

El nuevo rey, hoy de 49 años, contrajo matrimonio con la princesa Victoria, hija del gran duque de Baden, y tiene tres hijos.

De carácter serio y reservado, está dotado de excelentes cualidades. En lo físico es, como su padre, de estatura elevada y temperamento robusto. Su extremada miopía no le impide practicar todos los sports, inclusive la caza. Su habilidad en los juegos, sobre todo en el *tennis*, han hecho de él un campeón casi sin rival, y atestiguan sus numerosas victorias en *matches*, una prodigiosa cantidad de "copas" de plata que constituyen un museo particular único en su género.



El salón del ala sur del palacio, con el trono de plata entre las estatuas de Gustavo II Adolfo y Carlos XIV Juan.



El trono de plata del salón real

Todo el :: que esté :: cansado :: del repertorio antiguo ó busque novedades ::



Todo el :: que tenga Grafófono de :: :: Cilindros

VISITE NUESTRA CASA

925 - Avenida de Mayo - 925

Catálogos Gratis **CASA TAGINI** Catálogos Gratis

¡LLEGARON RECIEN!

los Cilindros más buscados.



El mejor y más selecto repertorio

$ 4.80



Inmensa variación en Cilindros CRIOLLOS de los más populares actores Nacionales

PRECIOS NUNCA VISTOS

NO OLVIDARSE -- 925, A. de Mayo, 925

Grafófonos, Fonógrafos, Discos y Cilindros.

Se reciben órdenes del Interior





LA MUERTE DEL REY OSCAR Y EL TRONO DE SUECIA



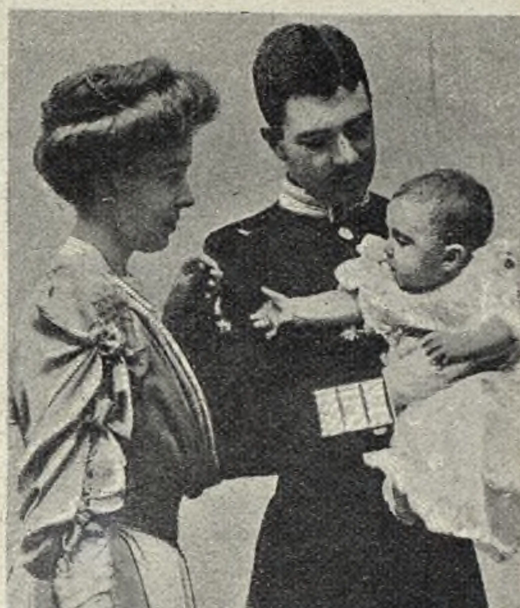

El finado rey Oscar y la reina Sofía en la época de su casamiento, en el año 1857.




Ultimos retratos del rey Oscar y la reina Sofía, tomados en sus bodas de oro el 6 de junio de 1907.



El nuevo rey Gustavo V y la reina Victoria



El nuevo príncipe heredero, la princesa y su hijo mayor






1. El príncipe Carlos, hermano del nuevo rey. — **2.** El príncipe Eugenio, otro hermano. — **3.** El príncipe Guillermo, segundo hijo del nuevo monarca. — **4.** El príncipe Erico, tercer hijo.



El príncipe Bernadotte, hermano del rey Gustavo.



Los hijos del príncipe heredero



Bernadotte, el militar francés que fundó la casa reinante.

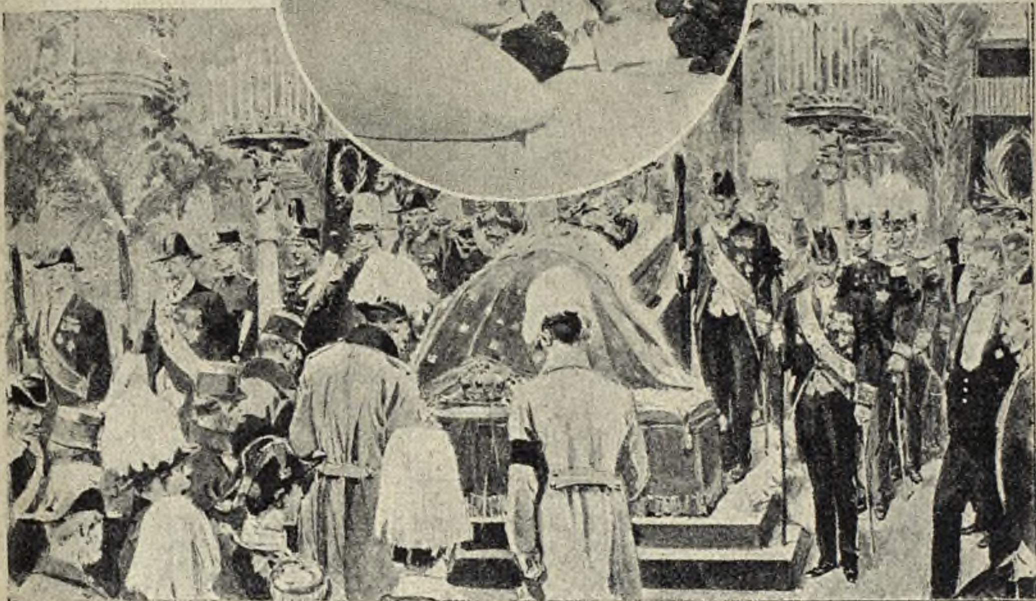
EL REY OSCAR Y EL TRONO DE SUECIA

El cadáver del rey Oscar fué embalsamado y llevado á la capilla del palacio, donde estuvo expuesto con el uniforme de almirante.

Sólo se entraba en la capilla con permiso especial. Los funerales se realizaron con la debida pompa, estando en ellos representados los soberanos extranjeros. Al ascender al trono Gustavo V, el príncipe heredero es Gustavo Adolfo, duque de Skaan, que se casó con la princesa Margarita de Connaught en 1905, y que tiene dos hijos: Gustavo Adolfo, nacido en abril de 1906, y Oscar Federico, que nació el mes de junio último.

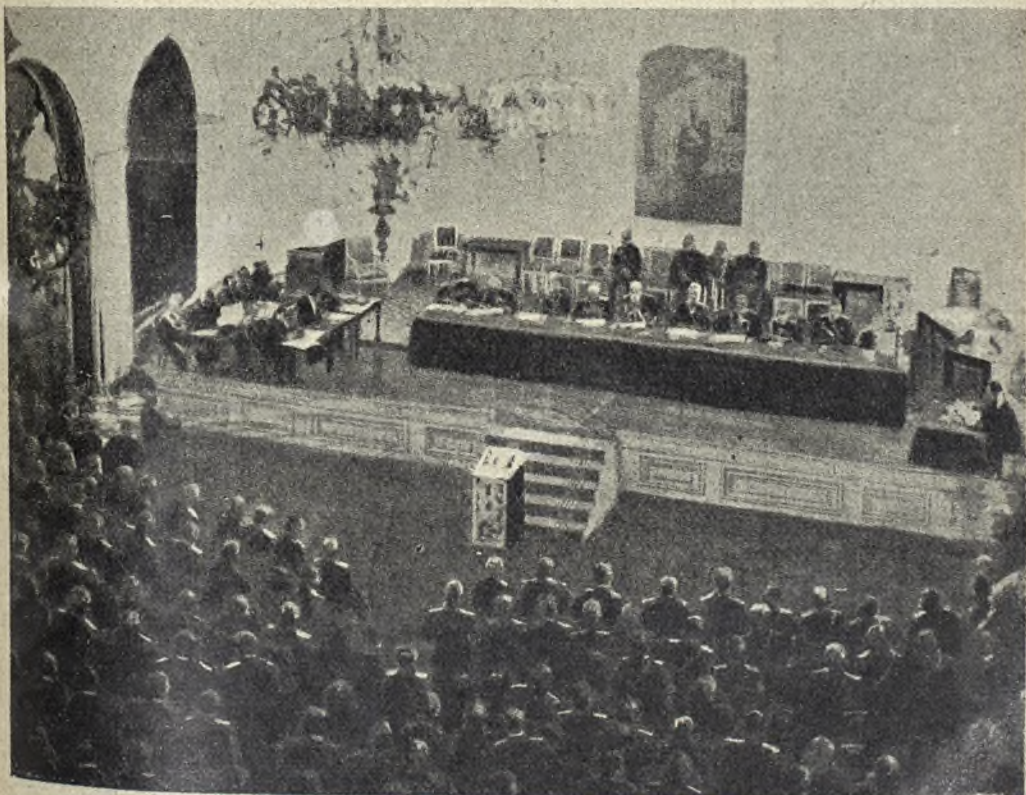
De los otros miembros de la real familia, los lectores pueden ver aquí los retratos más recientes, á los que no agregamos noticias por falta de espacio.





El rey Oscar, de cuerpo presente en la capilla del palacio de Estokolmo

DE RUSIA

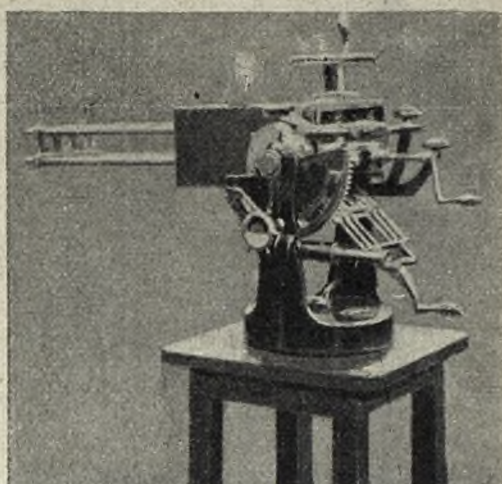


Sesión del consejo de guerra encargado de juzgar á los defensores de Port-Arthur, en la sala del Club del Ejército y la Marina, en San Petersburgo

LA NUEVA AMETRALLADORA DEL CORONEL FITZGERALD



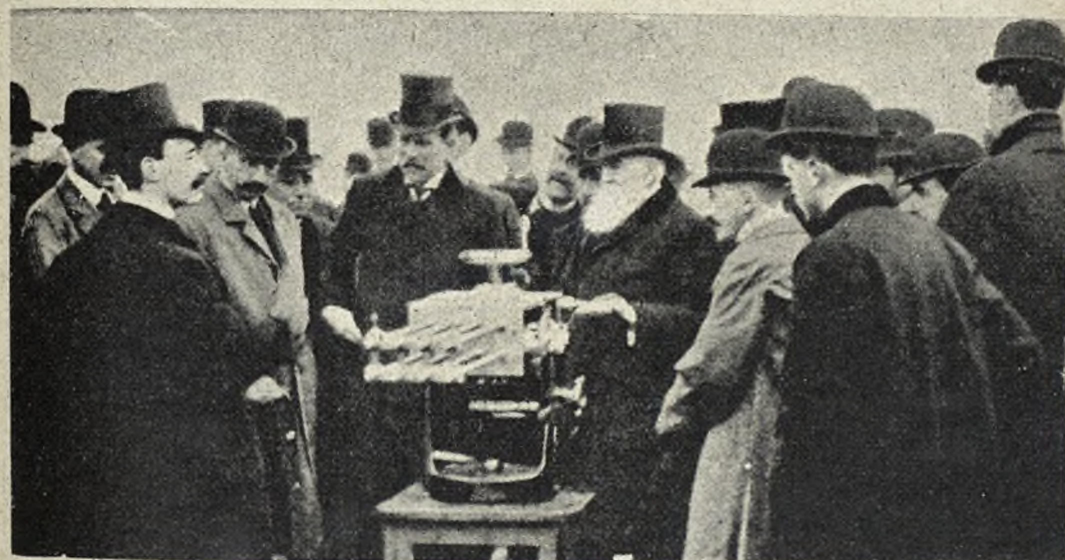
El inventor y su máquina



Vista de la ametralladora por su parte izquierda

La prueba del nuevo cañón inventado por el coronel Fitzgerald se efectuó en Nunhead, asistiendo á ella muchos militares. El coronel Fitzgerald pretende que la máquina de guerra de su invención puede estar haciendo fuego durante veinticuatro horas sin recalentarse, mientras el agua en las del sistema Maxim hierve al minuto y medio.

La velocidad en su manejo es superior á la de los demás cañones de tiro rápido.



El coronel Fitzgerald explicando el funcionamiento de la nueva ametralladora



Comida del 1.º de infantería ligera Duque de Cornwall, en celebración del 50.º aniversario del sitio de Lucknow

Boris Sarafof, el célebre jefe de los revolucionarios macedonios y uno de sus tenientes, Garvanof, fueron asesinados en Sofía el 11 de diciembre por un jefe de banda llamado Panizza, quien, según dicen, obraba en nombre de un partido que los consideraba sospechosos por su oposición actual al levantamiento en armas. Después de descargar un revólver contra sus víctimas, el criminal consiguió huir.



Boris Sarafof, jefe revolucionario búlgaro asesinado.



Boris Sarafof con traje militar

A las exequias de Sarafof y Garvanof concurrió mucha gente del pueblo.

—El señor Max Nitschke, es un alemán, pequeño comerciante de Siberia, que se parece mucho al emperador Guillermo. Por esa semejanza se le eligió, hace poco, para representar el papel del emperador en una fiesta patriótica celebrada en la localidad donde se halla establecido.



Este no es el emperador Guillermo

— Al teniente francés de Saint-Hilaire, que fué muerto en Bab-el-Assa el 27 de noviembre, se le hicieron en Orán el 20 de diciembre unos solemnes funerales.

Este valiente oficial era muy estimado por todos sus compañeros.

—En Denver City (Estados Unidos) vive Karola de Ferenczy, notable húngaro, constructor de violines, que compuso el magnífico Stradivarius de Sarasate y el instrumento no menos precioso del célebre Joachim. La hija de este hombre, Alvina de Ferenczy, que vive con él, es muy hábil también en la construcción de violines.



Orán.—Funeral del teniente de Saint-Hilaire, muerto en la campaña de Marruecos.



La única constructora de violines del mundo

Agua Blanca Casanovas

GRAN PREMIO, París, Abril 1906 * PRIMER PREMIO, Montevideo, Mayo 1907

GARANTÍA SERIA



Casa fundada en el año 1760

Infalible para destruir las pecas, manchas, granos, paño, puntos negros, barros, manchas de viruela, etc., etc. de la cara, Hermosea y conserva la limpidez y frescura del cutis.

Certificados médicos:

Certifico haber usado el AGUA BLANCA CASANOVAS en las pecas y manchas de la cara con un resultado ESPLENDIDO, considerándola muy superior á las semejantes que se usan con el mismo objeto.

Dr. Antonio C. Gandolfo.

Certifico que he obtenido satisfactorios resultados con el AGUA BLANCA CASANOVAS las veces que la he recomendado.

Dr. Enrique Bazterrica.

La preparación AGUA BLANCA CASANOVAS me ha dado siempre excelentes resultados en las muchas veces que la he recomendado para los usos que su etiqueta indica y cumplo con un deber en recomendarla á mis honorables colegas.

Dr. Angel J. Villa.

El AGUA BLANCA CASANOVAS la he usado con frecuencia como lociones en la cara, en ciertas afecciones acnéicas habiendo obtenido resultados satisfactorios; también la he visto usar en señoras á fin de conservar la limpidez y frescura de la piel, las cuales hablan con entusiasmo del éxito que obtuvieron.

Dr. Alberto Castañe.

Como igualmente de los siguientes reputados médicos:

Dr. Francisco D'Agostino
» Pedro Carrasco
» Faustino Trongé
» Luis Ezaguirre
» Eliseo Luque

Dr. Francisco Castro
» Félix Arauz
» Julio Massot
» Claudio Benitez

POLVOS, CREMA Y JABÓN CASANOVAS

COMPLETAMENTE INOFENSIVOS É INMEJORABLES PARA LA TOILETTE

PÍDANSE PROSPECTOS, LOS QUE SERÁN REMITIDOS Á VUELTA DE CORREO

¡CUIDADO CON LAS IMITACIONES!! * * NO SE ACEPTE OTRA

EN VENTA:

PARIS, NIZA, GÉNOVA, LIMA (Perú).
DROGUERÍAS, y FARMACIAS de las Repúblicas Argentina, Uruguay, Paraguay, Perú, Chile, Ecuador y Colombia.

José Casanovas Moure é hijo

FABRICANTES

Depósito General:

Humberto I, 1443 al 47 - Buenos Aires



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año V | Buenos Aires, 18 de Enero de 1908 | Núm. 166

¡Tomá bloque!

Como el bloque también se ha distanciado,
ya está completamente *bloqueado*.

Charlas del pebete

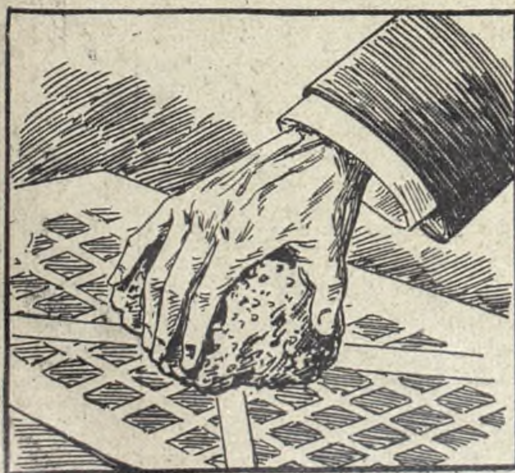


Estamos en plena racha de renuncias: renunció Alvear á la Intendencia; renunció Vivanco al Consejo de Educación; renunció De la Cárcova á la de la comisión de Bellas Artes; ¡renunció Bibiloni! á la cartera de Justicia é Instrucción; renunció el pueblo de Buenos Aires á la elección de ediles; renunció el Senado á reunirse para sancionar el nombramiento del sucesor de don Torcuato, y por si estas renuncias eran pocas, también presentó la suya el agradable fresquito que nos embelesaba desde los primeros días del año como una ilusión juvenil.

Tanta renuncia á los pocos días de haber empezado el 1908 es cosa que da mucho en que pensar y que sugiere ascéticas meditaciones. Al fin y al cabo se trata de renunciar, no sólo á las pompas y vanidades mundanas, sino á sueldos de rechupete y esos ejemplos de abnegación y desinterés que, á decir verdad, nos iban pareciendo "historias pasadas de andantes caballerías", no pueden menos de excitar las más nobles emulaciones.

Todos quisiéramos renunciar algo y no sabemos á punto fijo qué. Estamos en la misma situación moral de los nobles y sacerdotes de la Asamblea Constituyente francesa, que en la sesión del 5 de agosto de 1789, en un arranque de generosidad contagiosa, renunciaron de golpe y porrazo á todos sus privilegios, sin perjuicio, claro está, de arrepentirse á los pocos días y conspirar á las pocas semanas. Más, por lo pronto, nadie piensa en conspiraciones, sino en grandes actos, ó por lo menos escenas de abnegación, desprendimiento y despedidas emocionantes á la dulce y ubérrima nómina—vaca lechera, como dicen los aficionados á símiles de ganadería.

Si el intendente, por un quítame allá ese Penna ó déjame acá ese Muñoz, se va y nos deja sin avenidas diagonales aun que con impuestos triplicados; si Vivanco abandona heroicamente un puesto en que se armonizan en feliz consorcio lo retumbante, lo útil y lo dulce; si De la Cárcova se divorcia de las artes bellas, y Bibiloni abdica de su fiereza docente ¿á qué renunciaré yo, para no quedar como un angurriento? Tal es la cuestión pavorosa que se plantean en este momento más histórico que histórico millares de ciudadanos á secas. Y uno renuncia valerosamente á tomar baños en Mar del Plata, y otro á los beneficios hipotéticos de un crédito litigioso é incobrable, y el de más allá sería capaz de renunciar á su suegra, si alguien aceptara el endoso. Hay en el mundo más tendencias al sacrificio de lo que los escépticos se figuran.



Esta corriente generosa y archifraternal ha existido en todos los tiempos, pero en cortas proporciones. En la antigüedad hubo mártires; en la Edad Media, caballeros andantes dispuestos á romperse la crisma por cosas que ni les iban ni les venían, y en nuestros tiempos calculadores y positivistas, no ha faltado uno que otro Quijote empecinado en redimir á la sociedad, sin pedir corretaje por su comisión, pues les bastaba con el purísimo placer de meterse donde no les llamaban y mangonearlo todo. Pero justo es confesar que el prurito de la "renunciación"—como escriben ciertos teólogos que han



oído francés y no saben dónde—jamás había llegado al lozano y exuberante desarrollo con que hoy se nos presenta en la Argentina. ¡Fíense ustedes luego de las calumnias que se amontonan sobre los países mercantiles, del tanto por ciento ó del ciento por tanto, que es cuenta mucho más redonda!

Me dejaba en el tintero otra renuncia heroica, que quizá no sea impropio incluir entre las motivadas por la altivez mal reprimida, y es la que Petronio hizo de su existencia. Como en el caso de Alvear, también hubo *pena* de por medio, pues fué muy grande la que Petronio sintió al saber por la estadística que en el año 1907 le habían visitado 1.200.000 personas más que al ministro de Relaciones, no obstante lo cual se le mantenía recluído en el Zoo, sin proponerle para el más insignificante puesto diplomático.

Aunque para esto de vivir no fué el 1907 mejor que aquel en que el vice iniciara su actuación necrológica, la muerte de Petronio, las renuncias de altos funcionarios y otros sucesos de reciente data, demuestran que el año actual se presenta fúnebre hasta el punto de no poder subsistir en él ni los vivos, ni los "vivillos", ni los "vivancos", ni siquiera los bibi... lonis.

P B T.

Sr. Manuel Güiraldez



Si de don Carlos en la Intendencia
seguir la ruta Güiraldez trata,
tendrá en el puesto larga existencia...
siempre que al médico de Su Excelencia
le siga siendo persona grata.

¡Bon Vivan...co!

¡Válgame Dios! ¡Parece mentira lo que está pasando! Si á mí me dijeran que mañana por ejemplo el presidente había alquilado el primer piso de la casa donde yo vivo y se venía allí para gobernar, hoy mismo me mudaba. Antes que estar cerca del primer magistrado y de los ocho ministros, preferiría irme al conventillo de los Cuatro Diques.



Porque á mí me gusta la tranquilidad. Hasta los domésticos que yo tengo, son obedientes, respetuosos y callados. Hacen su trabajo y punto en boca. La cocinera guisa muy bien y no canta ni siquiera al fregar los platos. El mucamo barre, limpia el polvo, va y viene y no silba nunca. En mi casa no se oye una voz más alta que otra. Ejemplo: yo no puedo gritar aunque quiera. Desde que me operaron la garganta, quitándome una cuerda vocal, donde se me había hecho un nudo, no sale de mí nada vibrante, nada más que el estilo literario, así es que tengo que hablar en tono confidencial á todo el mundo, y cuando me enfado con alguien, tengo que decirle en secreto las malas palabras que se me ocurren.

Yo no quiero bochinches, ni ruidos. ¿Qué iba á ser de mí, con la vecindad de estos gobernantes tan escandalosos? En los veintidós meses que lleva de vice en ejercicio, Alcorta, ¿cuántas crisis le conocemos? Ha hecho treinta y una y no se planta. Al contrario, ya se está pasando.

No hay reposo, ni nada, cuando ocurre la desgracia de tener un vecino así. Es más terrible que una señorita con piano y aficionada á la cría de canarios en jaulas.

Yo que vengo consagrando los penúltimos años de mi vida á escribir artículos, con tal de que me los paguen, tarea para la cual se requiere mucho silencio y aun así suelen salir mal hechos y como á *¡tente, mientras cobro!*, en cuanto Alcorta se mudara al primer piso, yo que ocupo el segundo, me vería obligado á trabajar encima del gobierno. ¡Si al menos se estuviera quieto! Pero, ¡dígaselo usted al azogue, que tal vez hará más caso!

Un día cuando yo estuviera redondeando un párrafo con la pluma en la mano derecha y en la izquierda un cigarrillo, de pronto ¡zás! bajo mis pies, resonaría una carcajada. Luego la voz del ilustre cordobés, como un canto... y otra carcajada.

—¡Maneco!

—¡Já! ¡já! ¡já!

—Pero, ¿qué es eso?—preguntaría yo ¡infeliz de mí! —¿A quién le están haciendo cosquillas?

Tocaría el timbre. Vendría el mucamo.

—Baje usted á enterarse. Y dígales á esos señores que si es broma puede pasar.

—¡No! ¡no es broma! Es una crisis.

—¿Histérica?

—No sé si será histórica. Yo me he enterado asomándome por la ventana de la cocina. Es que se va uno.

—¿Quién?

—El señorito Montes de Oca.

—¡Va más contento! Ya se ha metido en el ascensor para descender.

—¿Solo?

—Con unas castañuelas! ¡Qué lástima! Crea usted que se pierde la alegría de la casa.

—Con tal de que haya paz.

¡Que si quieres! Al poco tiempo ¡cataplum! Otra trifulca. Entra mi sirviente, azorado:

—¡Señor! ¡Lobos! ¡Lobos! ¡Lobos!

—Dirás ratones. ¿Cómo va á haber lobos en la casa?

—No es eso. Es que se va el doctor Lobos.

—Perc Alcorta no grita ahora tanto como la otra vez.

—Nc. Está hecho una oveja.

Pasan más días; ¡no muchos! Estoy escribiendo para P B T. No se oye más que el rasguear de la pluma. Otra cosa es con guitarra. Otro rasguear. De improviso ¡zás! ¡cataplum! ¡chin! ¡chin! Me siento generoso y presto atención.

Voz de Alcorta—Ese dicho que te han dicho, que han dicho que he dicho yo, no lo he dicho, que si yo lo hubiera dicho, estaría muy bien dicho, por haberlo dicho yo.

Voz de Vivanco—¡Mentís!

Alcorta.—Arrogante mozo está.

Vivanco.—Toda la arrogancia es mía.

Voz de Alcorta—¡Vivanco, la lengua ten!

Otra voz airada — ¡Señores presidentes!

La del de la República.—¡Sal de aquí! ¡Sal! ¡Sal! ¡Sal!

La del de la Educación.—Estás hecho un vinagre. *¡Me ne vado!* Pero mi salida es por mi pie.

La del testigo.—Es una salida de pie de *vivanco.*

Se callan. Vuelve el silencio. Dura veinticuatro horas. Se oye un ruido.



—¿Qué es esto, Dios santo? ¿Quien se va ahora?

—Bibiloni — contesta el mucamo.

—¡Ah, tigre!

En resumen. Esto sería vivir en una Bibilonia.

Sin contar con los bochinches que arma ahora con Ugarte, sobre si debe crecer ó quedarse como está, que vienen á ser unos tres centímetros más que Terry con botas de tacos Luis XV.

—Yo no permito—dice Alcorta—que usted se levante muy alto.

—Pues yo—contesta Marcelino—me levantaré siempre que quiera y á mí nadie me hace la cama.

Total. Prefiero el vecino que tengo. Un dentista que debe sacar las muelas sin dolor, porque no se oye ni un grito.

El del Verde Gabán.

El bochornoso espectáculo



¿No les dije que esta iba á ser una presidencia de alquilar balcones?...



—Aunque del todo no estoy
descontento de ti, Oscar,
siempre debes recordar
los consejos que te doy.

Procura ser muy prudente
y con todos comedido,
que al chico que es atrevido
no lo puede ver la gente.

Y, si eres buenito, cuantos
te conozcan te querrán
y un santo te juzgarán...
—¡Vayan al cuerno los santos!

—¡Jesús, María y José!
¿Pero tú te has vuelto loco?
Me vas á dar un sofoco...
¿Por qué me apenas, por qué?

¡Qué lenguaje, Dios clemente!
¡Con los santos se ha metido!...
—¿Y con *San Luis* no has oído
que se metió el presidente?

Si él lo hizo, no ha de estar mal...
—Pero esa es otra cuestión...
—Mamá, basta de sermón...
¡Qué calor fenomenal!

No sabes cuánto te quiero...
¡Qué calor tan sofocante!
Esto ya no hay quien lo aguante...
¡Maldito este mes de enero!

—¿Otra vez? Por Dios, Oscar,
si sigues así, me enfado.
Un niño bien educado
no debe de renegar.

—Puedo renegar de enero.
¿No reniega el presidente
de Julio, continuamente?
Pues que es igual considero.

—No es igual, te digo yo.
—A mí me vas á decir,
que estoy cansado de oir...
—No es igual...
—¡Pucha que no!

—Me estás haciendo apurar
el cáliz hasta las heces...
¿No ves tú que me entristeces
con esa conducta, Oscar?

Ya mi paciencia se agota...
—¿Por qué?
—¿No lo sabes?
—No.
¿Qué he dicho de malo yo?
—Has dicho una palabrota.

—¿Cuál? *¿Pucha?*
—¡Vaya un cinismo!
—¿Y no dice el presidente:
¡Puccio! muy frecuentemente,
que casi casi es lo mismo?

—¡Basta! ¡Qué barbaridad!
Me dices cosas atroces...
Pero, hijo, tú desconoces
las reglas de urbanidad.

—No me importa, francamente...
—¿Pero tú has perdido el seso?
¿Que no te importa á ti eso?
Pero ¡qué dirá le gente!

—Nada, mamá, y con razón.
¿No ha mandado á pasear
el presidente á Alvear,
cuando es pública opinión
que, en los asuntos *urbanos*,
sin que esto sea adularle,
no han conseguido igualarle
muchísimos ciudadanos?
Contéstame...
—Quita, quita...
Ser cortés es lo primero.
No te quiero, no te quiero...
—Creo que mientes, mamita.
—¡Estás dado á Satanás!
—¡Tal expresión!
—Es corriente...
¡Si la emplea el presidente!
—Vamos ¡esto es por demás!

VICENTE NICOLAU ROIG.

En la antesala presidencial



—¿Está el presidente en un acuerdo con los ministros?
—No, señor; está en un desacuerdo con el doctor Vivanco.



—¿Con quién se está cambiando Su Excelencia esas palabrotas tan inéducadas?
—Con el presidente del Consejo de Educación.

LA CADENA



El reloj de pared sonó las diez con una lenta y cascada voz de viejo.

A esa voz, don Manuel levantóse sobresaltado de la silla en que se había quedado dormido. Su vista vaga, indecisa, paseóse por el salón, desconociéndolo.

La vieja lámpara que pendía del techo, derramaba una luz amarillenta y triste sobre las anaquelerías atascadas de artículos diversos, sobre el hule descascarado que tapizaba el mostrador y sobre las botellas y los vasos alineados sobre el zinc del despacho de bebidas.

En lo alto de los muros blanqueados, proyectaban sombras raras los objetos suspendidos de las vigas del techo: frenos, tazas, cinchas, cazuelas, riendas y maneas, jarros y guitarras, una disparatada población de bric-a-brac.

Don Manuel observaba el lugar con creciente sorpresa. Miró la armazón del frente, la mayor, en cuyos estantes se apilaban las piezas de tela, las blancas cajas de cartón conteniendo festones y puntillas, las verdes cajas guardando medias y calcetines, todo parecíale extraño, desconocido.

Y sin embargo, todo allí, todo, en conjunto, y en detalles, le era familiar. Probablemente no existía en la casa un solo objeto que no hubiese pasado por sus manos; un solo artículo cuya colocación, calidad, precio de costo y de venta, ignorase, y eso que los había en cantidad respetable y en mescolanza original, dado que la casa era: "almacén, tienda y ferretería", con el aditamento de librería y farmacia, más el obligado apéndice de acopio de frutos del país: trigo, maíz, lana, cueros, cerda, aspas, etc., y la yapa de "agencia de correos y venta de papel sellado y timbres"; un "Louvre" ó un "Bon Marché" en plena Pampa.

Miraba ejecutando prodigiosos esfuerzos para despertar la memoria. Cerca del ventanillo de la "glorieta" estaba el anaquel de las conservas donde dormían las latas de sardinas, de atún, de congrio, de merluza, de calamares y de ostras, entre bocales de ciruelas, frascos de aceitunas y cajas de pasas de higo. El estrecho lienzo de pared que mediaba entre la estantería y la reja, estaba á altura de hombre totalmente ennegrecido con inscripciones, cifras y diseños de marcas trazadas á lápiz. Don Manuel reconoció su propia escritura entre otras escrituras.

Continuó observando. En la punta del mostrador, una gran balanza mostraba el abultado vientre de su platillo de bronce y el cuerpo plano y negro, dormitando bajo la custodia de media docena de pesas, pentagonales, trozos de hierro ennegrecido. En el puesto extremo de la larga mesa, junto á una pila de zarazas, ronroñaba un gato barcino; por el centro, al lado de una palmatoria de metal amarillo, veíase un mazo de naipes viejos, sucios, encrespados como plumaje de gallina clueca; inmediato á los naipes, un puñadito de garbanzos, dos groseros vasos de vidrio, una botella vacía, ceniza y colillas de cigarrillos.

—¡Curioso, curioso!—decíase mentalmente don Manuel, desconcertado ante aquella complicación psíquica, tan ajena á la simplicidad ordinaria de su existencia, por medio de la cual los objetos le eran al mismo tiempo familiares y desconocidos...

Desorientado, tornó á sentarse en la misma silla, junto al mostrador, cerca de la candela. Inconscientemente comenzó á dibujar el trazado de su vida. Tenía doce años al llegar de España. Era entonces un "galleguito" ignorante y vivaracho, dotado de una extraordinaria energía, seguro de llegar á la fortuna más tarde ó más temprano. Casi sin transición pasó del barco que le trajo á la casa de comercio de su paisano don José Rodríguez, donde fué ascendiendo, de sirviente á peón, de peón á dependiente, de dependiente á socio y á dueño por fin.

Todo eso allí, en aquella misma casa, en aquella "pulpería" de campaña identificada en su persona. Allí penó, allí luchó, allí conquistó la fortuna, que fué la única novia de sus sueños.

Novia inconstante. Dos años malos trajéronle una situación difícil, viéndose obligado á buscar un socio para salvarla. No salvó nada, la suerte le había dado la espalda y fué necesario vender, vender todo, abandonar aquella casa. La víspera había firmado la escritura, al día siguiente debía hacer entrega del negocio y partir...

¡Partir!... El derrumbe de su fortuna no impresionaba mayormente á don Manuel: tenía cerca de cincuenta años, era solo, era sobrio y con lo salvado le alcanzaría para pasar la vida; ¡pero salir de allí, abandonar aquella casa, en cáscara!... Eso era insoportable...

Pensando, pensando, una idea nació en su cerebro. Al principio la encontró absurda; luego le agradó. Le agradó tanto, que disipando instantáneamente sus tristezas, volvió á reconocer el salón y los objetos familiares. Bajo esa impresión fué á su cuarto, se acostó y durmió tranquilo.

Al día siguiente, después de haber hecho formal entrega del establecimiento al nuevo dueño—su socio don Pedro,—éste quedó pasmado al oir lo siguiente:

—¿Quiere tomarme de dependiente?

—¡Pero don Manuel!... ¿Es chacota?...

—Es serio.

—Francamente... no comprendo...

—¿No comprende que yo no podré vivir separado de estos cachivaches, privado de mis hábitos de casi cuarenta años, libertado de la cadena que de niño me soldaron al taquillo?...

. . . .

Confesaba don Manuel que nunca había sido tan feliz como entonces, diestro y activo dependiente de cabellos grises, en la casa en que había sido patrón á los 30 años y dependiente á los 15.

JAVIER DE VIANA.

Un juego de palabras



¿Es su misión ó sumisión?



NADA HAY NUEVO BAJO EL SOL

En la más deleitosa y verdegueante región del valle de Catamarca, junto al *chiquero* de una estanzuela, las flores dormitaban bajo el bochorno de aquella caliginosa y sofocante siesta estival. Ni un soplo, ni una ráfaga bienhechora. Todo callaba en torno, suspensa y aletargada la creación entera en esa hora de caricias ardientes con que el buen padre Sol complacía á su predilecta hija la Tierra. Sólo se escuchaban los apagados ruidos, las como cansadas manifestaciones de la presencia de los cerdos, gallinas y palomas, que aprovechaban esas horas en que eran dueños absolutos de hozar y de escarbar los desperdicios de la no muy abundante y escogida comida criolla de los peones estancieros. En el cielo, torvas nubes opacas y algodonosas lucían en un fondo azul obscuro sus redondeces y sus extravagantes cuanto fantásticas figuras. Las rosas, los jazmines, los lirios y las madreselvas exhalaban un cálido vaho sofocante; pero cálido de vida, sofocante de plenitud de savia, de intensa floración. Sus pétalos, ora cándidos y alburados como en el lirio y el jazmín, ora purpúreos y encendidos como en la rosa ó gualda-blanquecinos como en la madreselva, tenían la aterciopelada suavidad de la carne de un infante. Jóvenes flores nacidas al primer conjuro de la bondadosa hada Primavera, tales parecían pedir, ó unos labios sensuales, ó un ebúrneo seno, ó el feérico encaje de un traje maravilloso. O también los dorados jarrones y las cristalinas copas en que los devotos ofrendan sus flores á la Virgen en el Mes de María. Unas lo pedían por sus carmíneos tintes; otras por sus albos matices. Y todas lo pedían por el lugar indigno que ocupaban—á dos pasos de un *chiquero*—y un poquito también por su pequeña é inofensiva vanidad femenina, que no les consentía mostrarse inferiores á las demás hijas de Flora, por humildes y rústicas y desconocidas que ellas fueran. Sin embargo, las pobres se alegraban cuando lucían en las renegridas crenchas de alguna criolla del pago ó cuando servían de adorno á la triste y desmantelada capillita en los domingos.

La siesta deslizábase interminable, monótona, uniforme. La luminosa calígine de la tarde (—¡qué aparente paradoja!—) disipábase al influjo de los rayos solares. Morfeo, de sus nocturnos atributos, reinaba por doquier. De improviso, la amable discreción de las cosas y los seres, se turbó. Pasos menudos y rápidos, aunque vacilantes algún tanto, se escuchaban en dirección al *chiquero*. Un niño se presentó, produciendo pavor en los hasta entonces tranquilizados animales. No era un niño bello. Ni siquiera bonito. Pero era niño, y con esto, dicha queda su condición de adorable y de travieso. Ni un lustro contaría aquel diablillo. Paróse como asombrado del ruido de aquella gallinesca turbamulta irracional, y cegado por la luz del astral padre, restregóse los ojos, aun no bien alivianados del sopor siestero. Un cerdo de los seis ó siete que por allí andaban, pasó haciendo oir su característico gruñido, estridente y desagradable. Oirlo y verlo y abalanzarse sobre él el niño, fué todo uno. Pero el cerdo aquel debía ser un buen cerdo, manso y humilde de corazón como suelen ser muchos cerdos humanos. Bajo aquella sucía y antiestética cubierta debía latir un hermoso y casi noble corazón, porque se dejó alcanzar por el niño sin gruñir ni patalear, sumisamente, dócilmente, como un esclavo tierno y amoroso. El niño, tironeándolo de las orejas, lo arrastró junto á la hirviente y adobada tapia, donde las flores se desmayaban voluptuosamente. Allí, riendo y saltando como un posesionado, cogió un puñado de madreselvas, arrancó algunos pétalos de rosas, y con la mano por reventar á causa de la florida cargazón, las presentó al cerdoso hocico. El animal aspiró el perfume, entornó los ojos, abrió la trompa, y... (¿sería hambre? ¿sería rabia? ó simplemente ¿sería un goce refinado de aquel ignorado super-cerdo?) engulló las flores con una expresión de beatífica y suprema delectación, mientras el niño, alentado por la novedad de ver "que los chanchos comían flores", y sin dejar de reir y de brincar, se precipitaba al corral y trataba de repetir á las gallinas, animales estúpidos y sin pizca de refinamiento, su anterior é inverosímil experimento, obteniendo esta vez un fracaso ruidoso y desalentador.

Y ahora, lectores y lectoras amables, decidme: ¿creéis que los cerdos coman flores? Por mi parte, confieso que nunca oí nada de esto en mi aporreada vida. Sin embargo, el caso es real, auténtico. Pero ya que mi intención (muy justificada, por lo demás) es llevar la impresión de la verdad á vuestro ánimo, permitidme que á trueque de pasar por pedante, os estampe aquí, en este blanco papel, aquella vieja locución latina, que mis lectores ignorantes del divino y rudo idioma del Lacio pueden leer traducida en el epígrafe: *Nihil novum sub sole.*

RAUL A. ORGAZ.



LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

NUEVOS FUNCIONARIOS



Dr. José María Ramos Mexía, nuevo presidente del Consejo de Educación.



Sr. Manuel J. Güiraldez, nombrado intendente municipal en reemplazo del Sr. Carlos T. de Alvear.



Sr. Francisco J. Cayol, intendente interino

DEMOSTRACION AL DOCTOR VIVANCO



Empleados del Consejo Nacional de Educación y amigos del doctor Vivanco acompañándolo en su despacho, el día que cesó en la presidencia del Consejo.



El doctor Vivanco con sus amigos y personal de maestros, en el jardín del Consejo, el día de su despedida

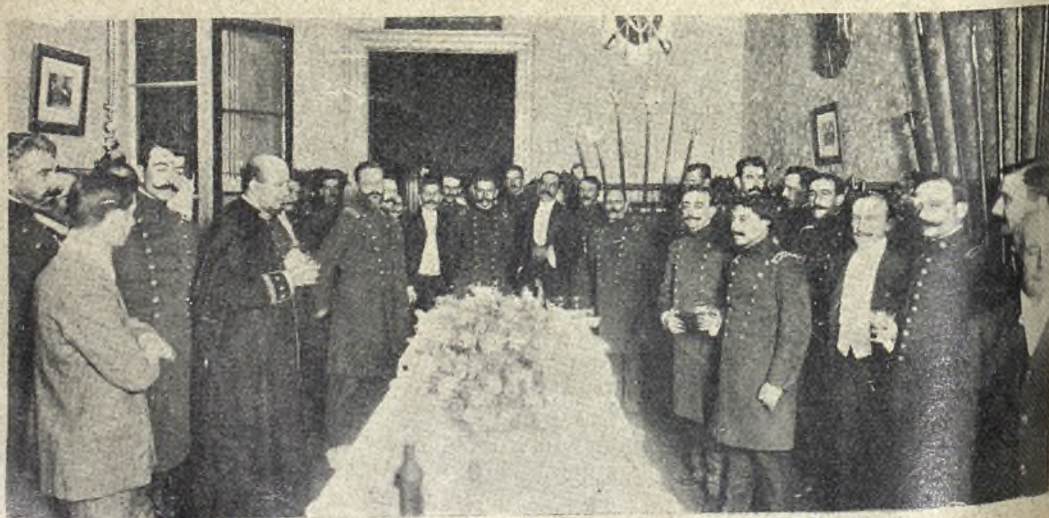


El intendente interino, señor Cayol, firmando los expedientes acumulados durante la acefalía municipal

EN EL CIRCULO MILITAR



El comandante Moscarda, recibiendo la demostración que le ofrecían, en el salón del Círculo Militar, los socios, por su actuación en la presidencia del centro.



En el lunch



El ministro de Francia con su señora en el local de la Sociedad de Beneficencia, en la fiesta Pro-Asilo de Ancianos é Inválidos del Trabajo



Concurrentes á la fiesta



La rueda de la fortuna



Grupo de familias en los jardines


Srta. Josefina Carnevale con el Sr. Augusto Pech.


Srta. Elena Claverie con el doctor Justo L. Chanetón.


Srta. Ofelia Mosto con el señor Alfredo Bianchi


Srta. Carmen M. T. Lanfredi con el Sr. Juan B. Restano.

BANQUETE DEL PERSONAL DE POLICIA


Comida dada en obsequio de los comisarios recientemente jubilados, señores Laurentino C. Mejías y Pablo A. Carlevarino, y de los ascendidos, señores Rodolfo Almanza y Manuel Batallán, por sus amigos y colegas.

NECROLOGIA


Dr. Leopoldo Basavilbaso


Sra. Olga Busana de Suárez


Sra. Francisca Gelabert de Colomer.


Sr. Telémaco A. Borda

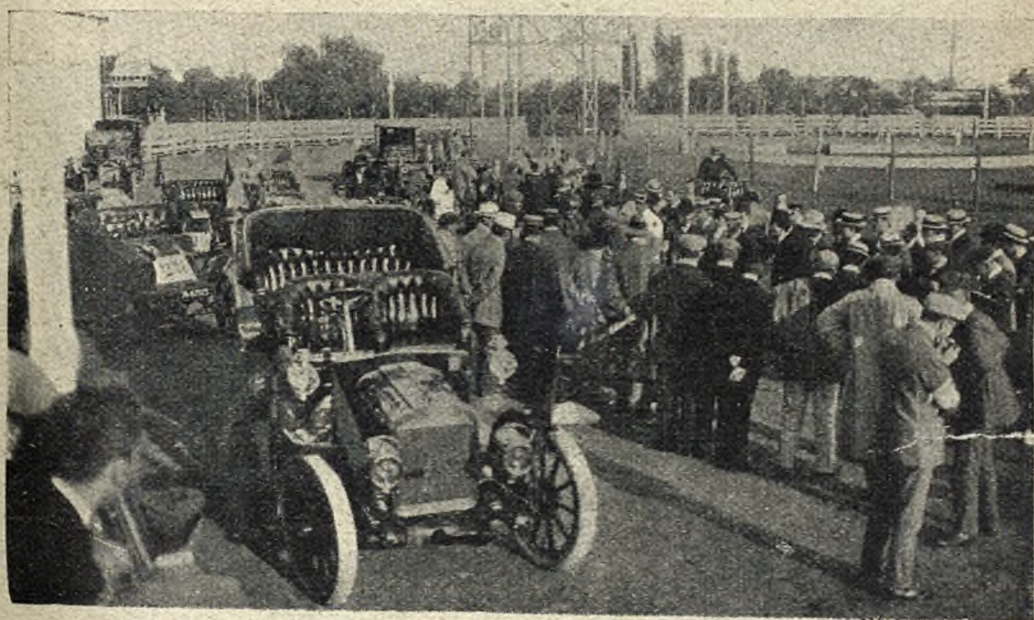
CARRERA DE AUTOMOVILES Y MOTOCICLETAS



Firmando la inscripción de un concurrente



Comprobando la hora de salida para la carrera

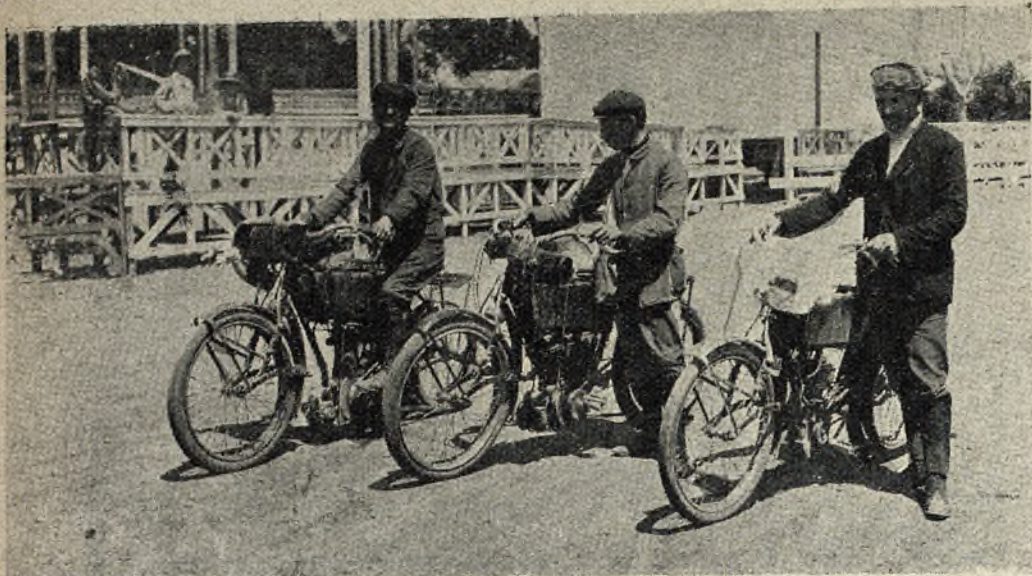


El público presenciando la salida de un automóvil





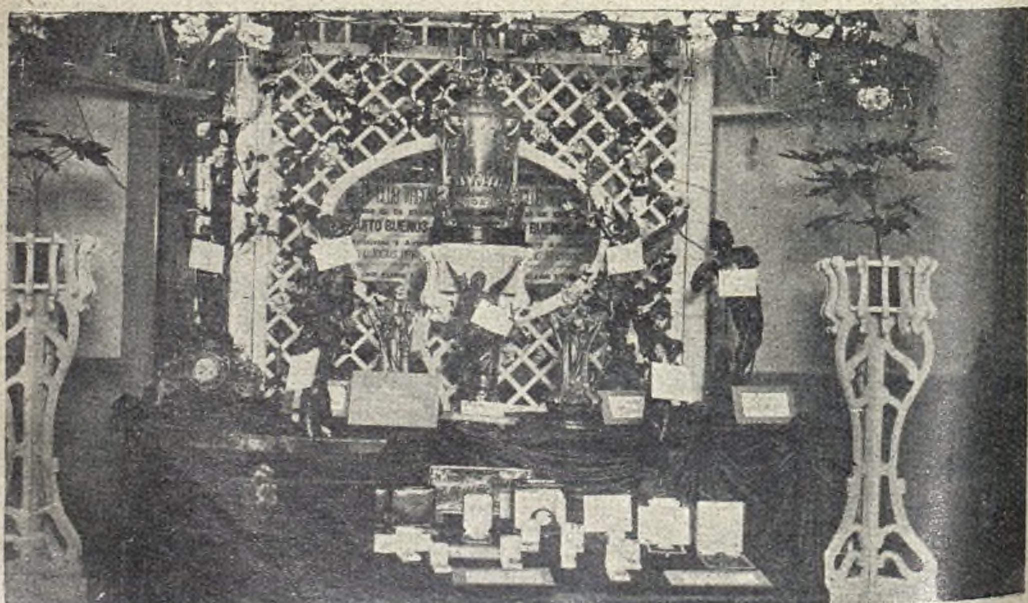
Los primeros automóviles que llegaron á la meta



Los tres ganadores en la carrera de motocicletas, señores Bois, Bandía y Hansenen.



Automóvil del señor Víctor Laborde, ganador de la carrera "Circuito Buenos Aires"



Los premios para los ganadores



Excavaciones en la Chacarita buscando el féretro con los restos de la niña Arminda Molina



Practicante examinando el cráneo de una niña muerta



Midiendo los restos de otra niña para identificar el cadáver



Exhumación de varios féretros buscando el cadáver de la niña Arminda Molina muerta en la Casa de Aislamiento



El padre y hermanos de Arminda Molina examinando el cráneo de uno de los cadáveres exhumados



El Dr. Pacheco, médico forense, con el secretario del juzgado y el Dr. Romero, abogado de la parte de Molina.



El secretario del juzgado del doctor Constanzó tomando referencias de amigas de la niña Arminda.



El padre y los hermanos de Arminda: señores Ruperto, Ricardo y Alejo Molina de San Martín, con los testigos, señores Juan M. Fernández y Arturo Daporte.



El nihilista ruso Abraham Harterstein, organizador de la "Banda Negra".

La policía de pesquisas sorprendió la noche del sábado pasado un taller anarquista, donde se elaboraban bombas explosivas. La "Banda Negra", organizada el año pasado por el anarquista ruso Abraham Hardenstein, se proponía destruir las usinas de aguas corrientes y de alumbrado, é incendiando unos cuantos edificios consumar sus horrorosos planes de destrucción. En el grupo sorprendido en la calle Zárate 361, donde está instalada la sociedad de caldereros, figuran Manuel Laurido, panadero, español, secretario de la Federación Obrera Regional Argentina, ; Adolfo Serrano, también español, secretario de la Sociedad de Tejedores, y Remo Coti, pintor, todos agitadores de profesión. Forman parte de la "Banda Negra" dos rusos y dos mujeres de la misma nación.



Manuel Laurido, secretario de la Federación Obrera, que trabajaba en el taller de explosivos.






1. El anarquista Remo Corti, sorprendido en la confección de explosivos. — **2.** Adolfo Serrano, secretario de la Sociedad de Tejedores, anarquista detenido mientras elaboraba explosivos. — **3.** Ramón Agrelo, á quien se encontró el baúl que sirvió para guardar las materias explosivas. — **4.** Vicente Perducca, secretario de la Sociedad de Aserradores.



Frente de la casa donde fueron sorprendidos los fabricantes de bombas explosivas

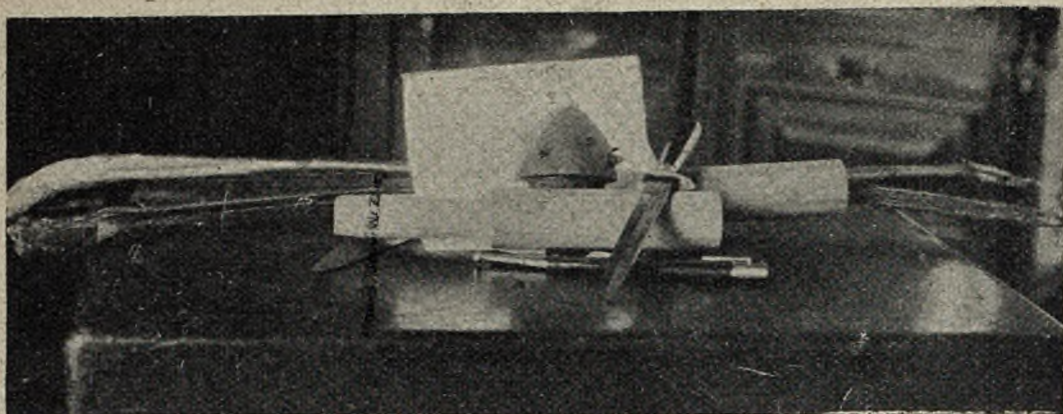


Escalera de acceso al taller clandestino donde se preparaban los explosivos.

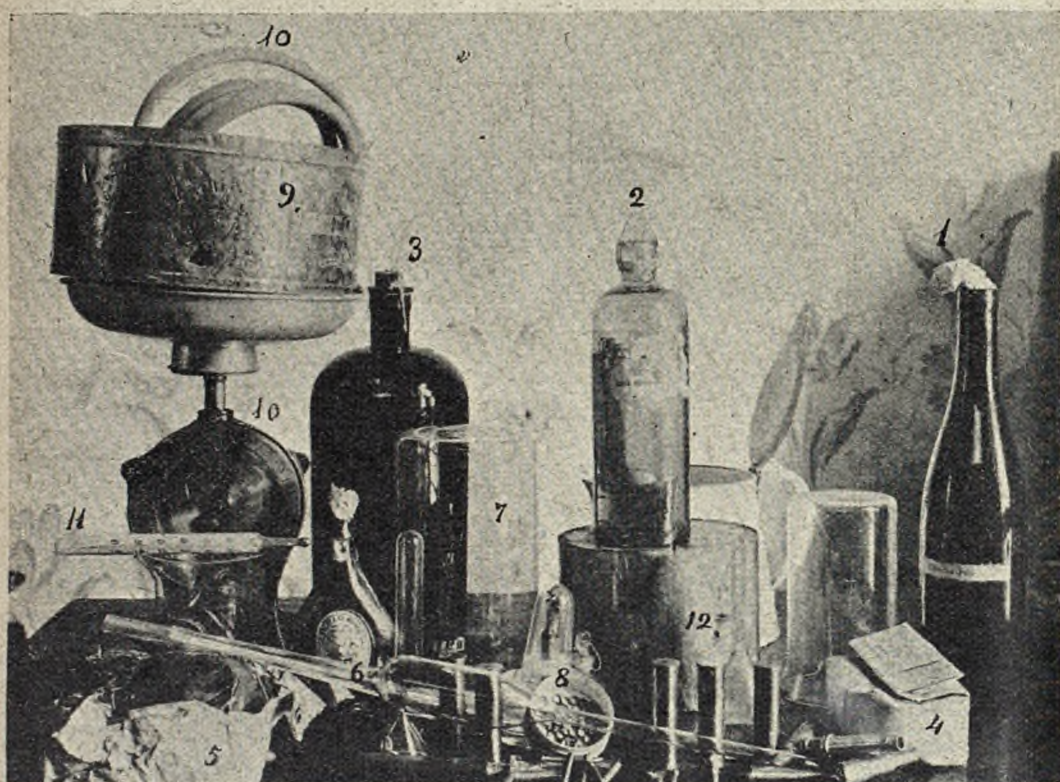





1. Sr. Francisco Foppiano, que dirigió la pesquisa. — **2, 3 y 4.** Oficiales de policía señores Francisco Anganuzzi, Sixto Villar y Pedro A. Martínez, que en unión de otros agentes, sorprendieron el taller de explosivos.



Bomba preparada, maza y manos de mortero empleadas en la fabricación de los fulminantes, y cuchillo con que, al ser sorprendido, agredió Laurido á la autoridad.



Los materiales que fueron secuestrados: 1, glicerina pura; 2, ácido nítrico; 3, ácido sulfúrico; 4, bicarbonato de soda; 5, carbón vegetal; 6, dosímetro; 7, probetas; 8, fulminantes; 9, balanza; 10, goma para las mechas; 11, termómetro Celsius; 12, cápsulas.

LAS SECUESTRADAS DE CORRIENTES



Da. Juana Alvarez de Sánchez Negrete

Desde hace trece años estaban secuestradas como insanas en la estancia de Cavia Cué, la señora Juana Alvarez de Sánchez Negrete, nonagenaria, y su hija Felicia. Habíanlas recluído y las guardaban en su prisión Ramón y Rosa Fernández Negrete, hermanos de Felicia. Una visita del doctor Casari al establecimiento de Cavia Cué, donde estaba el cocinero, fué causa de que se descubriera el secuestro é interviniera la policía, encontrando á la pobre Felicia en el inmundo calabozo, donde estuvo entre rejas, privada de la luz y atada con una cadena. La autoridad detuvo á los secuestradores y puso en libertad á las infelices mujeres, prestándoles los cuidados consiguientes á su estado de debilidad después del largo encierro sufrido.



Srta. Felicia Sánchez Negrete, hija de doña Juana.

Desde hace algún tiempo la policía buscaba á un sujeto llamado Joaquín Sánchez, Segura ó Morales ó Gutiérrez (a) el Mareao, reclamado por los tribunales españoles por homicidio de dos guardias civiles. Por notable coincidencia, el día 9 del corriente fué hallado en una calle de la sección 25a. un sujeto que presentaba una herida de bala, el cual, llevado al hospital Teodoro Alvarez, declaró llamarse Joaquín Sánchez.

Comprobada la filiación del herido con los recaudos de la legación española, resultó ser el mismo que se buscaba, sujeto de larga historia policial desde 1898, en que tuvo la primera entrada por hurto, no siempre por cierto con envidiable fortuna, pues más de una vez fué detenido al intentar un asalto.



Joaquín Sánchez Segura (El Mareao)

No parece comprobado que haya pertenecido á la cuadrilla del "Vivillo", pues su actuación es bastante anterior.

Las heridas del "Mareao" son graves, y los pronósticos facultativos hacen prever un próximo y fatal desenlace.

DEFRAUDACION A UN BANCO



Sr. Enrique Guyot, ex jefe de descuentos del Banco Francés, acusado de la defraudación descubierta en el mismo



Nº 359

Son $ 5.000

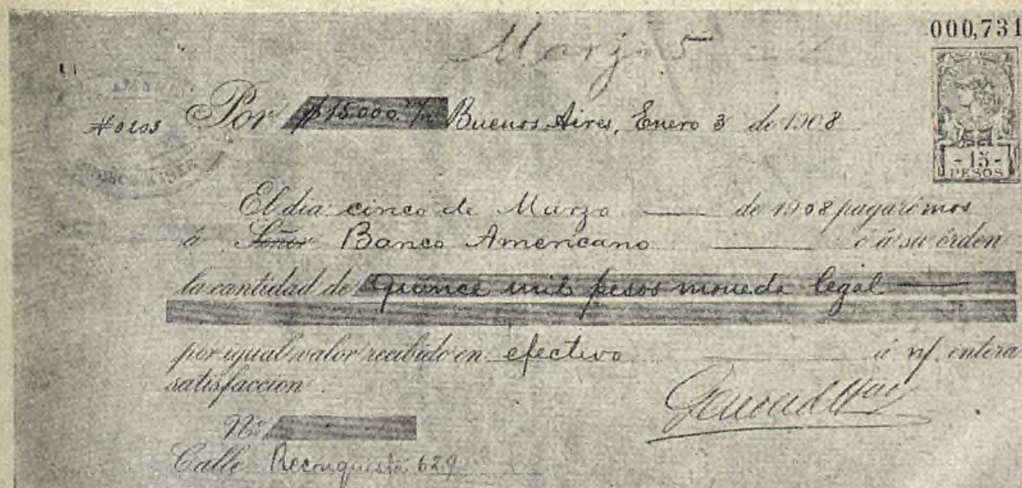
á la vista

Uno de los pagarés sustraídos por el defraudador

El director gerente del Banco Francés del Río de la Plata, presentóse hace pocos días á la comisaría de investigaciones denunciando una defraudación cometida por un alto empleado de la casa, que desapareció tan pronto como supo que el directorio tenía noticia del hecho. El monto de la defraudación asciende á doscientos mil pesos, que han podido ser estafados substrayendo pagarés y alterando con raspaduras y enmiendas las anotaciones de los libros. El acusado como defraudador era el señor Enrique Guyot, jefe de la oficina de descuentos y no se tiene noticia de su paradero, pero se ha recomendado su captura á las autoridades de varias ciudades nacionales y extranjeras. Según parece, hace tiempo que venía cometiéndose el fraude, y se ha descubierto al hacer el balance de fin de año y notar la falta de un pagaré de 15.000 pesos.

Se prosigue el examen de los libros y á juzgar por las irregularidades halladas, no es difícil que ascienda la defraudación á una cantidad mucho mayor, que todavía en algunos días no será posible precisar.

La comisaría de investigaciones ha practicado y sigue practicando las más activas diligencias para encontrar al empleado prófugo y el juzgado de instrucción del doctor Llavallol entiende en la causa abierta con motivo de la denuncia. La desaparición del acusado tuvo lugar en los primeros días del corriente año.



000,731

Marzo 5

Pesos Por $15.000 m/l Buenos Aires, Enero 3 de 1908

- 15 - PESOS

El dia cinco de Marzo de 1908 pagarémos

á Señor Banco Americano ó á su órden

la cantidad de Quince mil pesos moneda legal

por igual valor recibido en efectivo á mi entera satisfaccion

Nº [redacted]

Calle Reconquista 629

El pagaré por el cual fué descubierta la defraudación



El pueblo esperando la llegada de los señores Montarcé hermanos, doctor Viaggio, y los periodistas señores Cándido y Paso, detenidos por los sucesos electorales de noviembre y excarcelados bajo fianza.

EL ATENTADO CRIMINAL DEL ROSARIO



Empleado del juzgado de instrucción inspeccionando uno de los dos agujeros que produjo la explosión de las bombas colocadas en el edificio del colegio de los Hermanos de los Sagrados Corazones, en la calle Entre Ríos.

KERMESSE EN LOMAS DE ZAMORA



Comisiones de señoritas vendedoras en la kermesse organizada en el local de la Barker Memorial Association

SALVAJE ATROPELLO A UNOS EXCURSIONISTAS

El telégrafo nos ha comunicado hace unos días la noticia del incalificable atropello cometido por los vecinos de un villorrio y por la policía chilena del distrito de Caleo, contra siete viajeros alemanes. Respecto de este hecho, la revista de Valparaíso *Los Sucesos*, lo condena enérgicamente y da los siguientes detalles:

Los habitantes del villorrio donde ocurrió el triste suceso, sugestionados por el miedo y dirigidos por el regidor municipal señor Soto, tomaron á los viajeros alemanes por un grupo de bandoleros, y dirigiéndose á donde ellos se encontraban, abrieron contra los infelices un nutrido fuego de fusilería y se precipitaron inmediatamente al asalto. Resultaron heridos en la contienda el señor Carlos H. Schmidt, que falleció después, con un balazo en el cráneo y fractura del mismo á culatazos; el señor List, también grave, con un tiro de bala en la cabeza y varias heridas de garrotazos; el señor J. Bruchert, con contusiones en la cabeza y una herida de arma de fuego en el costado derecho; el señor G. Bruchert, con dos balazos, uno en la cabeza y otro en el vientre, y el señor Lehmann, con heridas de munición en la espalda. Solamente resultaron ilesos el señor A. Heltmann por haberse escondido desde el primer momento entre matorrales y el señor Otto Lehmann, que se produjo algunas erosiones en la cara al descolgarse por una quebrada.



Sr. Carlos C. Schmidt
Herido en el cráneo y fallecido en el Hospital Alemán á consecuencia de la herida.



Sr. Jorge Bruchert
Con contusiones en la cabeza y herido por un tiro á bala en el costado derecho.



Sr. Francisco List
Herido gravemente por una bala en la cabeza, y contusiones ocasionadas por los culatazos.



Sr. Guillermo Bruchert
Herido de un tiro de bala en la cabeza y otro en el cuerpo.

El asalto no tiene explicación posible, porque es inverosímil, á no ser bajo la acción de un aturdimiento extraordinario, que haya podido confundirse á siete jóvenes distinguidos, que á nadie ofendían, con un grupo de bandidos.

Los señores Heltmann y Lehmann salieron de sus escondites cuando el regidor Soto dió voces que se presentaran so pena de hacer fuego contra los matorrales. Se les hizo un prolijo registro, atándoles las manos á la espalda, como igualmente á los heridos, á pesar del gravísimo estado de algunos de ellos.

Así se les condujo hasta Caleo, donde les interrogó el juez subdelegado, levantando un sumario y enviándolos á Santiago. Los llevaron á Rungue, haciendo una penosa jornada de seis horas y en esta estación fueron atendidos y cuidados bondadosamente por el jefe y el estanciero señor Castro. Allí los pusieron en un tren de carga para Montenegro, de donde siguieron viaje en el nocturno hasta Valparaíso. El señor Schmidt falleció poco después de llegar á consecuencia de las graves heridas recibidas y el señor List, otro distinguidísimo miembro de la colonia alemana, se encuentra en gravísimo estado, según las últimas noticias.

El suceso ha causado la mayor indignación en la culta sociedad chilena y principalmente en la colonia alemana, á que pertenecían los jóvenes porteños, tan bárbaramente maltratados.



Sr. A. Lehmann
Con heridas de munición en la espalda



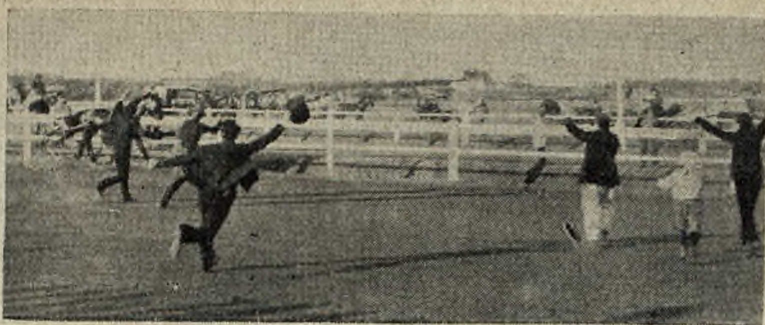
Sr. Otto Lehmann
Con contusiones en la cara, al descolgarse por una quebrada.



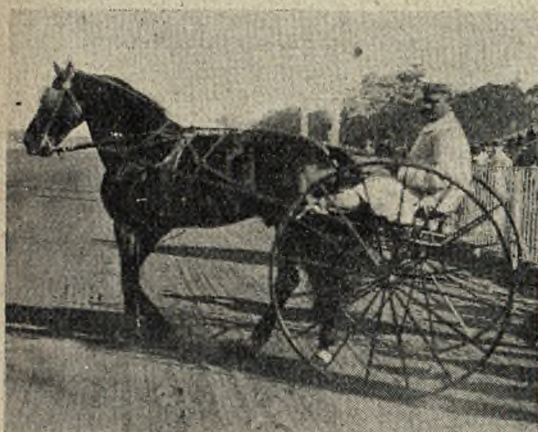
Sr. A. Heltmann
Que salvó ileso, deslizándose por la quebrada



Sr. Manuel M. de Labandera, ex jefe de taquígrafos, † en la capital.



El público aclamando al vencedor en la carrera de trote efectuada en Maroñas



El caballo Zapicán, campeón de trote del Uruguay, con su dueño el señor Miramonte.



Banquete ofrecido á doscientos ancianos pobres por el señor Rosell Rius, en Villa Dolores.



Las fiestas de la Liga Uruguaya contra la tuberculosis. — Niñas que inauguraron el nuevo pabellón de fiestas

DEL PARAGUAY



Conducción de los restos del ministro francés M. Soufflat de Marny al panteón militar de la Recoleta, en la Asunción

¡A fare l'América!

Y la pareja laboriosa y fecunda se lanzó tras el sueño de oro, hacia estos los dominios del sol, para volcarse sobre el surco como una semilla prometedora y única, ó bien sobre la calle bulliciosa, con su carga de mercancías más valiosas por sí solas que todas las conquistas terrenas, como que fueron habidas á fuerza de sudar copiosamente y consumir una energía provechosa.

La caravana se prolonga á diario. Pasan "los gringos", pasan y con ellos la visión de la raza fuerte, del brazo que ha de levantar el edificio, insolente en su grandiosidad, que ha de forcejear hombrunamente en la fragua, en la pampa, en la calle, en las dársenas, en los ferrocarriles, en las fábricas, en todo lo


Confites y helados

banda maliciosa y traviesa, lo revestía de motes y de bromas que pinchaban como alfileres. Y el vendedor de "¡fainá!" que pulula por los alrededores con su caja de lata sobre la cabeza como un rey coronado y aburrido, ó el "tano" paciente que con su pipa en la boca, distribuye maní á los "canillitas", entre un guerrear de protestas y de titeos.

Todos ellos pasan por nuestra vista familiarmente, como si en sus canastos llevasen hacia la esperanza la mejor ilusión de nuestros destinos. Incansablemente en su viaje interminable, traducen las riquezas del suelo nativo, celebran el intercambio con su avidez legendaria, no sin dejarnos la profunda enseñanza de la felicidad realizable en la fatiga


Frutas y verduras


Manisero


Carrito de verdura al menudeo

útil, y en todo lo grande. Pasan en su progresiva acometividad, y nuestros recuerdos de niños evocan el vendedor de "¡arranca é manana!" con todo el desprestigio que le rodeaba cuando nuestra

en la acción. ¿Y por qué no en el pensamiento? Si en tantos años de brega se han tenido que construir palacios de ensueño, castillos de nubes y primaveras definitivas?... Así, con la canasta bajo el brazo, rudamente, mientras la garúa denunciaba el auge del invierno, ó el sol de nuestra América ardorosa, hacía la peregrinación fatigada é inclemente como un "cuesta arriba" que condujese al vellocino de oro.

Después llegarían las horas azules; el hogar cargado de prole y de armonía, no dejará de revelar el "pan nuestro". Entonces vendría el reposo como un hada buena á glorificar las manos callosas, que hicieron tanto por el trabajador como por la patria misma. Se recordaría en núcleo de familia el rincón lejano de Calabria, de Nápoles ó de Galicia, en que hacía mucho tiempo alguien les contó al oído las "Mil y una noches" de este conti-


Vendedor de gallinas


Vendedor de yerbas medicinales

nente maravilloso, donde "el oro adoquina las calles", y el obrero conversa con el millonario sin descubrirse. El buque donde venían encerrados como en un palomar y la inmensa, la enorme admiración con que descubrieron la ciudad nueva, donde millares de chimeneas despedían sus estelas de humo como pendones de triunfo. Luego el fruto de las primeras campañas, ofreciendo sus artículos comerciales hasta desgañitarse, regateando precios, en la calle, en la dársena, en las estaciones, en el mercado, en el conventillo, en todas partes, donde se pudiese redoblar el capital, base de futuras empresas y quizás de futuras burguesías. El napolitano de boina echada sobre la nuca, con su traje de pana lustroso de puro sucio, su pipa tradicional y su "¡porca América!" en los labios protestadores por distracción más que por mandatos de la conciencia, se convertiría en un señor obeso y acaudalado, que se daría golpecitos sobre el estómago, mientras sus ex congéneres proseguirían taconeando pacientemente sus cuadras consecutivas, en procura de los mismos ideales, de las mismas sonrisas y de las mismas transformaciones.



Cigarrillos y fósforos



Mercería y bisutería



Confitería y bar ambulante



Tortillero

¡Eternas leyes de la vida que consagran un beneficio como derrumban un puñado de esperanzas! Allí, en el chiribitil del arrabal quedaría como un arma en desuso, el abuelo lacrimoso y astillado de arrugas. Arbol viejo y amplio, que dió tantas flores benignas hasta esterilizarse en tronco "donde fuese absurdo un retoño verde". Allí quedaría, con los ojos paralíticos sobre los ultra horizontes á donde no pudieron llegar sus manos musculosas y avaras.

La prole andaría lejos, sobre el suelo nacional; pertenecería en forma integrante á su misma evolución apresurada como quien se allega al laudo fecundador y justiciero, mientras "il povero vieco" se iría desapercibidamente, después de haber peregrinado por tantos vía crucis como por tantos ensueños desvanecidos en la desesperanza.

Así pasan los *gringos*, unos con rumbo á la suprema fortuna, otros hacia los olvidos generosos, pero en cada uno de ellos, por no sé que extraña sugestión de la fantasía, pronta siempre á descubrir el *más allá* del destino, se observa un pedacito de gloria patria, como si todos juntos fuesen una interminable caravana de hormigas, que contribuyesen con su carga bendita al futuro monumento de la raza.

GUSTAVO A. CARABALLO.



Lechería ambulante



Cocina ambulante

La eminencia roja



—¡Cuanta gente en la A istencia Pública! ¿Vendrán todos á pedir los primeros auxilios?
—No; vienen á pedir el *Visto Bueno* del director para el nombramiento de empleados.

¡OH, IDILIO!



No han pasado los tiempos legendarios
de lances temerarios
y aventuras de capa y de tizona.
Aun nos quedan arrestos amatorios,
aun nos quedan intrépidos Tenorios
sin tahalí, gregüescos ni valona.

En este instante leo
que allá en Montevideo
donde el ardiente sol la sangre inflama
un artista novel del Politeama
se sintió enamorado locamente
de una menor de edad, linda doncella,
de boca menudita y sonriente,
de dulces ojos de mirar ardiente
que acaso envidiará cualquier estrella.

Todos estos primores
me los figuro yo, caros lectores,
pues aunque no conozco á esa muchacha
creo que al encender tales amores
no tendrá la nariz de remolacha,
ni los brazos nervudos,
ni los pies juanetudos.

Yo al describirla linda y pizpireta
cumplo gratos deberes de poeta.
Pongo á esta digresión prudente punto
y vuelvo de estos versos al asunto.
Se enamoró el artista de la dama
que sólo quince abriles contaría
y en el dulce frescor del Politeama
sintió que el corazón se le encendía.

Hablóle Mefistófele al oído,
sintióse el hombre audaz y decidido
y esclavo de amoroso pensamiento
apoderarse de su bien querido
resolvió con romántico ardimiento.

Y entró una noche en la modesta estancia
do la niña dormía
bajo la cuidadosa vigilancia
de una doña Mencía,
especie de mastina vigilante
del honor de la joven arrogante.

Mas como el hombre se convierte en fiera
cuando siente de amores la ceguera,
amordazó don Juan á la sirviente,
y como un changador lleno de brío
cargó sobre su espalda á la inocente
dueña de su albedrío,
despareciendo misteriosamente
de la noche en el "piélago sombrío".

Y como en las leyendas medioevales,
á estas fechas se ignora
bajo qué vagas frondas orientales
arrullará don Juan á la que adora.

Ya me figuro yo que habrá lectora
que al llegar á este punto
se sentirá idealista
y llorará no ser protagonista
de este histórico asunto.

No faltará doncella atolondrada
que sin saber guisar sabe á Virgilio
y sueña enamorada
con el bello galán y el dulce idilio,
doncella, en fin, romántica y doliente
que añore los castillos encantados
con levadizo puente
y lindos trovadores sonrosados.

Esa incauta lectora, de seguro,
de sus idealidades al conjuro
piensa en Montevideo,
paraíso oriental que el sol inflama,
creyendo que Romeo
ha de surgir en el Politeama.

¡No seáis inocentes,
cabecitas románticas y ardientes!
Aunque otra cosa diga el gran Virgilio,
en ambos continentes
¡no habiendo plata se acabó el idilio!

V. SERRANO CLAVERO.



Una sentina inagotable y una frase histórica



—Estamos hoy donde estábamos ayer... hizo dos meses.



Era noche de confidencias y autobiografías. Ante las copas medio llenas de coñac, cada cual había exhumado un trozo de historia íntima. Todos dijeron la página de sus carreras malogradas, el fracaso de no haber poseído un título universitario que los condujera á las cimas de la honra y del provecho. Era un núcleo de muchachos que prefirieron el vuelo independiente de la vida libre á la esclavitud de una profesión única. Enemigos de las líneas rectas, saltaron la valla del camino gris y monótono que tenían delante y se restituyeron al espacio, á una lucha azarosa, indeterminada, comerciantes hoy, industriales mañana, soñadores siempre.

— Yo — decía uno — hubiera sido un gran abogado, un eminente jurisconsulto si los códigos estuvieran escritos en verso, en sonoros y delicados versos. Y aun es más: yo mismo hubiera hecho códigos entonces. Pero como los libros de las leyes están todos formados con una prosa árida é insoportable, los dejé todos y ahora me dedico á hilvanar rimas y más rimas, y así procuro que mis libros sean códigos del buen decir. Prefiero la poligamia artística de las nueve musas á la monogamia farragosa de la anciana Temis...

—Y yo—agregaba otro—podía haber sido una lumbrera de la navegación, si durante la práctica de mis viajes no hubiese abandonado el buque—allá en Rotterdam, la pulcra ciudad de los molinos de viento — por una rubia holandesa más sugestiva que todas las nereidas... Huyendo de la furia paterna y más propicio á las tempestades del amor que á las de la mar, vinimos juntos á Buenos Aires, después de haber quemado yo también mi título de piloto. Vosotros conocísteis á la rubia. Por ella no soy un gran navegante...

Todos narraron un fragmento histórico y personal. Sólo uno callaba, el escultor Arrieta, bajo y orondo, con su cara eternamente rasurada y sonreidora.

—Y tú, Arrieta—preguntó alguien—¿no ahorcaste también los libros?

El interpelado acentuó su sonrisa y respondió con acento de enigma:

—Yo fuí fraile. Y no llegué á la tonsura por sacrílego. Me echaron por eso, por sacrílego.

Alguno de los concurrentes quiso ser irónico:

—¡Qué lástima, hombre! Hubieses hecho con el tiempo un prior excelente.

Nadie celebró la pulla. Todos sorbieron un poco de coñac y se apretaron alrededor de la mesa, con los ojos fijos en Arrieta, invitándole á espontanearse.

—Os he dicho que fuí fraile—dijo el escultor.—Allá en mi tierra vasca, en los pueblos pequeños, la juventud sólo tiene tres caminos: el campo, la mar ó el convento. Mis padres eran labradores acaudalados y, desagradecidos con la lucha que les engrandeció, no gustaron que yo prosiguiera su obra agrícola. Tampoco permitieron que yo fuese marino. Eso les horrorizaba. Para ellos, medrosa gente del interior, el mar era un monstruo. No hubo más recurso que recluirme en un convento de las cercanías. Desde el primer momento, para mí, venido de la luz y de los alegres campos en fiesta, aquel ambiente de sosiego y de austeridad me fué antipático. Mi juventud, vigorosa y plena, se rebelaba contra aquel medio de renunciación y muerte. Yo deseaba salir y no me atrevía á anular la disposición de mis padres. Poco á poco, me encariñé con el proyecto de dar cuantos motivos me fuese posible para que me echasen.

Por entonces empecé á sentirme artista. Se despertaba mi personalidad. Nacía en mí la afición de la cual hoy he hecho un culto y un medio de vida. Ahí están mis mármoles, por los cuales nutro de pan mi estómago y de humo—llamadle gloria, si queréis—mi cabeza.

Mi amor á la forma de arte no provino de la contemplación de obras bellas. Surgió por contraste, ante la continua visión de la fealdad. Nunca me olvidaré de aquellas imágenes religiosas, burdamente esculpidas, sin expresión, sin una línea armónica. Yo las odiaba como artista y toda oportunidad era buena para escarnecerlas, en voz baja, ante mis compañeros los atónitos novicios. Me fuí creando una mala reputación por mis impiedades. Además de mis injurias de palabras, yo me complacía en desfigurar los rostros de los santos con un cortaplumas ó con lápices de carbón. Obraba así con la secreta esperanza de que me expulsaran, ó cuando menos, que trajeran otras imágenes mejor trabajadas. Entre todas, sin embargo, había una bastante buena. Tenía una historia curiosa. La hizo un monje, sin que nadie supiera nada hasta su muerte. Se decía que era una producción perfecta. Sólo que cuando la encontraron estaba completamente desnuda, lo cual horripiló la pudibundez de los ordenados y resolvieron vestirla. Después, bien ocultas sus intimidades, la colocaron en un altar.

Yo alimentaba el propósito de contemplarla en toda la magnificencia del desnudo. La idea creció de día en día. Se hizo obsesión. Me torturaba en la soledad de mi celda durante las largas horas de mis oraciones imposibles. Una noche me resolví á todo. Bajé á la iglesia y con impaciencias de frenético, le rasgué todas las vestiduras. Luego encendí una luz, sorprendiéndome de que aquella obra plástica fuera tan hermosa. La miré estupefacto. Mis ojos eran todo admiración. Yo no había visto nada semejante. En seguida me asaltó un deseo brutal. ¿Cuál fué su género? Yo no sé si quise destrozarla para que me arrojaran del convento, inevitablemente. No sé si fué sugestionado por la magia artística de la escultura. Tampoco sé si me impulsó á ello una sacudida de juventud, convulsionada ante el incentivo de aquellas formas, formas de tentación, lujuriantes, satánicas... Sólo sé que, roto el freno de mi conciencia, me abalancé á la estatua, encadenándola con mis brazos de joven hércules. Y como la obra era de barro, no pudo resistir la bárbara opresión de mis brazos y rodó á tierra hecha añicos, con fragor estrepitoso.

Al día siguiente salí del convento, bajo el estigma de sacrilegio y diabolismo.

LUIS ARAQUISTAIN.

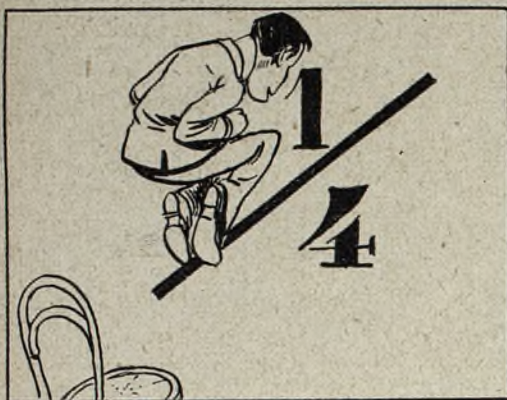
La gran matrona



Tiene ese familión Misia Patricia
y aun la llaman estéril. ¡Qué injusticia!

Pues señor...

(CONTINUACIÓN)



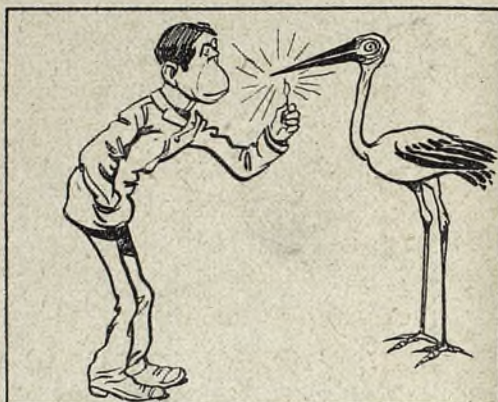
De un brinco subió al cuarto



y como le encontrase obscuro como boca de lobo,



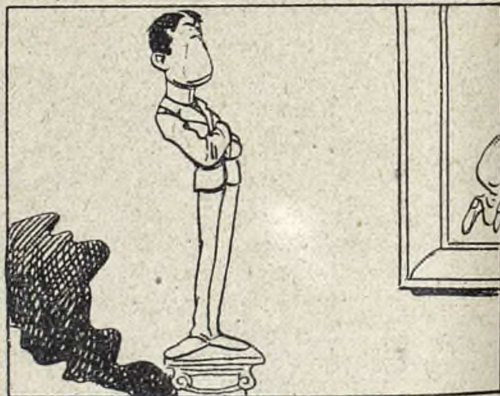
al punto de no verse los dedos de la mano,



se apresuró á encender un pico,



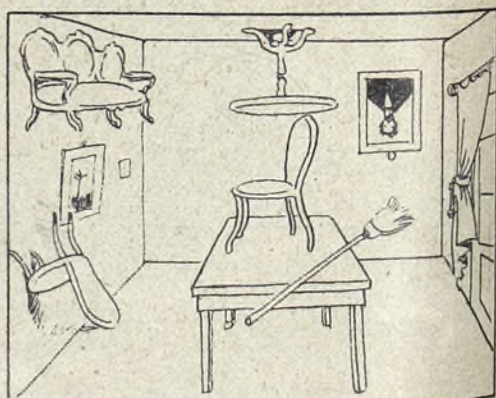
presentándose á sus ojos un cuadro impresionante,



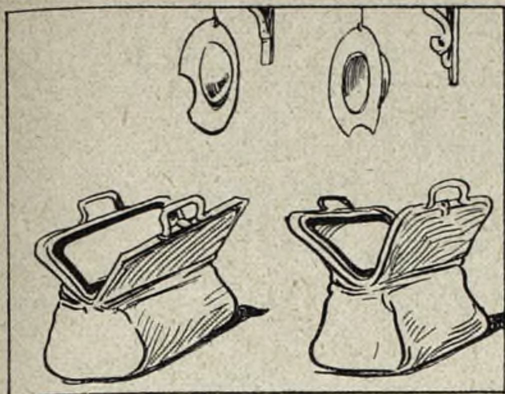
ante el que se quedó como petrificado.



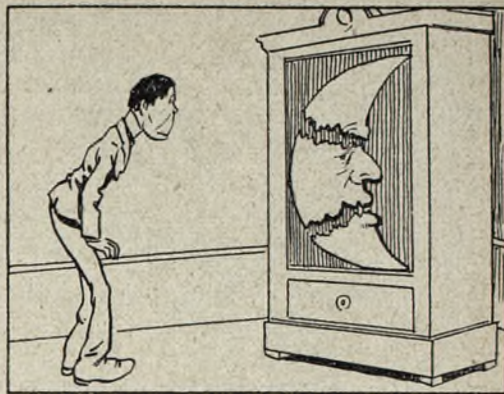
Todo estaba allí patas arriba:



los muebles, en completo desorden,



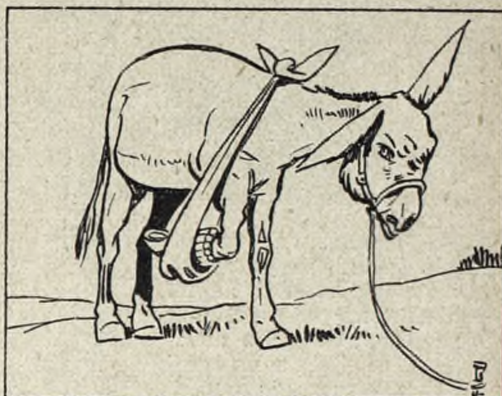
las valijas abiertas y vacías,



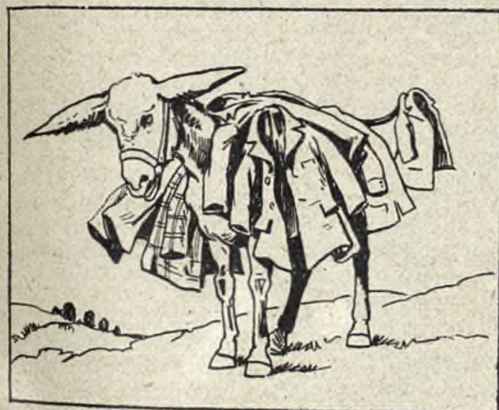
el armario con la luna rota



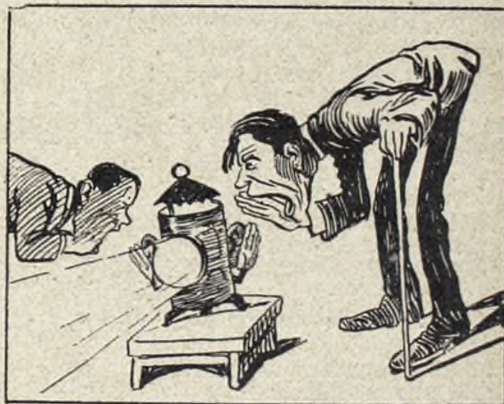
y sin más prenda de vestir que una galera vieja;



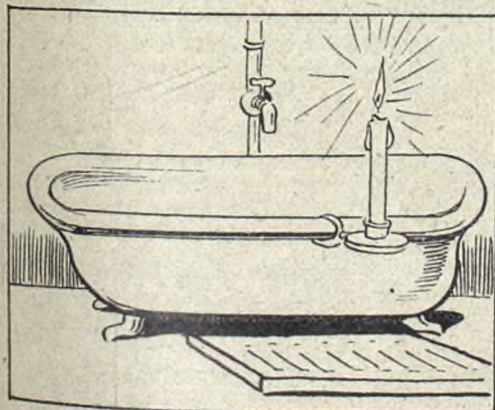
la burra, con evidentes señales de fractura



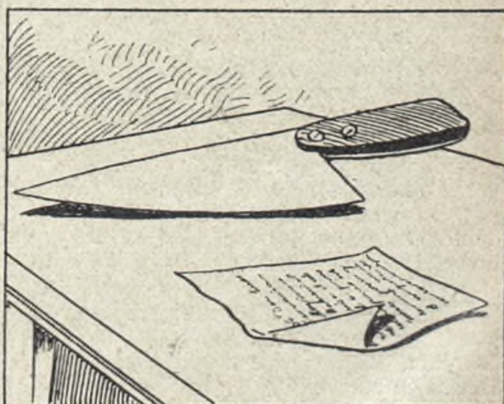
y saqueada,



y en el suelo una linterna sorda,



una vela de baño



y un cuchillo con la hoja doblada.

(Continuará).

LA MALA PASCUA



Con ocasión del reciente
cambio brusco de intendente,
vino un empleado hacia mí,
y en el tono más doliente
de su alma, me dijo así:

"Pinta para cada cual
en forma harto desigual
el bisiesto, pues si hay quien
lo inicia requetebién,
lo empiezan otros muy mal.

"Sea el año nuevo ó viejo,
nunca el destino es parejo
ni es igual la suerte esquiva.
¡Gracias que á veces se viva
de puro amor al pellejo!

"Gracias, sí; porque en rigor,
acaso se esté mejor
en el Josafat arcano,
ó en Saturno, ó en Urano,
que *en este mundo traidor*.

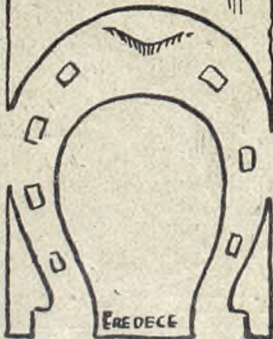
"¿Que no es traidor?... ¡Por Luzbel!
Cada vez que al sino cruel
se rebela algún mortal,
dice el mundo: ¡Qué animal!
¡Y da el mundo en contra de él!

"De esto hay quien se maravilla,
por la razón muy sencilla
de que procediendo así,
pronto no quedará aquí
ni un hombre para semilla...

"Sistema preconizado
como eficaz contra el hado
por un varón sin oficio,
que se ha dado el pobre al vicio
de vivir desesperado.

"Sistema que el Padre Eterno,
para trocar en infierno
la vida, según es fama,
lo ha incorporado á un programa
fatídico de gobierno!"





Le sobra al hombre razón,
pues la pública opinión
señala al señor Alvear,
como intendente ejemplar
y ejemplo de abnegación.

Es, por cierto, extraordinario
y se presta al comentario,
que todo un primer edil
sacrifique á un secretario
su poltrona intendentil.

Pero, es más curioso aún
para muchísima gente,
que un *lord* mayor eminente
caiga, al igual que un atún,
en la red, y en la corriente.

Porque á tal punto ha llegado
la influencia fatal del hado
en política y en todo,
que no fué tan *malhadado*
quizás, ni *El puñal del Godo*.

Nadie halla arte ni manera,
para lograr la quimera
de quebrar la suerte aciaga.
Si alguien lo intenta, naufraga
como un viejo "Austral" cualquiera.

Y es tan difícil después
de haber sufrido el revés,
salvar la piel del rebote,
como mantenerse á flote
teniendo plomo en los pies.

Se da la gente al demonio;
y echa pestes el bolonio
que no halla propicio el año...
Ya fué víctima del *daño*
Onelli con su Petronio.

E inundan la capital
con asombro general
ex ministros decadentes,
y empieza con intendentes
la serie municipal.

JULIO S. CANATA.



—Señor comisario: ¿podría ver al ladrón que robó anoche en mi domicilio?
—¿Para qué quiere verlo?
—Para preguntarle cómo hizo para entrar en casa sin despertar á mi mujer.



—¿Qué te parece este melón que he comprado?
—Muy hermoso. Te pareces á San Dionisio, que llevaba la cabeza en la mano.



—Cuando me casé contigo, no creí que fueras tan estúpida.
—Pues sólo en el hecho de aceptarte tenías una prueba.



Entre criados:
—¿Son muy ricos tus patrones?
—Mucho. Tienen veinte criados, diecisiete caballos, once automóviles y dos niños.



—Aquel viejito ha sido desahuciado por casi todos los médicos de Buenos Aires.
—¿Qué enfermedad tiene?
—Que nunca paga las cuentas.



—Manolita, ¿quieres casarte conmigo?
—De ningún modo, Pepe. No tienes todavía una posición y yo tengo tres muñecas que mantener.



UN RESBALÓN NO ES CAÍDA

—Vea; es cierto qu'he'stao en el bail'é doña Isolina y he bailao con Filomena y la ñata Mariquita; no lo niego; está usté mejor informada que un'agencia de noticias; pero por eso que no se le haga la luna queso ni se vay'a'busar repasándome las *cuentas* como á rosario de fraire, porque aquí no hay ningún difunto p'andar yorando responsos.

—Lo sé; pero podría haber una... mista y no quisiera que fuera la hija e'mi madre... porque nació muy temprano pa no conocer l'alpiste.

—¡Lindo tiro pa una taba! pero le garanto qu'es más injusto que carambola e'retruque, pues no creo qu'eso de tener novia le quite á uno el derecho de ser atento con las demás mujeres, y antes bien, creo que es preferible pecar por eceso e'galantería que pasar por ordinario, y me ha estrañao tanto que usté se salga e'tono en esta circunstancia, que me ha dejao con sus palabras más frío que un helao, por más que ando sin cuello porque la calor me atora.

—Ya sé que á usté por falta e'lavia no le van á'justar la sog'al cuello y qu'es capaz de pasar por más santo qu'el pan bendito, aunque risulte dispués más infiel que muchacho sin bautizar; pero tenga entendido que pa envolverme á mí v'a tener que dar más güeltas que mancarrón de tahona.

—¡Había sido escarciadora!

—¡Quien no los conociera!... p'cha si lo que ustedes pretenden es agarrar á una de cristo pa dir después por hay dándose corte de Tenorios, como si juera una hazaña engañar á una muchacha... ¡escarciadora! no lo sé; tal vez que sí, pero lo que sé, es que no quiero ser sobra de ningún convite, ni pañuelo e ningún mocoso.

—Muchas gracias, prenda... pero vea, no sea tan agresiva, porque yo no he pensao en disgustarla y le garanto bajo palabra, que nunca me pude imaginar le hiciera tanto daño la música d'ese baile.

—Lo que no se imagina ust'es el día que v'á morir; pero yo sé que lo que hay en plata es qu'es usté un gran *afilador,* pero tenga cuidao conmigo, porque soy como esas "facas" que tienen el filo más bravo que navaja é peluquero y una punta más entradora qu'stileto é napolitano.

—¡Me'stá gustando esa tora!...

—Pa la risa; pero ande con cuidao, pues tiene el labio paspao.

—Le hablo en franqueza.

—No; si lo que á usté le gusta es estarse de pico á pico con esas fulanitas más presumidas que vestido dominguero y que saben atraer como el candil á la mariposa, aunque les quemen las alas y que á cualquier cosa se prestan, pues que son más consentidas que palabra e'casamiento.

—No sea tan rincorosa.

—Si lo soy es con razón y ya le digo: usté se hace muy poco favor rosándose con esas chusmas, que por muy buenas que las encuentre, no han de ser menos perdidas... aunqu'es cierto que pal perro hambriento hasta los güesos son quesos.

—Mire, doña; más despacio... por la vía.

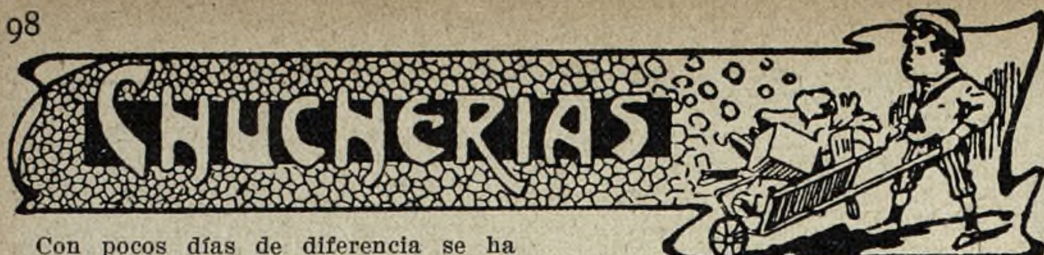
—Pierda cuidao que yo sé dir muy bien por los rieles sin necesidá de guía; por más que si descarrilo, le garanto que hago más avería que catástrof'el elétrico... ¡más despacio! tiene razón; hay cosas que no deben decirse juerte, pero yo las digo, pues si usté fuera un hombre como la gente, no se pasaría las noches en bailuchos de firulete con esas tipas que tienen más parada qu'el vigilantee'la esquina; pero que son más arrastradas que chancletas de chirusa.

—Vea; yo no quiero desconocer que teng'algo de razón pa ofenderse, aunqu'esa no fué m'intención; pero me parece que no es pa tanto la cosa; por lo demás, debo advertirle qu'está en un error si se figura que pa este motórman, sea lo mismo jabón que hilo negro y porque á usté le hay'aflojao la manivela se le vay'á cair la baba por la primer poyera que le salg'al paso, pues no crea qu'es igual esmeril que papel de lija; ni me vay'á confundir hambruna con apetito, que si yo la he ofendido, impensadamente, le pido disculpa, que dispués de todo ¡qué diablo! un resbalón no es caída.

SANTIAGO DALLEGRI.



Sr. Carlos Thays
DIRECTOR DE LOS JARDINES PÚBLICOS



Con pocos días de diferencia se ha producido la muerte de Petronio y la renuncia de Bibiloni.

El señor Onelli habrá tenido el siguiente rasgo filosófico-poético.

Cuando se empeña el demonio,
no hay nada que no peligre:
ni el ministerio de un tigre
ni la vida de un Petronio.

***

Hace poco tiempo se hizo venir de Alemania al doctor Roberto Jannach, pagándole 5.000 pesos oro y no sé que más, para que hiciese un estudio de la producción del país. No hace más que iniciar los trabajos y ahora, para continuarlos, el ministerio de Agricultura, acuerda 300 pesos oro mensuales al señor Gustavo Niedorlein.

De esta manera sencilla
se siembra aquí el *vil metal,*
aunque resulte al final
que se perdió la semilla.

***

"En Sierra de la Ventana llovió torrencialmente. La tormenta derribó algunos galpones perjudicando á las chacras y al trigo. Los perjuicios que han sufrido las parvas y las sementeras se calculan en un 20 por ciento."

Y á un sujeto, que todo lo comenta,
se le ocurrió decir esta macana:
¿Por qué no habrán cerrado la *Ventana*
cuando vieron armarse la tormenta?

***

El presidente del Senado resolvió el otro día mandar empleados y ordenanzas con automóviles, en busca de los senadores raboneros, y ni aun así se logró *quorum*. Pero no hay que olvidar que la víspera se había caído un tablón en el Congreso, hiriendo á un obrero.

Convengamos en que congresal no es sinónimo de héroe.

***

Domingo A. Bruno fué detenido por estar acusado de haber inferido lesiones á Juan Sol.

Tal vez de Sol el calor
le molestó y no me asombra
que ahora se encuentre mejor,
porque le han hecho un favor
poniendo á Bruno en la sombra.

***

Fué muy temprano Juan Paje
(redactor de *La Virtud)*
á casa de un personaje
para saber su actitud.
Mas (no se pudo evitar)
descuidado lo tomó...
y hoy no quiere recordar
la actitud en que lo vió.

***

Los maestros de Santiago del Estero se proponen formar una asociación que propenda á su mejoramiento.

Esto es más difícil que el mejoramiento de cualquier otra raza.

Para mejorar la de los diputados, por ejemplo, basta con que un don Andrónico proponga un aumento de dietas.

La misma proposición entre los maestros empeoraría la situación del gremio. ¿Quieren mejorar? Pues que no enseñen. Que aprendan (de los diputados).

***

"Renunció el señor Argüello, jefe político del departamento de Ojo de Agua."

Ha hecho bien, porque Ojo de Agua debe ser un ojo con nubes, amenazando continuamente una tempestad deshecha.

Aprende Pepe, de Argüello,
pues sólo los imprudentes
nadan contra las *corrientes*
teniendo el agua hasta el cuello.

***

Usa para teñirse su bigote
salsa de calamares, Luis Morote.
Por lo cual se le ve todos los días
á Morote lamiéndose las guías.

***

"María Rodríguez dejó un niño de dos meses en poder de Julia Casares de Buena Posada, y no ha vuelto á recogerlo."

No es del todo desalmada
la María, pienso yo,
pues, por lo menos, dejó
al chico en *Buena Posada*.

***

Comunican de Bruselas que el cirujano que está curando cierta dolencia al rey Leopoldo, tuvo un descuido y produjo al monarca gran quemadura en un muslo.

¿Que en un muslo al curarle le han [quemado?
¡Yo estoy en confusiones abismado!
¡Dios mío! ¿Cuál será
su dolencia y en dónde la tendrá?

***

"En el cuadro 4o. de la Penitenciaría, le robaron 31 pesos á Francisco Rey, mientras estaba durmiendo."

El individuo que ha robado á Rey
será penado con severidad,
porque castiga con rigor la ley,
el delito de lesa majestad.

UN HOMBRE PARA UN PIC NIC



—Y dice usted que mi vientre me estorbará...



—Pues, ¡vamos á ver! ¿Cómo hace usted, amigo, para almorzar al aire libre y sin mesa?



Grandes obsequios á cambio de los cupones que van en cada atado de cigarrillos PARIS de $ 0.20.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

MODAS PARA TRAJES DE SEÑORA



TRAJE DE SOIREE. — De muselina de seda color paja, bordado de iris. Ruedo de felpa.



TRAJE DE NOCHE. — De muselina de seda y lentejuelas de nácar. Panneaux de felpa rosa con embutidos de encaje y punto de malla. Corpiño drapeado y sostenido á los costados con pensamientos color malva.



TRAJE DE REUNIÓN.—De tul blanco con lentejuelas de plata sobre fondo rosa. Estola á punto de aguja embutido de broderíe, con canutillos de oro. Ruedo de falda con igual adorno y orquídeas de seda rosa.



VESTIDO Y SALIDA DE CONCIERTO. — El traje es de seda guarnecida de broderie y chinchilla.

A LA CIUDAD DE

CASA EXCLUSIVA EN CONFECCIONES

Calle BELGRANO
esq. SAN JOSÉ



GOYARZU & Cía



Traje saco, en brines color y blanco, á........................ $ 15.



Traje levita, en brin á rayas y cuadros, gustos á elegir á.. $ 28

SALDOS: 58 trajes forma saquito, tableado, en brines de hilo lavado, en color, á.......... $ 9.5
443 blusas de clarin, batista, sedalina y zephir, á .... $ 2.3

NOTA — Esta casa no tiene sucursales.

Los pedidos del Interior deben venir acompañados de su respectivo importe. Enviamos gratis de porte para el Interior nuestro suplemento de catálogo á toda persona que lo solicite.

BUENOS AIRES

PARA SEÑORAS

Señoras: con motivo del ensanche de nuestra casa y agregando á ella el nuevo departamento de **Ropa Blanca para Señoras**, nos hemos obligado á hacer obras de ensanche para atender con mayor comodidad á nuestra numerosa clientela, y al mismo tiempo liquidar los pequeños saldos de confecciones de verano á precios de verdadera liquidación para dar lugar al colosal surtido que está en viaje de Europa para la próxima estación.



Traje levita, á rayas, clase extra, varios gustos, á elegir, a.................. $ 25



Pollera tableada, en brin blanco y color. á precio sin competencia de ... $ 4.50

Rica pollera tableada, de brin de hilo blanco, lavado, con tres alforzones. $ 6.50



272 visos de rico percal francés, surtido en colores, á.................. $ 1.45

138 visos de rico fru-fru floreado, surtido en colores, á..... $ 2.50

90 visos satinados en colores, $ 3 50

78 visos en moharé liso.... $ 4.50

Perfiles femeninos

Cada persona tiene dos fisonomías distintas: la proyección de frente y la de perfil. Algunas tienen tres, porque su perfil izquierdo en nada se parece al derecho, díganlo, si no, los asimétricos faciales incluídos por Lombroso en el tipo genérico del hombre delincuente.

El perfil es mucho más artístico que el frente, pero no todas las fisonomías resisten á la prueba de ser presentadas bajo ese aspecto característico. A continuación reproducimos una serie de perfiles femeninos, unos agradables y otros realmente bellos.

Mlle. Lina Cavalieri (fig. 1), ostentando sobre un cuello perfecto una gentil cabeza italiana; une á su belleza la expresión idealizada de su raza. Es del tipo que entusiasmaba á los románticos, como Gautier y Musset: ojos inmensos, frente clásica, boca pequeña y roja, todo el aire de las mujeres de su país y esa cascada de negros cabellos que desciende sobre las sienes de las hijas de Nápoles y se anuda en rodete bajo sobre su nuca.



Mlle. Lina Cavalieri



Mlle. Félyne

Mlle. Felyne (fig. 2), tiene un perfil de gracia infinita, coronada de cabellos rubios, que recuerda el de Friné por la frente recta y pura, la dulzura de su ojo azul y la forma benévola de una nariz cuya raíz es algo baja. Por una variante caprichosa, el perfil recto de la boca y de la barba, en vez de retroceder sobre el aplomo de la frente, llega algo hacia adelante de la más encantadora sonrisa.

El perfil recto y puro de Mlle. Brésil (fig. 3), la forma clásica de sus ojos azules y de sus facciones, que parecen destinadas á la nobleza del mármol, son de la más exquisita belleza. Los cabellos de oro van anudados por un lazo azul. Y sobre ese rostro de estatua, Mlle. Brésil suele llevar el lindo casquete en almendra del siglo XVIII.



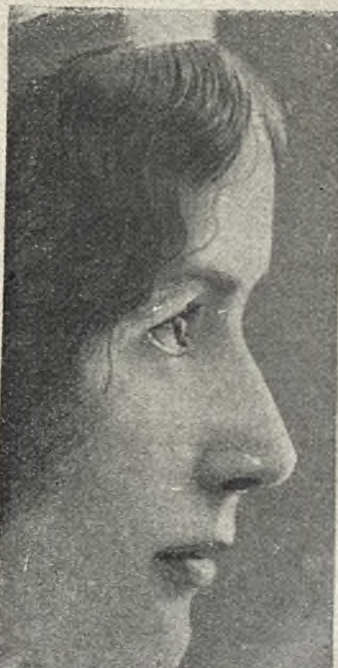
Mlle. Brésil

En la sombra ambarina de los cabellos, en la media tinta en que la mirada resplandece, el perfil de Mlle. Corciade (fig. 4), adquiere la delicada belleza de un labio florido y de una nariz aquilina. Y esa visión casi fugaz, en que, apareciendo la mejilla en primer plano, el resto de la fisonomía desaparece á medias, es llamada por los pintores el *perfil perdido*.

Mlle. Cléo de Mérode (fig. 5), inclinando graciosamente su perfil cándido, encierra entre sus rizados *bandeaux* la estrecha blancura de una frente recta.



Mlle. Corciade



Mlle. Cléo de Mérode

(*Sigue en la pág.* 107).

Su gran poder destructor es positivo, mata infaliblemente, toda clase de insectos.

Exijan

KATUK

y rechacen las imitaciones.

Pidan **KATUK** en almacenes, farmacias, ferreterías y bazares.



IMPORTADOR:

RICARDO ILLA

VENEZUELA 610



Mlle. Megard

Su mirada soñadora añade inexplicable dulzura á ese rostro de leyenda, hecho para la diadema de perlas y el birrete de esmeraldas. Y ese perfil de la linda bailarina tiene el privilegio maravilloso de parecer eternamente pensativo.

Recto desde la frente á la barba, el perfil de Mlle. Megard (fig. 6), es realzado por una nariz aguileña. El ojo, grande y expresivo, torna luminosamente. Con esa misma expresión hemos creído ver á Ana Karenine seguir con mirada desesperada la partida de Wronsky. Esta posición, en que el perfil parece soñar, es para una artista la de la atención y el pensamiento.



Mlle. Wilford



Mlle. Renée Després

El perfil de Mlle Renee Despres (fig. 7), cuando representaba "París ó el juez", hizo decir á los críticos que era una figura de Reynolds.

Su tez es blanca como la leche; sus ojos luminosos y algo gruesos; sus rubios cabellos la rodean como velo dorado; la nariz es de forma delicada y toda clase de sombras aterciopeladas dan á este bello modelo cierto aire de acuarela.

Mlle. Wilford (fig. 8), tiene en su perfil una distinción elegante. Su hermosa frente está ornada de soberbios cabellos castaños. La nariz es aguileña y muy pequeña. El ojo, de un dibujo clásico, tan profundamente sombreado como el de la Psiquis de Nápoles, está colocado muy bajo y la sombra que le sumerge contrasta con la boca cincelada y el relieve de la barbilla voluntariosa.



Mlle. Nelly Cormon

El perfil de Mlle. Nelly Cormon (fig. 9), es de una belleza imperiosa. Como en las estatuas clásicas, su nariz recta prolonga la frente sin depresión en la raíz. Se ha visto á Mlle. Cormon en *Las Avispas* dar al traje griego una cabeza digna de Fidias y en una obra en que representaba á la célebre belleza del primer imperio Mme. Récamier, el parecido fué asombroso.

Un hechicero labio saliente y un joven cuello flexible; la delicada nariz recta; un sobrecejo de extrañeza y una mejilla de diecisiete años del más precioso modelado; hermosos cabellos rubios, un gracioso pliegue en la comisura de los labios, otro en la base de la nariz y los dos huyendo hacia la mejilla con aire risueño, tal es Mlle. Greuze (fig. 10), á quien su debut en *Los Bufos*, aseguró la celebridad.



Mlle. Greuze

Lo que alimenta la fruta

COMAMOS BANANAS Y NUECES

Una serie de estudios y experimentos hechos por encargo del gobierno de los Estados Unidos han demostrado de un modo concluyente que se puede vivir sólo de frutas, sin perder la salud, y que se puede vivir con más economía y mejor comiendo frutas que alimentándose de carne, con tal que la elección sea hecha de manera inteligente.

El profesor Jaffa, autor de estos trabajos, hace el sumario de sus observaciones diciendo que el maní produce más proteína y más energía, en relación á su precio, que cualquier otro fruto por el estilo. Cinco centavos de manises proporcionan mil calorías de energía, y un hombre que trabaje regularmente, sólo necesita 2.900 calorías diarias, por regla general.

Medio franco de manises dan, por lo tanto, más del doble de la proteína necesaria, y seis veces la energía que se encuentra en la misma cantidad de la carne ordinaria.

Sin embargo, aunque los manises nos dan la misma proporción de proteína y energía que la carne de vaca, son aventajados por los porotos, los cuales, al insignificante precio de 30 centavos, rinden 1040 calorías de energía.



El alimento diario suficiente para un hombre (400 gramos de manises, medio kilo de bananas y 375 gramos de manzanas).

Manises y porotos añadidos á la ración diaria en cantidades suficientes, hacen que el vegetariano viva fuerte y á poco costo.

"Las frutas frescas y las nueces—dice el profesor Jaffa—encierran elementos nutritivos de mayor valía de la que, generalmente, se les asigna. Desde este punto de vista, es un error considerar las nueces como un accesorio en las comidas y mirar las frutas como una cosa á la que sólo dan valor su grato gusto ó sus virtudes higiénicas ó medicinales."

Para probar sus conclusiones, ha hecho el sabio algunos curiosos experimentos sobre los jóvenes vigorosos, que estaban acostumbrados al régimen mixto y que comían abundante cantidad de carne. Después de observarse durante una semana su alimentación ordinaria, se les sometió por espacio de dos días á una gran proporción de frutas, con las que se sustituyó parte de los huevos, carne y cereales de su comida de costumbre, y después por una semana se alimentaron exclusivamente de frutas y

nueces. Uno de ellos, al empezar la experiencia, pesaba 80 kilos y al final de los siete días de empezar á comer vegetales en sustitución de la carne, había ganado un cuarto de kilo de peso.

Según el profesor yanqui, la principal falta cometida por los partidarios de la comida puramente vegetal, se halla en la ignorancia de los elementos nutritivos que encierra cada fruta ó cada legumbre, y esto hace que el valor alimenticio de sus comidas sea menor que cuando se combinan inteligentemente los platos, para que proporcionen la necesaria cantidad de calorías y de proteína. La alimentación exclusivamente vegetal no produce, por otra parte, tanta proteína como el régimen mixto, y hay que advertir que la proteína es el más esencial de los tres elementos que constituyen el alimento. Los otros dos elementos son las grasas y los hidrocarburos y constituyen los verdaderos combustibles para la máquina que denominamos organismo animal, pero se necesita cierta cantidad de proteína para restaurar los tejidos á medida que se desgastan. Con las frutas que se pueden comer crudas ó preparadas de diversos modos, ocurre que, según se preparan, varían sus condiciones alimenticias. Las bananas, por ejemplo, que figuran entre las frutas más nutritivas, pierden mucho de esta cualidad si se comen fritas ó asadas. Debemos, por consiguiente, comerlas crudas, como, por lo general, hacemos ahora, y si fuera posible, maduradas en el árbol; pero la distancia que nos separa de los centros de producción (Paraguay y Brasil) hace irrealizable ese deseo.

Todo esto, que queremos suponer cierto, será sin duda una buena noticia para los habitantes de la campaña ó los propietarios de grandes huertos con árboles frutales, y en cierto modo, vendrá á dar la razón al comandante Astorga, tan partidario del régimen frugal de alimentación. Sin embargo, en las grandes ciudades y, sobre todo, en Buenos Aires, un menú compuesto de frutas en cantidad suficiente para reparar las pérdidas orgánicas, sería extremadamente costoso, porque el precio de las frutas de mediano aspecto y calidad las convierte en verdaderos artículos de lujo. Dejemos, pues, á los norteamericanos que siguen la idea del profesor Jaffa, que imiten á nuestros primeros padres y resignémonos á comer lo que podamos que, tal como andan las cosas, no será mucho.



Lo que se gana en peso en un año siguiendo distintos sistemas vegetarianos

TRICOFERO

DE

BARRY

Tan pronto como el cabello empiece á ponerse seco y áspero ó á caerse, use Vd. el **TRICOFERO DE BARRY**, el mejor tónico que existe para el pelo, y verá Vd. que la caída de este se detiene y que pronto recobra fuerza, brillo y suavidad. Es que el **TRICOFERO DE BARRY** limpia completamente la cabeza de la caspa que obstruye los poros y lleva á las raíces de las fibras los elementos que necesitan para su nutrición y desarrollo.

Su perfume es agradable y su precio al alcance de todos los bolsillos. Se vende en todas las farmacias, droguerías y peluquerías.

ÚNICO IMPORTADOR

RICARDO ILLA  **Venezuela 610**



SOLILOQUIO DE UNA MUÑECA

Estoy de mal humor, y no sé si con motivo ó sin él. Mi mamita es muy buena para mí, extraordinariamente buena. Pero hace muchas cosas que no me parecen bien y que hasta me molestan.

Ya sé que todo lo que hace mi amita ó mi *mamita,* como ella quiere que la llame, es por puro cariño hacia mí, porque, eso sí, me da una de besos y me hace una de mimos, que ni un sólo momento puedo dudar de su afecto. Lo primero que hace es acostarme con ella, y muy calentita, me ensucia con el sudor y luego me enfrío. Si tiene frío, y yo estoy muy calentita, me produce un efecto tan desagradable que se acerque á mí, que hasta se me figura que me voy á poner mala. Figúrense ustedes que cuando me sacaron del almacén y me trajeron con esta niña, fué y me envolvió en unas mantillas y me sujetó el cuerpo con una faja tan oprimida que me costaba trabajo respirar; indudablemente, debe haber otros modos de vestir, que sean mejores, y la dejen á una mover las piernas y el cuerpo con más comodidad. Al fin me quitó aquel suplicio y me puso unos vestiditos cortos, con los que estaba muy bien... muy bien si me los hubiese quitado para acostarme; esto no solía hacerlo mi mamita porque decía que la daba lástima despertarme si me dormía antes de la hora. ¡Y no la daba lástima dejarme dormir incómoda con los vestidos y los zapatos puestos! ¡Qué mal entienden las cosas algunas mamás!



A mí me hubiese gustado que me metiesen en un baño bastante á menudo. ¡Qué rica es el agua! ¡Cómo me gusta manotear y jugar con ella en el verano, que es cuando únicamente dejaba mi mamá que me bañasen! Después decía que hacía frío, y me pasaba meses y meses sin que el agua llegase á mi cuerpo. Sólo la cara me la lavaba con agua caliente, y no pueden ustedes calcular lo mal que esto me parecía; hasta me quedé pálida. ¡Claro! Yo he oído decir siempre que lavarse con agua fresca es una cosa muy saludable y, además, bañarse todos los días, ó por lo menos una vez ó dos por la semana.

También me tienen bastante mal de humor, y hasta de salud, las horas de sacarme á la calle. Cuando vienen visitas á casa me agrada mucho escuchar lo que hablan, desde la sillita dorada, donde estoy siempre sentada en el saloncito; un poco de curiosidad es esto y sé que es feo ser curiosa; pero como no me puedo marchar sin que me tomen en brazos, no tengo más remedio que escuchar y me he aficionado á hacerlo.

Como iba diciendo, muchas visitas que vienen á ver á los papás de mi ama, hablan de los paseos de los niños, y casi todas ellas se muestran partidarias de que en invierno se los saque á la hora del sol, y luego á casita, para no tomar frío ni humedad. A mí se me figura esto razonable. ¡Es tan bonito el sol! Pues, no señor; á mí me envían á la calle á todas horas y paso mucho frío; y, además, me pongo pálida y ojerosa; no, no, no estoy como otras, á las que sólo llevan á pasear sus mamás á las horas convenientes.

Aun hay más: con un cariño que no entiendo, me ponen trajes muy elegantes: seda, terciopelo, encajes, cintas; nada me falta, nada... nada más que la libertad para jugar libremente y moverme como quiera. "¡Ay, que se va á manchar! ¡que se estropea el traje! ¡No te muevas, porque se te arrugan los lazos y las puntillas! Estate quietecita, no vaya á mancharse el vestido!" ¡Válgame Dios, y qué fastidiosísimo es esto, y con qué envidia miro á las que, más libres que yo y con un saquito de piqué, juegan con la arena, saltan y corren sin cuidado.

Ya ven ustedes las quejas que tengo de mi mamaíta, las cuales no me atrevo á decir más que aquí, en secreto, por temor á disgustarla, siendo, por lo demás, tan buena como es. He oído decir algunas veces, en esos ratitos curiosos de que hablé antes, que las niñas hacen con sus hijitas de *biscuit* lo mismo que con ellas hicieron sus madres.

¡Pobre amita mía, si esto es verdad! ¡Qué mal lo habrá pasado de pequeñita! ¡Bien decía un señor médico el otro día: que *no todas las madres saben serlo.*

MARÍA A. OSORIO Y GALLARDO.

Las cualidades del dromedario



Hace 150 años, llegó á un pueblo de Francia un árabe llevando un dromedario que llamaba la atención. Los campesinos no habían visto nunca un animal de esa clase.



Un señor muy orgulloso que lo examinó, dijo que lo mejor que tenía el animal era su aspecto arrogante.



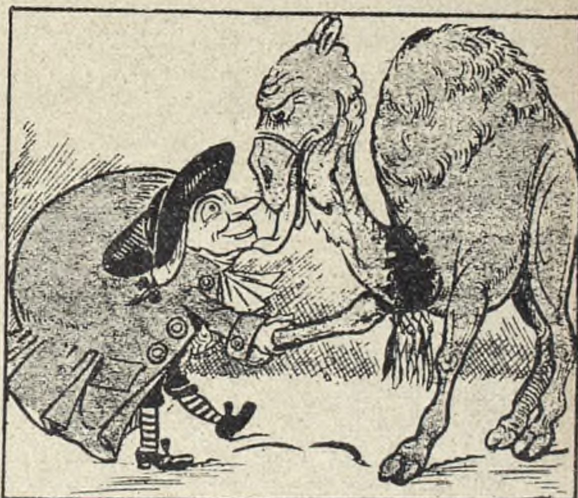
Un avaro fué á verlo luego, y despues de informarse de sus cualidades, declaró que la mejor era la de poder pasarse días sin comer.



—Con mi mula—decía,—echo mucho tiempo en las excursiones, porque en cuanto ve una gramilla, se pone á devorarla; tiene el vicio de la alimentación.



Un changador de aquellos tiempos manifestó que lo mejor del dromedario era la fuerza que tenía para soportar cargas.



Por último, se presentó un jorobado, quien gritó, lleno de orgullo:

—Estáis equivocados todos. Lo mejor de este animal es... la joroba.

Así sucede siempre. Cada cual elogia en los otros sus propias cualidades.



El mareo y la manera de evitarlo

De todas las enfermedades á las cuales está expuesto el género humano, seguramente no hay ninguna tan penosa ó tan enervante en sus efectos como el mareo. Además, nada hay que despierte menos simpatía, siendo más bien una causa de burla y aun de escarnio. Esto no es explicable, puesto que los que no se marean están en una proporción muy inferior á los que se hallan sujetos á las torturas de esta enfermedad tan molesta. Es casi innecesario remontarse á la antigüedad para explicar las molestias del mareo, pues casi podemos asegurar que no solamente los viajeros del género humano, sino también los animales, fueron víctimas de sus tormentos cuando hicieron su viaje en el Arca.

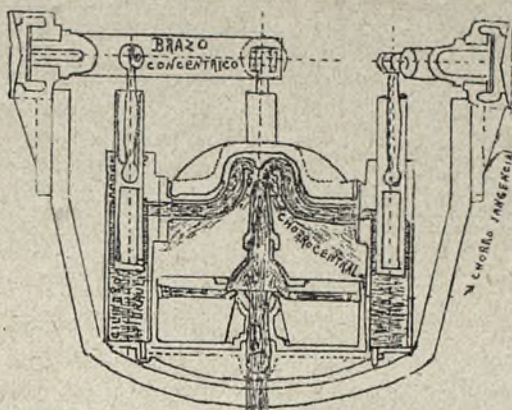


Fig. 1. — Sección de la torre del aparato de Beauchamp

En el verso inglés más antiguo de Marina se hace referencia al asunto en un renglón especial:

"Allas! myne hide woll cleve on thre!"

indicando que las sensaciones experimentadas por el mareo no se han alterado en todos estos siglos, puesto que los dolores de cabeza y los vahidos son como la náusea, síntomas tan comunes ahora como antes. Además, del mismo verso, en la parte que trata de los peregrinos al sepulcro de San Santiago en Compostela, deducimos que los propietarios de los buques calculaban con los pasajeros mareados al preparar las comidas, y el mismo autor dice:

"Hale the bowelyne! now were the shete!
Cooke, make redy anoon hour mete,
Onor pylgrim have no lust to ete
Y pray God give them rest."

Esta invocación al mar es tan significativa como las repetidas indicaciones de la obligación universal para con la humanidad, la cual se debe encontrar en las obras de los antiguos escritores y especialmente los poetas, quienes en sus lamentos, aparecen háber estado echados boca abajo por ser también víctimas, y á pesar de haber ensayado todo género de remedios para evitarlo. Este asunto tiene una literatura propia, en cuyas investigaciones teóricas respecto á la causa, con antídoto y específicos para evitarlo, son rivales uno del otro en su multiplicidad.

Es por esto que los inventores han procurado cortar el mal de raíz, tratando de buscar los medios para evitarlo, ya que no se ha podido encontrar el medio de curarlo.

Es perfectamente seguro que si á los buques pudiera evitárseles el rolio y cabeceos, los viajes por mar serían para todos una verdadera delicia. Es un gran error el creer que solamente á la gente de tierra le afecta el movimiento del mar ó que la indisposición sea tal, que necesite para producirse, el movimiento poco común de un buque. Hay autoridades que aseguran que toda la carne humana no es la misma carne y que hay

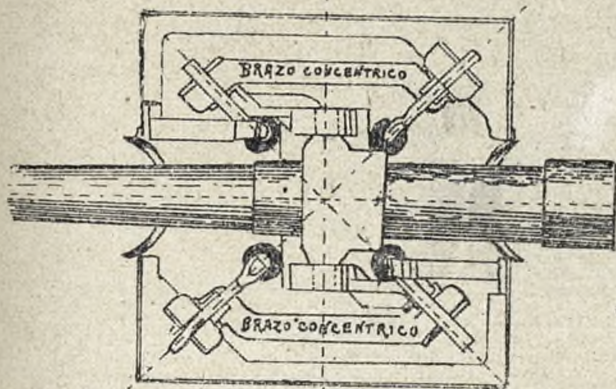
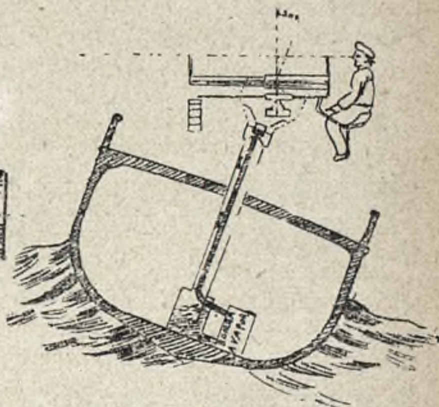
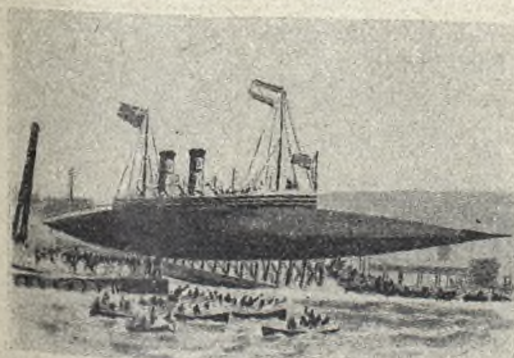


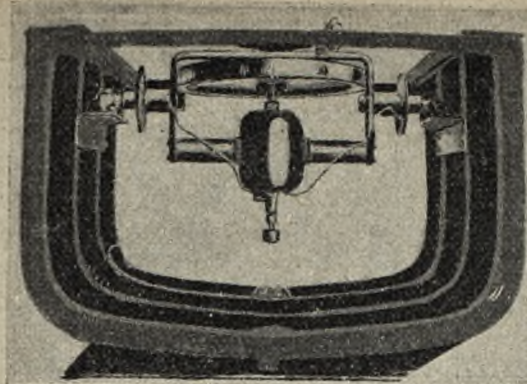
Fig. 2. (A). — Una plataforma estable para cañones


Fig. 2 (B). — El cañón horizontal, con mar agitada

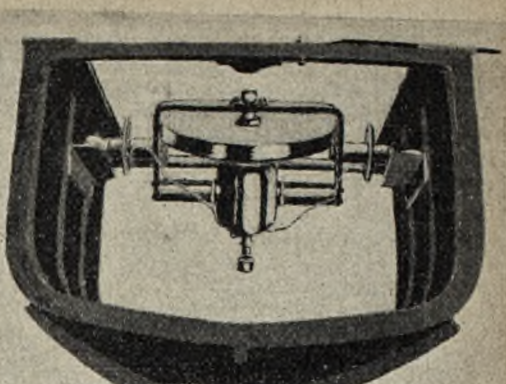

El yate de vapor "Ross-Vinans", en forma de cigarro (1866)


El "Connector", buque metálico en secciones

(Sigue en la pág. 117).



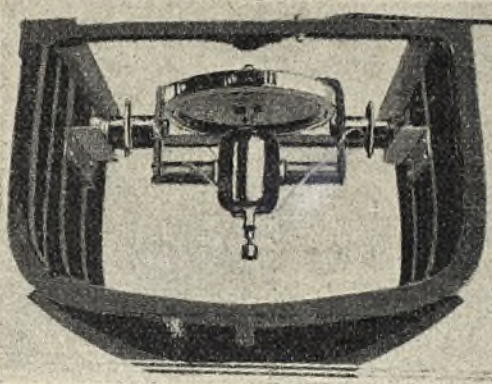
El giróscopo suspendido verticalmente



El giróscopo inclinado hacia popa

una clase en los hombres de tierra y otra en los de mar, y debe ser por esta razón que éste último siente los efectos de estar en una plataforma movible de una manera distinta á los de los menos acostumbrados al movimiento del Océano. Hemos leído que Nelson era una víctima del mareo cuando había mal tiempo y hemos tenido ocasión de ver mareada la mayor parte de la tripulación de un acorazado, cuando éste comenzó á cabecear.

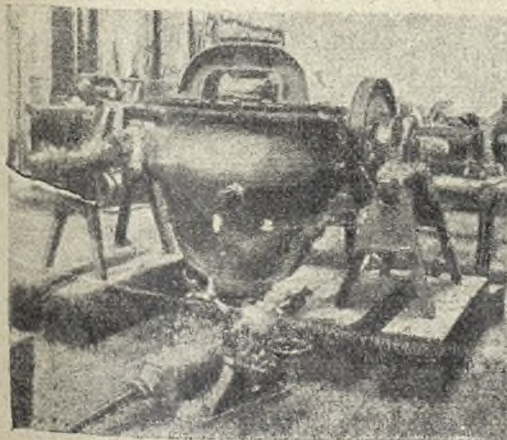
Los medicamentos ó medidas aconsejadas para aliviar ó prevenir el mareo, son de muchas clases, pero prácticamente, todas ellas caen en una ú otra. Ante todo, están las pruebas hechas en la construcción y proyectos de buques, á fin de mantenerlos quietos; en segundo lugar, la adaptación al buque de alguna instalación grande ó pequeña, la cual no sea afectada por el movimiento; tercero, con aplicaciones locales, y finalmente, innumerables drogas y medicamentos. En la primera categoría figura el buque á doble casco del capitán Dicey y aun el más conocido *Calais-Dover*, proyectado por M. Andrés Leslie. En ambos casos, el buque consistía en dos cascos paralelos unidos entre sí por medio de travesaños metálicos, con las palas de propulsión entre ambos cascos. A pesar de que, hasta cierto punto, el buque construído así era bastante estable, el éxito del experimento no fué tal que asegurase construcciones posteriores de este sistema. El vapor *Bessemer* fué la primera tentativa, en escala grande, para proveer á un buque de un departamento ó sección que se mantuviera estable, conservando su posición vertical, cualquiera que fuese el movimiento del buque. Del mismo carácter es la invención de la torre de Mr. Beauchamp, creada en su origen para garantizar la quietud de una plataforma de cañón. El buque en forma de cigarro *Ross-Winans* y el *Connector*, buque en varios trozos unidos, se dice que han dado una cierta satisfacción á sus proyectistas; pero es con la aplicación del giróscopo que se ha obtenido algo mucho más próximo al éxito completo.



El giróscopo inclinado hacia proa

Los experimentos hechos por el doctor Otto Schlick en el torpedero alemán *Leebar*, los cuales han sido descriptos por sir Widum White en la Sociedad de Ingenieros Navales de Londres, parece que efectivamente han evitado por completo el rolido. El principio del giróscopo ha sido ya muy aplicado con propósitos de guerra.

Sin embargo, además de todo esto, se usan también: camas movibles, de las cuales el coys es la más antigua; camas suspendidas en aros concéntricos, sistema Cardan; sillas con uniones esféricas y muchas otras aplicaciones como el yelmo eléctrico inventado por el Dr. Kappmeier, que en todos los casos — y aun en los peores—proporcionarán un alivio pasajero.



El giróscopo que conservó al "Seebar" quieto

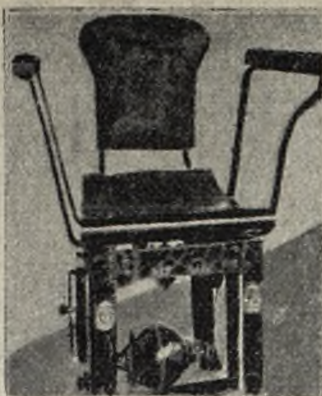


Un yelmo eléctrico para combatir el mareo

LOS GRABADOS.—*Cubierta estable: aparato de Beauchamp.*—1. Sección de la torre del aparato de Beauchamp.

2. Una plataforma estable para cañones; (A) plano del piso del cañón y plataforma; (B) el cañón horizontal con mar agitada.

El cañón y el asiento del apuntador están fijados á una plataforma sostenida por un pilar que sale de la cubierta del buque. Se apoya sobre aros concéntricos los cuales están conectados á cuatro cilindros hidráulicos fijos al buque. La altura del agua en los cilindros varía según el grado de rolido del buque y la compensación para conseguir el nivel de la plataforma se obtiene por medio de un chorro de agua, arrojado por un volante, que debido á su gran velocidad de revolución, se mantiene paralelo á la plataforma. El chorro pasa á lo largo del eje del volante y comunica con los cilindros por cuatro aberturas, las cuales reciben el chorro según role el buque. Los cilindros mantienen pues á la plataforma constantemente horizontal.



La silla de cubierta contra el mareo



El "Seebar" buque que probó la utilidad del giróscopo

El inventor no deja de tener esperanzas de que su idea pueda ser utilizable en prevenir el mareo.

3. *El yacht á vapor "Ross-Winans" en forma de cigarro* (1866).—Este buque fué construído en Milwell para el Imperial Yacht Club de San Petersburgo. El eje de la hélice estaba en el eje del cigarro, teniendo una hélice en cada extremo. Su lanzamiento tuvo lugar en febrero de 1866.

4. *La silla de cubierta contra el mareo.*—Un pequeño motor eléctrico debajo de la silla, da al asiento pequeños movimientos hacia arriba y abajo. La silla fué inventada por el doctor Karl Bundel, habiendo sido probada el año pasado con gran éxito.

5. *El "Connector", buque metálico en secciones* (1863).—El *Connector* fué probado en el Támesis, julio de 1863, habiendo dado buenos resultados. Cada una de las secciones es un buque perfecto y fué hecho con el objeto de ser desprendidas uno de otra, lo mismo que los vagones del tren.

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 8 m|n; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 m|n. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 m|n, adicionales.

ARTICULOS A NAFTA

CALENTADORES Y COCINAS ESPECiales, sin olor ni humo, consumen 3 cent. por hora.—*Hormiguicidas* á fuego exterior, presión contínua.—Pidan catálogos: Perú 348.—Castroman y Cía.

BIGOTES, PATILLAS Y CEJAS

SALEN AUN A LOS 15 AÑOS USANDO el *Imantine* del Dr. Grandier. ¡Resultados asombrosos! Frasco $ 3. Por correo, certificado, $ 3.60. En venta: A. Duchesne (único depositario). Esmeralda 574, y en todas Farmacias y Droguerías.

CAFES, TES Y CHOCOLATES

A LOS MANDARINES.—SISTEMA ESpecial para la torrefacción de cafés. Rivadavia 1992-96. Sucursales: Santa Fe 1886 y B. Orden 1117.—*P. Robertie.*

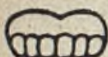
CONFECCIONES

A LA CIUDAD DE BUENOS AIRES.—San José y Belgrano.—La casa exclusiva de confecciones para señoras que vende más barato en Buenos Aires.—Se atienden pedidos para el interior.



DENTISTAS

A. J. FRICK. — DENTISta americano. — Garante operaciones sin dolor. — Belgrano 992, esq. Buen Orden.



A. E. MORAN, DENTISTA.—Dentaduras fijas, sin paladar, emplomaduras y puentes de porcelana último sistema. — B. Orden 17, esq. Avenida de Mayo.



Dr. G. FASCE, JEFE de clínica del Hospital Italiano. Dentaduras sin paladar, para comer á la perfección. Operaciones sin dolor. Rivadavia 3907, esq. Medrano.



ALEJANDRO ZABOTINSKY, Cirujano dentista del Hospital San Roque.—Consultas de 1 á 6 p. m.—Libertad 288,

FABRICA DE MEDALLAS

Y SELLOS DE GOMA.—HORTA y Cía., Bmé. Mitre 744.—Se sirve cualquier pedido del interior y Repúblicas Sud Americanas.—Pidan catálogos.

FOTOGRAFIAS

FOTOGRAFIA PARISIENNE. — UNICA casa que hace retratos de última moda, especialidad para matrimonios y comuniones.—C. Pellegrini 752.

HERNIAS

QUEBRADURAS. CURACION RADICAL sin operación, en todas edades y sexos.—Wall. Bmé. Mitre 819 (altos)

JUGUETERIA

EN EL BAZAR DEL UNIVERSO.—C. Pellegrini 539.—Se encuentra el más grande surtido en juguetes, artículos para regalo, perfumerías, bronces, etc. Visítenos.



LONGINES SCARINCI

LOS NOVIOS TODOS COMpran sus anillos, alhajas, brillantes y relojes en lo de *Scarinci*.—Florida 142.

MAQUINAS DE ESCRIBIR



SMITH PREMIER. — ¿POR QUE los Bancos de la Nación y España la han adoptado exclusivamente? ¡Alguna ventaja ha de tener! Catálogos: H. Mackinlay, Florida 85

MOSAICOS

BUENOS Y BARATOS SE VENden en la casa *El Porvenir*, Corrientes 3740. Visítenos. Teléf.: U. 301, Once; Coop. 988, Oeste.

PARA SEÑORAS

ELECTROLISIS. EXTIRPACION RADIcal del vello. Cura garantida. Masaje eléctrico y baño facial. Consultas gratis de 4 á 6 p. m. Miss R. Davies, Maipú 17.

PIANOS



PIANOS PAGADEROS á 20, 22, 25 y 30 $ mensuales. Surtido de todas las mejores marcas.—D. Marguignot, Corrientes 925.

PIANOS

DESDE 20 $ AL MES ADQUIERE EN lo de J. A. Hansen pianos garantidos por 10 años, de solidez y elegancia sin rival. Unico concesionario de pianos Norteamericanos Kohler y Campbell.—Tacuarí 464. Pidan catálogo.

TINTORERIA



U. CONORT.—NO CONFUNDIR. Santa Fe 1931. Sucursales: Lavalle 685, Rivadavia 3733, Santa Fe 2502, Santa Fe 2460.—Se reciben órdenes de la campaña.

YERBA-MATE



"AL CAYGUA GUAZU", LA mejor que el Paraguay produce. Venta en estuches mecánicos de medio kilo y en tarritos de un kilo, en su único depósito: C. Pellegrini 581 (antes Artes).

Una obrera centenaria

El día de Difuntos de 1807, en San Ambrosio, pueblecillo italiano de la ribera de Levante, á media hora de Rapallo, nació en una cabaña una niña á quien se dió el nombre de Catalina Solari. Las comadres del lugar no hicieron buenos presagios acerca de la pequeña, porque según la superstición popular, quien nace en el día de los muertos está destinado á vivir poco. Pero no faltó, probablemente, hada benéfica que tomase á su cargo deshacer el conjuro, porque Catalina está todavía viva y sana, después de haber cumplido los cien años. Sigue moviendo sus dedos, ágiles aún, sobre las agujas y aun produce rosetas y encajes que lleva á Rapallo para venderlos en las tiendas.



La más vieja obrera del mundo haciendo puntilla

Hasta hace poco tiempo, ella misma no sospechaba su edad. Un amigo, consultando el registro parroquial de San Ambrosio, le hizo saber que estaba á punto de cumplir un siglo. Pronto se informaron los vecinos y muchos forasteros; comenzó entonces una peregrinación de curiosos y Catalina se vió interrogada y fotografiada á cada momento.

Cuando nosotros la visitamos, la anciana, no obstante lo lluvioso del día, había salido sola para buscar en el campo las lechugas y otras hierbas que forman su alimento usual. Los campesinos que le dan albergue nos mostraron su habitación, una especie de tapera estrecha y expuesta á todos los vientos. No molesta á nadie, vive solitaria, trabaja muchas horas al día y apenas gana tres ó cuatro sueldos, de modo que la caridad tiene que suplir lo que le falta. Cuando le ofrecen vino, lo bebe muy gustosa y lo mismo sucede con el café, de que no desprecia ni los posos. Si la regalan algo, lo esconde con precipitación, como si temiese que le robaran su pequeño tesoro. Pero sólo en los últimos tiempos ha empezado á recibir abundantes regalos, gracias á su celebridad un poco tardía, pero segura.

Esto nos dijeron sus huéspedes. Pero deseábamos sacar su retrato y hacerla una interview en forma, por lo cual quedamos en volver.

No fué necesario. Al siguiente día, en la hora del almuerzo, se presentó en nuestra casa la viejecilla, sonriente, apoyada sobre un báculo y nos saludó con una graciosa inclinación. Se excusó de haber llegado mientras estábamos á la mesa, pero le dijimos que la ocasión no podía ser más oportuna y le hicimos sentar en sitio preferente. Es una anciana de aspecto agradable, muy pobremente vestida, pero con limpieza. Ha perdido los dientes, pero conserva muy bien la vista y la lucidez intelectual. Mientras saboreaba con evidente complacencia el buen caldo al tomate de la menestra y deglutía fibras de carne de un bife y granos de uva, y bebía un buen vaso de vino y su taza de café, nos contó con su expresivo dialecto genovés los incidentes de su larga vida, que había sido de angustias y dolores. Se acuerda de que Rapallo era en su niñez una mísera aldea, sin tiendas y ahora le parece una gran ciudad. De Génova, donde estuvo una ó dos veces hace más de ochenta años, conserva un vago recuerdo. Dice que en sus años juveniles era una linda moza y los jóvenes de la aldea se disputaban su mano. Eligió mal; su marido, apellidado Botta, era un vicioso que la maltrataba y no le daba de comer. Murió hace más de cuarenta años.

Todas estas penas no bastaron á turbar su serenidad. Según ella, para vivir mucho tiempo no hay que tomar las cosas por donde queman; hay que sacudir los disgustos como el polvo del vestido. En cuanto á lo físico, nada alarga la vida como la extrema frugalidad. Sólo comía carne una ó dos veces al año, el vino lo toma con gusto cuando se lo dan, pero siempre en cortas cantidades. Para ella no hay tiempos remotos, sucesos de cincuenta ó sesenta años ha, le parecen de ayer, porque sus días han sido iguales.

Nos dejó con buenos augurios y bendiciones y la seguimos con la mirada mientras caminaba por el rápido sendero, ágil y esbelta como si tuviera veinte años.



Catalina Solari, la centenaria de San Antonio de Rapallo

El día en que cumplió cien años se festejó en el pueblo solemnemente. En la iglesia se cantó el *Tedéum* y se recibió la bendición del Pontífice en un telegrama de Merry del Val.

El ejemplo de Catalina Solari viene á demostrar una vez más que la mayor parte de los seres humanos, aun los que se tienen por peor librados en el reparto, se matan — sin darse cuenta de ello, por supuesto — á fuerza de comodidades.

Un régimen de escasez benedictina, de pobreza, no falsificada, sino real, se acomoda mejor con la extremada prolongación de la vida, que no el *confort* y la buena mesa.

Y también es indudable que nada prolonga la vida como la conformidad sincera con la propia suerte. Las decepciones, desencantos y envidias, sobre hacer amarga la existencia de los que se creen postergados, la abrevian, entregándoles indefensos á los combates de la enfermedad.



LA CRÍA DE LOS PERROS DANESES

Los criadores de daneses me han pedido con frecuencia consejos para el tratamiento de sus *pichichos*, y como estoy convencido de que los daneses son los más difíciles de criar, me ha parecido útil dar aquí todas las indicaciones necesarias para que los que á esa cría se dedican, sepan á qué atenerse. Esas indicaciones están fundadas en mi experiencia personal y puedo asegurar á mis lectores que me ha costado muchas molestias y muchos trastornos poder llegar á decir: *Experientia docet.*

No pretendo dar consejos á los criadores experimentados; pero existen numerosos novicios que con frecuencia se hallan indecisos sobre el tratamiento que deben dar á los cachorros daneses, por lo que nunca me ha chocado ver daneses con las patas torcidas, porque sus propietarios no han podido salvar ciertos escollos fáciles de evitar.



"Pandora of Lockerbie", "Sandboy of seisdon" y "Merlin of Stapleton". Perros daneses pertenecientes al señor Hou.

¿Por qué se ven tantos cachorros daneses con las patas torcidas, cuando podrían tenerlas tan rectas como una I, si hubieran sido criados convenientemente? Claro está que esa torcedura de las patas no es siempre imputable á negligencia del criador, sino al origen mismo del animal, procedente de padres escrofulosos ó raquíticos. Aun en este caso, puede remediarse el mal con un poco de sentido común y algunas molestias. Pero hay criadores que no tienen tiempo ó no quieren dar á los animales los cuidados necesarios.

Los criadores habrán notado que cuando los cachorros llegan á la edad de tres semanas, poco más ó menos, la madre se manifiesta nerviosa é impaciente y llega hasta gruñir contra sus pequeños. Como es natural, reina gran agitación en la perrera y el criador inexperto, creyendo que las cosas andan mal, llama á un veterinario quien, nueve veces en cada diez, receta un *calmante*, que se administra á la perra, sin tener en cuenta la influencia que el medicamento puede tener en la leche. Esta se echa á perder, los cachorros se enferman, mueren con frecuencia y nadie se da cuenta de que la nerviosidad (si nerviosidad existe), debe simplemente atribuirse á las uñas de los cachorros, que á esa edad las tienen ya muy largas y aceradas. Aconsejo por consiguiente que, en ese caso, se les corten las puntas de las uñas con unas tijeras bien afiladas, con lo que se evitarán la nerviosidad y el mal humor de la madre, que ya no se rehusará á entrar en el *nido* de sus hijos, pues éstos no le estropearán ni le lastimarán las mamas con sus uñas.

Con frecuencia nos preguntamos por qué los cachorros, cuando llegan á cierta edad y están aun con la madre, se muestran agitados y se lamentan lastimosamente, á pesar de que la madre tiene aun leche abundante. La razón consiste en que el cachorro danés no es como un cachorro fox-terrier, y llegado á cierta edad, no tiene suficiente con la leche ma-



Perros daneses propiedad del señor J. E. Beau, de Ashford, Middlesex (Inglaterra).



Peter of Hanover

(Sigue en la pág. 125)

LA TOS CONVULSA



se combate eficazmente con el

ELIXIR FENOCOL

y la

ESENCIA DE CIPRES

Los accesos disminuyen rápidamente.

Solicítense indicaciones y prospectos gratis.

Diego Gibson

Defensa núm. 192
B. Mitre y S. Martín



Rita of Rathmore

terna, por consiguiente, cuando llegan á la edad de cuatro semanas, conviene darles alimentación suplementaria por dos razones: porque así se satisface su insaciable apetito, y porque eso les conduce á la *independencia*, de modo que, al llegar á las dos semanas, es decir, cuando deben separarse de la madre, saben ya lamer la leche ó comer su alimento sin poner las patas en la escudilla, como hacen al principio. Lo mejor que se les puede dar á las cuatro semanas, es pan blanco mojado en leche tibia, á razón de una escudilla por cada siete ú ocho cachorros. Una cucharada de aceite de hígado de bacalao mezclada con ese alimento les hace mucho bien. Se les da esa comida tres veces por día, y cuando están en el destete se les dará un poco de sopa y un poco de carne cruda cortada en pedacitos pequeños, y es muy bueno, en el destete, mezclar un vermífugo con las comidas.

Cuando llegados á la edad de dos ó tres meses, se sienten más fuertes sobre sus patas y empiezan á jugar, es necesario velar constantemente á fin de que el piso no esté húmedo ni resbaladizo, pues de otro modo se les mojan las manos y se hace muy difícil, si no imposible, que obtengan más tarde lo que es esencial en los grandes daneses: las *manos de gato*, es decir, de dedos bien cerrados.

Si el criador no tiene perrera especialmente arreglada, debe tener los perritos en el interior de la casa. Supongamos que los perritos están convenientemente alojados en una perrera ó en una habitación á la edad de tres meses, entonces es cuando hay que pensar en alimentarlos juiciosamente. Un perrito danés debe absolutamente recibir una comida cada



Mars of Hanover

tres horas hasta la edad de seis meses; luego, cuatro comidas por día, hasta que cumpla un año, y desde esa edad, dos por día.

No conviene dejarles hacer mucho ejercicio hasta la edad de ocho meses. Se encuentran frecuentemente ejemplares magníficos con las patas torcidas, y si se les pregunta á los criadores si conocen la causa de ese defecto, la respuesta es invariablemente negativa. Preguntadles entonces si le han permitido subir y bajar escaleras y la contestación afirmativa os ilustrará á ese respecto.

El exceso de ejercicio perjudica á los cachorros daneses. Hasta la edad de ocho meses basta con que se les permita pasear por la casa ó por el jardín. Después de los ocho meses se les puede sacar afuera para que se familiaricen con el exterior; pero en ningún caso se les debe fatigar ni dejarles saltar empalizadas.

La alimentación de los daneses constituye una cuestión de las más importantes y fácilmente se comprenderá que la salud del animal adulto depende del trato que haya recibido en su juventud, pues se desarrolla mejor, física y mentalmente, cuando se le alimenta de un modo racional. En este último caso, es cuando el danés hará lo que de él se espera. Además, cuando es adulto, es más



Nerissa

refractario á las enfermedades y cuando padece alguna, la soporta más fácilmente. No es necesario insistir sobre las virtudes del aceite de hígado de bacalao; pero, desgraciadamente, esta base de resistencia no es aceptada por todos los cachorros. Es inútil introducirles á la fuerza en la boca, pues lo devuelven todo; lo mejor es mezclarlo con la comida.

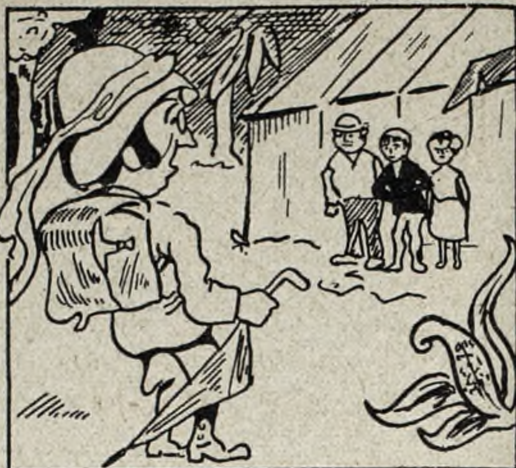
Una de las enfermedades á que, bajo diversas formas, están sujetos los daneses, es el *distemper*. Esta enfermedad cuyos síntomas no describo por ser tan conocida, arrebata un 60 por ciento de los perros de esta raza. La enfermedad no es peligrosa en sí, pues prestando al animal ciertos cuidados, desaparece al cabo de diez días; pero sus consecuencias son funestas, pues los reduce á una gran debilidad, que los hace raquíticos. Es preciso suministrarles remedios tonificantes durante la convalecencia, y en su alimentación debe predominar la carne cocida, pues aunque les produzca lombrices, entre éstas ó que queden con las patas débiles, no debe haber vacilación posible. Hay otros alimentos excelentes para los grandes daneses, figurando en primer lugar las coles, que comen con avidez. Las legumbres purifican la sangre y son tan necesarias á los daneses como á nosotros mismos.

La cría de perros daneses es sumamente difícil y exige incesantes cuidados.

La Cafrería Argentina



El profesor H. de la Cleopatra da cuenta á la Academia de Ciencias Ignoradas, de su viaje á la Cafrería Argentina. "Estimados colegas": comienza á decir con voz campanuda. — "En el "kraal" de Bonos Aires, la calle principal se llama Florida, porque en ella crecen espontáneamente toda clase de flores. (Atención).



"El explorador que me precedió, Mr. Conquibus, dijo que había observado allí muchas tiendas. Tiendas de campaña, señores, quiso decir, las tiendas que llaman carpas aquellos incultos beduinos.



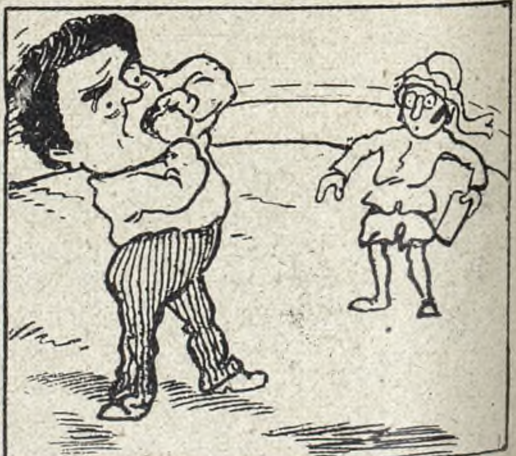
"Cuando visitaba por primera vez tan extraños lugares, salieron varios indígenas de su campamento, me miraron con curiosidad y una vez satisfecho su instintivo deseo, me hicieron unas muecas y se retiraron probablemente á mascar ciertos vegetales. Su vestido es heteróclito, imitación extravagante de las prendas de vestir europeas.



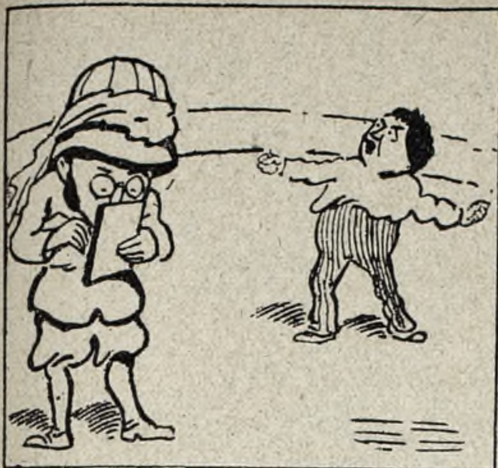
"A una corta jornada de allí, en un barranco que llaman "Paseón de Julio", un pequeño indio me ofreció flores, indicando que las quería cobrar.



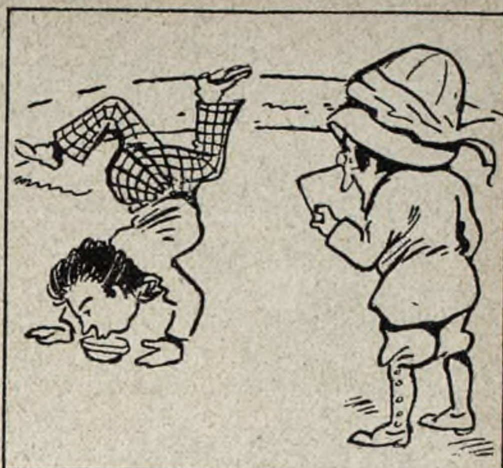
"Me apresuré, señores, á apuntar un hecho tan interesante. ¿Cómo ha nacido en el cerebro (cromagniano evidentemente) de aquellos naturales, la idea compleja del comercio? ¡Oh! ¡Cuánto misterio están llamados á revelar los estudios antropológicos!



"En el segundo día de mi exploración concurrí á una reunión de la tribu que se celebraba en un gran cobertizo llamado "Bu-king-ham Pa-la-ce". Allí realicé mi gran investigación. Un hombre comenzó á meterse en la boca una especie de estopa á la que prendió fuego.



"Aquellos desgraciados—según anoté —se alimentan con trapos viejos que encienden en la boca. Ignoran que los alimentos deben cocinarse antes.



"Otro indígena comía ciertas semillas en una especie de plato, apoyándose en el suelo con las manos, y con los pies en el aire. Esta es la segunda forma que tienen de tomar la comida.



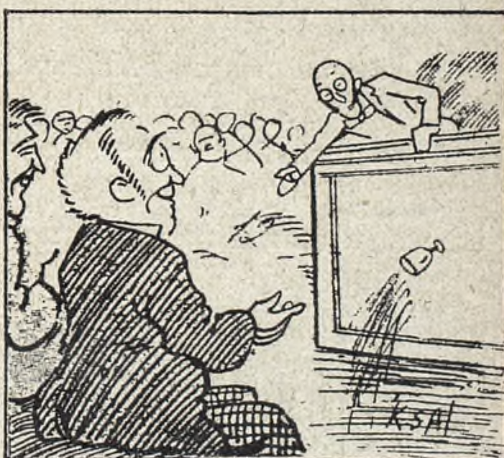
"Ví á un indígena, sin duda de alguna tribu del "hinterland", que medía más de tres metros de altura. Hubiérase dicho, señores, que llevaba zancos.



"Su enorme desarrollo le impedía, sin embargo, caminar con toda soltura, como pude advertir después de un atento examen.



"Satisfecho de mi trabajo en tan inhospitalarias playas, me embarqué en el gran río de la "Pata" (donde también se encuentra, al otro lado, la factoría de San Pancracio ó San Felipe de Montevideo) y regresé á Europa, seguro por de pronto de haber enriquecido la geografía.



"Mi modestia, queridos colegas, está probada, pero permitidme, en honor de esta institución á la que pertenezco, que señale mi exploración de la Cafrería Argentina, como un gran paso dado en el camino de la ciencia y de la civilización". (Aplausos ¡Bravo! ¡Bravooo!)

Casa BRADFORD

La Gran Moda



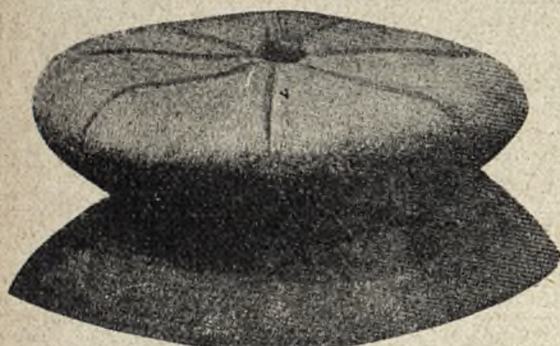
SACOS
DE VIAJE Y PLAYA

De casimir inglés bien confeccionados

Precios: desde $ 55.00

GUARDA POLVOS
DE SEDA CRUDA

IMPERMEABLES, etc.



Gorras de Viaje
en alpaca negra, azul, etc.,
á $ 3.90
en brin crudo, azul y negro,
á $ 3.90
en sarga azul, blanco y negro
á $ 3.90



Gorras de Viaje
en brin blanco y crudo
desde $ 2.75

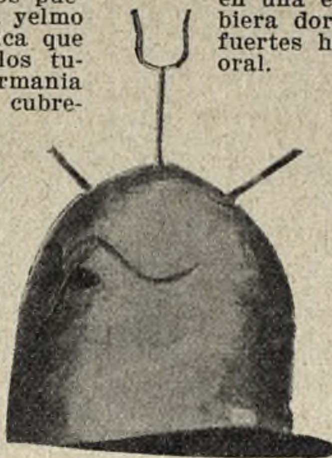


Gorras de Viaje
en casimires, escocés, etc.,
desde $ 2.75

571-CANGALLO-571

El yelmo

Nunca pudieron llegar los pueblos germanos, en lo que al yelmo se refiere, á la altura clásica que alcanzaron los griegos y los tudescos. Quedaron en Germania durante mucho tiempo los cubrecabezas primitivos, de piel de fiera y los yelmos en forma de campana ó de cono, ó de cruz de hierro, de los que han llegado hasta nosotros algunos ejemplares bien conservados. El yelmo de cruz de hierro subsistió mucho tiempo. Quizás hizo su reaparición en las cruzadas, porque en aquel tiempo llevaban los caballeros la cruz como símbolo del objeto de sus aventureros viajes. Los yelmos teutones iban muy adornados de trofeos, como alas de águila y astas de búfalo. Extraños adornos que, hacen aparecer á los antiguos guerreros germanos como animales de una curiosa especie. Unido esto á su alta estatura y sus miembros vigorosos, presentaban un aspecto feroz, y muchas veces, hordas muy numerosas sembraban el desconcierto en las filas enemigas con su imponente aspecto y sus gritos de fiera.



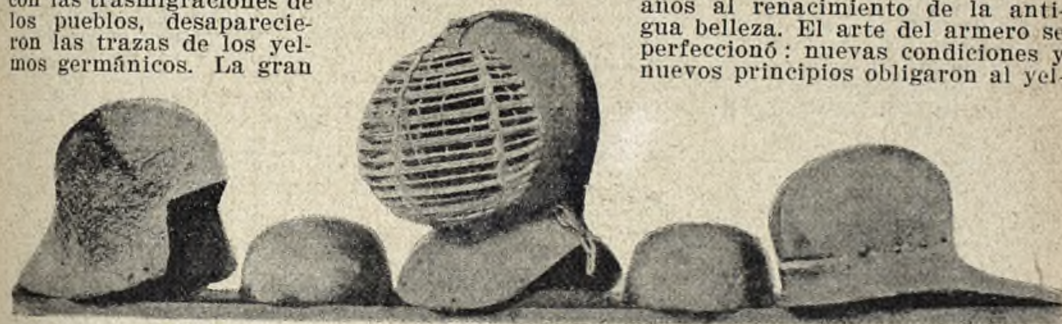
Yelmo griego primitivo que descansaba en los hombros, con defensa para los ojos y la nariz.

Después, en el siglo IV, con las trasmigraciones de los pueblos, desaparecieron las trazas de los yelmos germánicos. La gran corriente de trasmigración que se dirigió hacia el oriente y el mediodía dejó en la historia un período muy oscuro. El período siguiente es pobre en documentos de arte y de cultura. Parece como si el mundo se hubiera estacionado en una existencia vivaz y rica y se hubiera dormido plácidamente. Sus sueños fuertes han sido recibidos por tradición oral.

Fué un período lento, casi de incubación. La cultura se estacionó, se retrajo en los claustros donde monjes silenciosos, macerándose, entre oraciones y largas vigilias entregados á sus estudios, reflejaron en el papel las etapas de los triunfos de Roma.

Largos siglos duró ese sueño, hasta que el segundo milenio tiñó con sus albores el horizonte; hasta que transcurrió la edad media y principió aquel período de la historia, en el que el arte tomó el nombre de renacimiento. Renacimiento de cosas y de almas. Fué la exhumación de todo lo que había formado la gloria de los antiguos; fué una nueva aspiración de los espíritus á la belleza de la forma y al alegre aspecto de la vida. Poesía, prosa, pintura y arquitectura dieron un nuevo paso. Hasta las humildes artes tuvieron un despertar en el fervor de la renovación de las cosas.

Fué la mejor época para el desarrollo del yelmo, porque también éste pudiera asistir en el transcurso de los años al renacimiento de la antigua belleza. El arte del armero se perfeccionó: nuevas condiciones y nuevos principios obligaron al yelmo á asumir nuevas formas, descollando las enérgicas, ya que debía proteger al caballero en sus cruentas luchas.



De izquierda á derecha: 1. Forma primitiva del yelmo de caldero.—2 y 4. Capacete de hierro.—3. Yelmo de torneo con rejilla en la cara—5. Yelmo de escudilla con hendidura para los ojos.

En el décimo y el undécimo siglos estuvieron de moda y florecieron con la caballería y los torneos. El caballero trataba de defender la cabeza de los golpes del adversario, ya que los torneos eran una prueba de fuerza más que de agilidad y las armaduras eran máquinas en las que la acción del hombre era más bien reguladora que dominadora. El caballero desaparecía bajo el peso de la armadura. Caballo y hombre formaban una extraña máquina semoviente, como cubierta por un sólo arnés. Y empezaba la lucha, entre la expectación ansiosa de los concurrentes al torneo, y se resolvía en formidables golpes.

En un principio se hallaban las más feas formas de yelmos: el de campana y el de cono con una malla férrea en la cara. El casquete fué redondeándose cada vez más; pero aun



Yelmo romano de forma cónica, con defensa para las mejillas.



Yelmo romano sin defensa para la frente y la nariz



Yelmo de los gladiadores romanos con riquísimos adornos en relieve.

no era defensa suficiente en un torneo serio. Entonces nació una nueva forma de yelmo que fué una especie de vaso grande pesado, plano por encima que se redondeaba en torno á la cabeza. Agujeros para los ojos y, en los primeros tiempos, un reparo para la nariz completaban su poco artística forma. Más tarde, se le coronó con un mazo de plumas ondeantes.

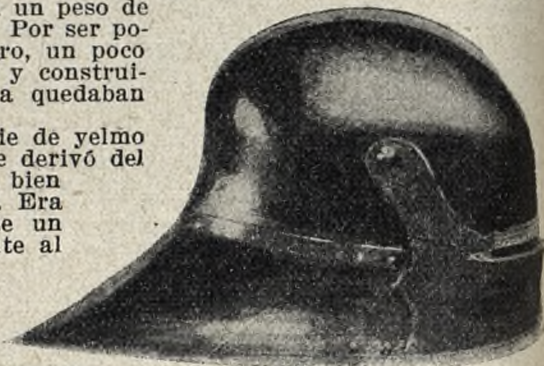
Después, como los torneos ocuparon siempre una mayor parte en las ocupaciones del caballero, la armadura fué completándose. En correspondencia con la nuca se colocó una plancha metálica, y en el yelmo de caldero se puso el yelmo de vaso, el que se llevaba en el arzón de la silla hasta el momento de la batalla.

Buscando siempre nuevos modos de combatir, las contiendas de los caballeros en los torneos se hicieron más graves y más crueles, y las armas siempre más pesadas. Para soportar el formidable golpe de la lanza debía el caballero estar cada vez más protegido. Así nació el yelmo de cabeza de sapo que protegía el cuello, el pecho y la nuca.

Los yelmos construídos para torneos fueron también empleados en la guerra. Los caballeros usaban debajo el yelmo de vaso, pero más ligero. De modo que sobre el cráneo llevaban un peso de 10 á 15 libras. Por ser poco práctico fué sustituido por el de caldero, un poco más grande que los usados anteriormente y construído de manera que las mejillas y la nuca quedaban cubiertas.

En el siglo XIV nació una nueva especie de yelmo en forma de escudilla, llamado *celada*, que derivó del capacete y del yelmo de caldero; defendía bien la nariz y tenía una hendidura para los ojos. Era muy corto y necesitaba para completarse un reparo anterior que se sujetaba sólidamente al pecho y defendía el cuello, las mejillas y la parte inferior de la cara. Una visera móvil sustituyó más tarde los agujeros para los ojos.

Hoy en día, la contemplación de las piezas de las armaduras antiguas inspira mucho interés, pareciendo inverosímil que soportasen los combatientes semejante peso.



Yelmo de escudilla ó celada del siglo XV, perteneciente á Boabdil, último rey moro de Granada.

Las plantas protectoras de los animales



En esta rama de guayabo pueden verse los "filios" cuyas alas se confunden con las hojas.

Disputándose un sitio al sol ó el alimento cotidiano, las diversas especies de animales que pueblan la tierra se entregan á una guerra continua y encarnizada, cuya consecuencia es la muerte de infinidad de ellos.

¡La lucha por la vida! Tal es el título de ese drama constante y universal, de sangrientas peripecias, cuyos numerosos cuadros y episodios se desenvuelven continuamente á nuestros ojos y que tiene uor escenario la naturaleza entera; por decoración, el infinito, y por actores, los seres que lo animan.

Como cada ser debe representar un papel en ese drama, al nacer lleva en sí todo un conjunto de aptitudes que le tienen dispuesto á cumplir su tarea, á sostener valientemente los asaltos que tendrá que soportar y le ayudarán á tratar de salir victorioso.

Cada uno para sí; tal es la máxima que cada ser está llamado forzosamente á poner en práctica en esta lucha diaria: la lucha por la vida.

Por eso es necesario que se sirva lo más provechosamente posible de esas ventajas naturales, utilizándolas de la manera que se preste mejor á las circunstancias, según se halle, en tales ó cuales condiciones.

Esas aptitudes ó ventajas espontáneas, consideradas en sus relaciones y afinidades con la historia natural, ofrecen á todos los que se dedican á esta ciencia, toda una serie de estudios y de observaciones interesantes á causa de las numerosas variaciones que presentan.

Entre esas variaciones, nos ocuparemos únicamente de las que, para el individuo que las lleva al nacer, son para él una frente de ventajas reales, ayudándole á encontrar su alimento, á substraerse á la vista, y por consiguiente, á los ataques y á los apetitos de sus enemigos feroces y carniceros y colocándole en condiciones de luchar con ellos.

Esas variaciones son de dos clases:
1.o El color.
2.o La semejanza protectora ó mimetismo.

El color.—El color exterior de cada ser es un poderoso auxiliar para él en la lucha que debe sostener por su existencia. Le ayuda á substraerse á la vista, y por consiguiente, á los ataques de sus enemigos, y le ayuda á disimularse para llegar á apoderarse más seguramente de la presa.

Por eso ofrece las variaciones más diversas, según los medios en que deben vivir.

Por esta razón, los animales de las regiones polares son todos de color blanco, mientras que los que habitan los confines de los grandes desiertos de Africa, como el león, la gacela, etc., son casi todos del color de la arena en que viven; en las selvas del Ecuador se encuentran pájaros en los que el verde es la parte dominante de su plumaje; los insectos son casi todos del color de la planta en que viven; los reptiles y hasta los pescados experimentan las mismas variaciones de color, así por ejemplo, en los mares tropicales ó abundantes en arrecifes de coral es donde los pescados están revestidos de colores más vivos y abigarrados.

El color, es, pues, un poderoso protector; sin embargo, toda regla tiene excepción y en este caso, como en los demás, esa excepción existe. Por eso los insectos provistos de medios de defensa suficientes están completamente privados de color ó revisten, sin temor al peligro, los más brillantes colores.

Los himenópteros de aguijón, los dipteros, ciertos carabídeos que emiten olores fuertes y desagradables, las cochinillas, las chinches, etc., son ejemplos vivientes.

La semejanza protectora ó mimetismo.—Después del color y combinándose íntimamente con él, viene la semejanza protectora ó mimetismo, que ocupa un gran lugar en la historia de la vida y de las costumbres de ciertos animales.

El mimetismo es un fenómeno en virtud del cual un ser viviente se confunde de tal manera, por su color y su forma con el medio en que vive, que puede



Caso de mimetismo de lepidópteros. En las hojas del "Neptrelium longane" se ven tres "Hallima Inachis".

(Sigue en la pág. 133)

¿Cómo se puede ganar $ 1.000 sin jugar á la lotería?

TODA persona que conteste bien y en dos palabras las preguntas que siguen, puede ganarse **$ 500.— m/n. en efectivo**, como premio que corresponderá á cada uno de los números más cercanos á la producción y venta mensual

de PINTURA y de APARATOS

PRIMERA PREGUNTA

¿Cuál es la pintura que preserva los techos de zinc contra el calor de los rayos solares y las goteras, sin quemar las chapas; que preserva las construcciones de madera, trilladoras, casillas, galpones, chalets, etc., contra el fuego y los edificios de material contra la humedad y la intemperie á sólo 5 cts. el metro cuadrado en cualquier color?

Producción mensual 60.500 kilog. de — Asbestina Arregger

SEGUNDA PREGUNTA

¿Cuál es el aparato portátil más práctico y eficaz para apagar los incendios automáticamente, sin necesidad de bomba ni agua?

Venta mensual 325 aparatos — Matafuegos Arregger

Basta mandar por Correo y en sobre cerrado, dirigido á los **Talleres y Laboratorios San Jorge, Victoria 3058, Capital Federal** la presente hoja, provista de las contestaciones claras y los números que se estimen de suerte, como de la dirección exacta del interesado, para tener opción á los Premios, que serán remitidos á los agraciados por medio del **Banco de la Nacion**, como un práctico y positivo

AGUINALDO DE AÑO NUEVO

Nombre: John C. Davison

Domicilio: Montevideo Bolsa.

(ESCRÍBASE CLARO)



La primera rama tiene un litino de cresta negra, sobre el liquen; el tallo de la izquierda un onicócero escorpión; sobre el tronco de acacia de la derecha se ve un "Dichostale subocelle" y en la otra un liquenofano plegado.

substraerse á la vista de sus enemigos.

¿Cuál es el naturalista que, persiguiendo el objeto de sus investigaciones no ha sido juguete de esa semejanza? Va á agarrar el objeto ambicionado y de pronto, desaparece éste como por encanto. Entonces, después de inútiles pesquisas, lo abandona creyéndolo perdido para siempre, mientras que el perseguido se halla allí, cerca de él, oculto á sus miradas por la notable semejanza que tiene con los objetos que le rodean y hacia los cuales se ha dirigido para substraerse al peligro que amenazaba su existencia.

Vamos á pasar revista á los diversos seres vivientes que ofrecen los casos más notables de mimetismo.

Entre los coleópteros, hallaremos entre otros el litino, de cresta negra (*Lithinus nigrocristatus* Coq.), de la familia de los curculionidos; el *Dichostates subocellatus* (Fairm), de la familia de los bostricidos; el onicócero escorpión (*Onychocerus Scorpis* Fabre), de la familia de los cerambicidos.

Sin ir más lejos, existe la gran familia de los gorgojos, de los que se halla gran número de variedades en los cardos. Estos insectos, grandes ó pequeños, á la proximidad del peligro se dejan caer á tierra y plegando sus patas y sus antenas, imitan el aspecto de una bola de tierra ó de un guijarro. Entonces es inútil querer buscarlos, pues es muy difícil distinguirlos de los mil objetos que les rodean.

Este fenómeno de mimetismo es casi general entre los ortópteros. Por eso las langostas imitan con sus colores abigarrados las hierbas sobre las que se encuentran.

Los filios y los mantas son imposibles de distinguir entre las nojas y los tallos verdes sobre los que viven.

Los fasmos imitan por su forma las ramas secas á las que se adhieren. En el mediodía de Francia existe una especie de éstos cuyo cuerpo se parece á una varita y es completamente imposible distinguirlo si no se le sorprende caminando, lo que es muy raro, pues al menor ruido se detiene y hace el muerto. Sucede con frecuencia que los entomologistas cogen un fasmo creyéndole un pedazo de rama y no reconocen su verdadera naturaleza hasta que le ven moverse bajo la presión dolorosa de los dedos. En los países cálidos existen fasmos que alcanzan con frecuencia hasta un pie de largo y el grosor de un dedo, por lo que se les llama vulgarmente *insectos-bastón*. Por sus formas, sus rugosidades y la disposición de sus miembros, tienen la completa apariencia de ramitas secas.

Wallace cita un fasmo que encontró en Borneo, el que estaba cubierto de excrecencias foliáceas de un verde aceituna claro, lo que le daba el aspecto de una rama seca cubierta de musgo parásito.

Entre los fasmos, se pueden citar: el *Diapheremora calcarata* (Burm.), que anda principalmente de noche y de día se mantiene adherido á las ramas en completa inmovilidad, por lo que es difícil distinguirlo; el bacilo francés (*Bacillus Gallicus* Charp), que vive en las retamas y arbustos, siendo difícil distinguirlo, porque parece elegir con preferencia las plantas que tienen su mismo color.

Los lepidópteros nos dan numerosos ejemplos de mimetismo. El *Kallima Inachis* y el *Kallima paralecta*, que viven en los grandes bosques de las Indias Orientales y de las Malasia, se parecen de tal modo á las hojas secas, con sus nervaduras centrales y laterales, que es imposible distinguirlos de las verdaderas hojas del arbusto sobre el que se pone el animal.

Como otros lepidópteros ofrecen también casos de mimetismo, es necesario citar á los siguientes: *Hoporina croccago, Xanthia citrago, Xanthia fulvago, Xanthia togata, Catocala nupta, Catocala fraxini* y los *Pterochoza brulloei, cristata, au tumnifolia, picturata, colorata é illustrata.*

Las orugas y las arañas tienen también sus casos de mimetismo.



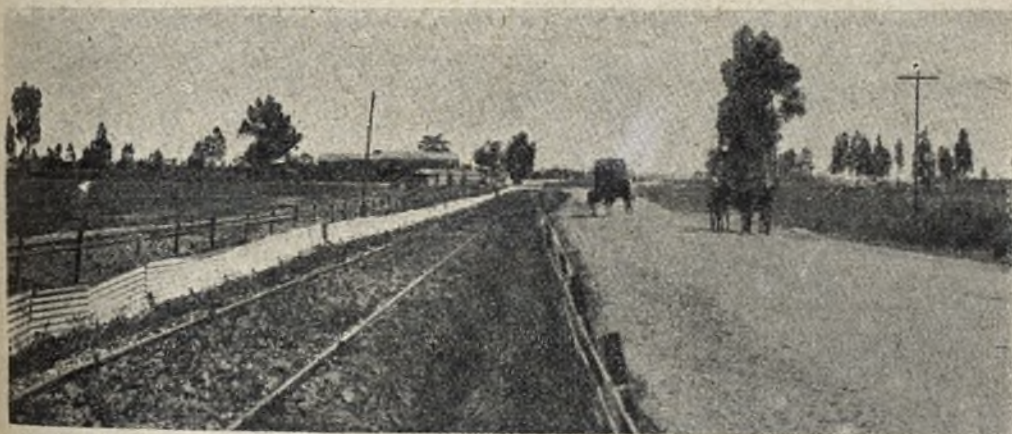
Rama con fasmidos

LA CAMPAÑA CONTRA LA LANGOSTA



Construcción de la trocha de zinc, bajo la dirección de los señores Zumarán y Meneses

La langosta, que hasta ahora había perdonado los campos de la república oriental, los ha invadido recientemente en cantidad enorme, ocasionando desde su aparición terribles estragos á la agricultura del vecino país.



La trocha municipal contra la saltona, que tiene 40 kilómetros y que encierra á Montevideo

El gobierno organizó inmediatamente un activo comité de defensa agrícola, poniendo á su disposición todo género de recursos para que la campaña sea de toda la eficacia necesaria. Y el comité á su vez, comprendiendo la importancia de la misión patriótica, que se le había confiado, está desplegando una actividad y energía á toda prueba, atacando sin tregua ni descanso al terrible acridio, é interesando en su obra á todo el país.

El comercio contribuye á esa empresa con todos sus recursos, la juventud se ha puesto al servicio de ella, y el ejército está igualmente empeñado en la misión de exterminar la langosta, siendo los soldados los que con mayor entusiasmo trabajan. Estas faenas tienen todo



Un campamento de soldados del 6 de cazadores en la Tablada

LA CAMPAÑA CONTRA LA LANGOSTA



El doctor de Zumarán pidiendo datos á un paisano sobre la marcha de las mangas de langosta en la Tablada

el carácter de una prestación pública, y las personas, que por abandono ó indiferencia, no emplean todos los recursos á su alcance, para cooperar á la acción comun, son castigadas con penas bastante severas.

Como el acridio se encuentra ahora en estado de mosquita, se le ataca principalmente con creolina, de la cual se ha repartido buena cantidad á las subcomisiones departamentales.

El señor Pilar Cabrera, vecino de Las Piedras, y hombre práctico en asuntos rurales, ha propuesto un medio fácil é ingenioso, de cuya eficacia responde por haberlo ensayado.

Tómese, dice, una chapa de cinc galvanizado con canaleta, píntese bien de una cara con bleck espeso, obsérvese donde hay grupos de mosquitos y si éste está en el suelo, arrímese la chapa de un costado y luego con manojos de ramas golpeando en la tierra, se consigue que el mosquito salte y quede prendido en el bleck; si el grupo está sobre la viña ú otra planta, arrímese al pie y sacúdase la planta, que el mosquito caerá sobre el bleck sin poderse escapar; cuando la chapa no permita recibir más mosquitos por estar cubierta de insectos, se barre la chapa con una escoba y se vuelve á pintar de nuevo para con-



Un campo invadido



Preparativos de combate con regaderas de creolina al 1 y 1|2 por ciento

LA CAMPAÑA CONTRA LA LANGOSTA



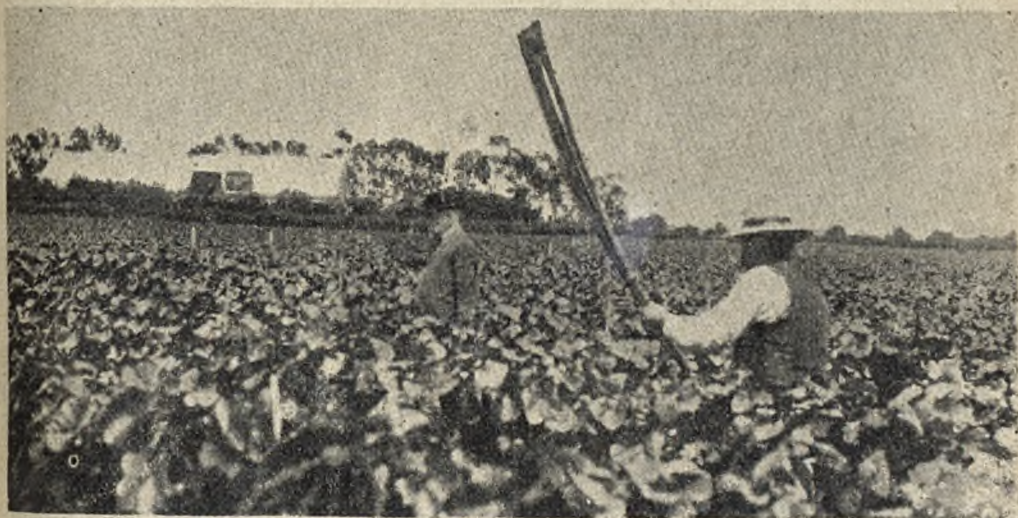
Comandante Larrobla, tenientes Cruz Rodríguez y Monegol, doctor Saráchaga, de la subcomisión de campaña.



Subcomisión en Piedras

tinuar la operación. Confía con plenísima seguridad en el resultado eficaz de lo que deja apuntado, pues, lo ha experimentado con gran éxito.

Esta operación debe hacerse en las horas de sol fuerte, por lo menos de 9



Manera de espantar la langosta en los viñedos

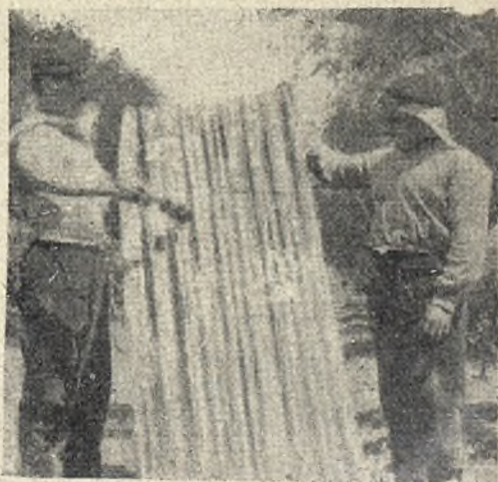
a. m. á 4 p. m., por ser en estas horas que el mosquito salta con más agilidad.

Ahora, ocupándose de otras preparaciones para extinguir la langosta, agrega el señor Cabrera, que ha ensayado las preparaciones con kerosene y jabón de creolina, extracto de tabaco, etc., en proporciones altas, y finalmente ha podido llegar á las conclusiones siguientes que ninguna proporción mata, como se ha creído con regar la mancha, pues, es necesario echarle gran cantidad encima hasta que quede anegado el sitio para que dé el resultado que se desea.

Es suficiente, para usar la creolina, un litro en cien de agua; ó también kerosene en la misma proporción, y atacar los grupos con dos ó más regaderas,



Los látigos sistema Varzi, para matar langosta



El sistema de la chapa pintada con bleck.—Se emplea con preferencia en los viñedos.

LA CAMPAÑA CONTRA LA LANGOSTA



Al espantar la saltona, se dirige sobre las chapas con bleck y se queda pegada en ellas.



Montón de langostas muertas con solo una mano de bleck puesta en una chapa.

echando sobre ellos cantidad del preparado que anegue el lugar y así muere, sin tener que gastar inútilmente un preparado engorroso y caro, sin otro resultado práctico que en la dósis que queda apuntada. Se está en el momento de empezar la matanza del mosquito, el mejor y más abundancia del preparado y empleando estos aparatos donde haya mangas grandes, y donde el empleo del bleck no sería tan rápido.

Como estos aparatos están ensayándose por las cuadrillas puestas al servicio de la comisión de defensa, pronto



El sistema del fuego con cañas que tienen un trapo mojado con kerosene

fácil momento de destruir la langosta; tómese, pues, experiencia para bien de todos, dice el señor Cabrera y agrega que tiene en construcción tres aparatos de capacidad de 500 litros, cada uno, cuya función será por aire comprimido, empleando creolina, "uno por cien de agua", con largas mangas de goma con flor de regadera. Facilitará el trabajo echando sobre los grupos de mosquitos conoceremos los resultados de esta campaña, que debiera servir de modelo.

Otro procedimiento puesto en práctica es el de Martirené y Cía. El específico utilizado por estos señores se disuelve en proporción de 4 kilogramos en 96 litros de agua y con el líquido resultante se riegan abundantemente los sitios invadidos por la saltona. Parece que el remedio es bastante eficaz.



Comité de defensa agrícola, compuesto de los señores P. Meneses, coronel West, doctor Carlos de Zumarán, B. Varzi, señor Fioritto, señor Foglia, señor R. Freire y señor Abad.

NUEVAS INVENCIONES

SEPARADOR DE HUEVO.—Se trata de un ingenioso aparatito culinario para poder separar con limpieza y rapidez la yema del huevo de la clara que, muchas veces, tienen, en la cocina, un destino diferente.

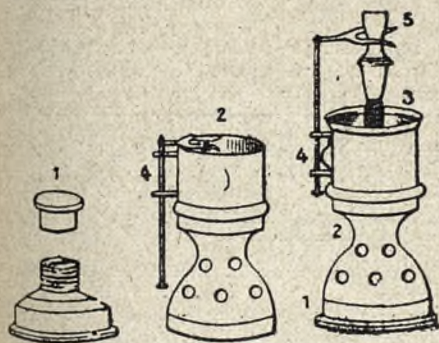
La separación se hace automáticamente, gracias á que la clara no presenta la homogeneidad que la yema, compuesta de una materia que no tiende á disociarse, resistencia, que es tanto más intensa cuanto más frescos son los huevos.

Consiste en dos recipientes; el superior tiene varios agujeros prolongados. En este último se echa el total contenido del huevo é inclinando algo el recipiente sale poco á poco toda la clara, á causa de su viscosidad, por los agujeros antes mencionados, quedando la yema libre y sola en el recipiente superior, formando una esfera.



Separador de huevo

NUEVA BACÍA. — Este objeto de toilette parece destinado á los viajeros, porque de volumen reducido y elegante aspecto no es la sencilla bacía usual sino al mismo tiempo un calentador al aguardiente que permite calentar cómodamente el agua necesaria.



Nueva bacía

Se ve en 1 la lamparita de alcohol con mecha de amianto, sobre la que se encaja el soporte del aparato ; una varilla de corredera 4 fijada á un lado del soporte, lleva un corchete 5 sobre el que se coloca la brocha de afeitar. La bacía propiamente dicha está formada por una pequeña cubeta movible 3, de porcelana.



Portajabón higiénico

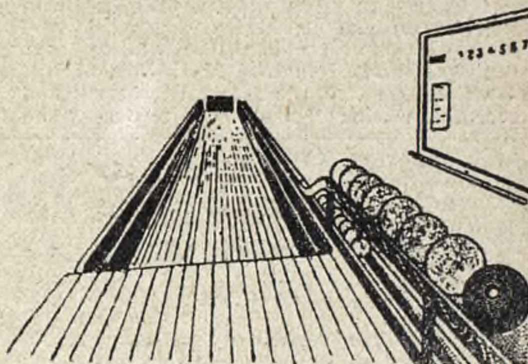
MODERNO JUEGO DE BOLOS.—Generalmente, la pista que se utiliza para el juego de bolos es la tierra, no siempre igual y plana. La compañía Brunswick, ha construído una especie de *camino* cuyo piso tiene la precisión de una mesa de billar de modo que el juego de bolos se convierte en un juego de destreza y estudio.

A ambos lados del camino hay dos ratoneras donde caen las bolas mal dirigidas, que regresan al punto de partida siguiendo el plano inclinado que las ratoneras forman.

En los Estados Unidos hay instalados millares de estos juegos de bolos en establecimientos públicos ó en salas especiales que contienen á veces 36 de ellos, donde tienen lugar *matches* interesantes y muy animados.

PORTAJABÓN HIGIÉNICO.—Se ha notado que las pastillas de jabón que se colocan en las cajas ordinarias no se secan totalmente, pues no puede circular el aire á su alrededor y forman dentro de la caja masas de jabón pastosas y poco higiénicas.

El nuevo portajabón consiste en una placa de caucho provista de púas romas, formando soporte. Puede colocarse en todas las cajas, pues se recorta con facilidad.



Moderno juego de bolos

NUEVO ROMPENUECES. — Todos estos instrumentos adolecen del inconveniente de romper la cáscara y el fruto á la vez si el operador exagera la fuerza.



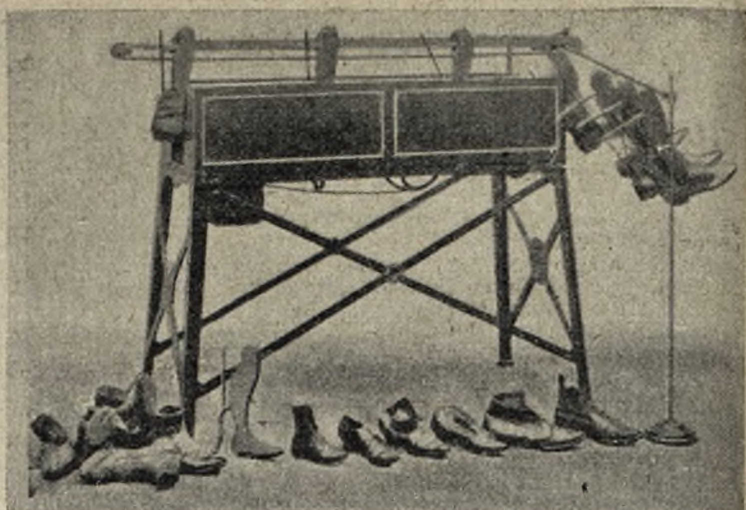
Nuevo rompenueces

En el nuevo rompenueces no hay este peligro; si las nueces son de pequeño tamaño se colocan en el hueco superior, bastando un pequeño esfuerzo para romper la cáscara. Si la nuez es de gran tamaño se coloca en el espacio inferior.

Máquinas de lustrar calzado



Máquina automática de lustrar



Lustrador automático

Todo aquel que se haya visto en la necesidad de lustrarse los botines podrá apreciar el gasto de fuerza muscular, tiempo y trabajo que exige esta operación.

Se han hecho muchas tentativas durante estos últimos tiempos para construir máquinas, que automáticamente hicieran el trabajo. El aparato adoptado por la Automatische - Prage - Maschinen-Gesellschaft, de Berlín, presenta una solución de ese problema.

La máquina en cuestión ofrece una maniobra notablemente fácil y sencilla. El calzado sucio, sean cualesquiera sus dimensiones, se fija en un marco y se coloca en el lustrador mecánico, donde una cadena sin fin le hace pasar por entre seis pares de cepillos giratorios de resorte, que sucesivamente quitan la tierra, ponen el betún ó la crema, y los restantes dan el lustre.

Estas máquinas pueden lustrar así hasta 90 pares por hora. Hay máquinas más pequeñas que pueden lustrar de 50 á 65 por hora.

Más interesante es el lustrador automático construído por la misma sociedad y que poniendo en una abertura una pieza de níquel, limpia y da lustre á los dos botines de una persona. Estos lustradores se instalan en gran escala en plazas y calles.

LO RARO Y LO CURIOSO

SERPIENTE DE ESTAMPILLAS.—Una señorita de Manchester, Miss Fanny L. Halford, ha formado con estampillas de correo una serpiente de 3m30 de longitud, obra en la que invirtió siete años. Durante los dos años últimos, estuvo haciendo viajes, llevando la serpiente consigo á fin de completarla.



Serpiente de estampillas

LA SASTRERÍA DEL TONEL.—No se llama así esta sastrería, pero podría llevar ese nombre. Se trata de un sastre de Bloemfontein (Colonia del Río Orange) que limpia, plancha y compone ropa. Cuando quiere uno que le arreglen algo el traje, no tiene más que quitárselo y esperar dentro de un tonel que hay en la puerta del establecimiento. Es un gabinete barato que salva perfectamente la moral.

EL BURRO Y EL AUTOMÓVIL.—Estos dos extremos de la locomoción aparecen juntos en el grabado. La suerte lo quiere así algunas veces y cuando el veloz hijo del progreso se enferma, va el lento asno á prestarle auxilio.



Metido en el tonel mientras le arreglan el traje



El burro tira del automóvil y el hombre tira del burro

CIRIO ENORME.—El italiano Rafael Catcombe que hace poco fué procesado bajo la acusación de asesinato y resultó absuelto, ha enviado como exvoto al templo de Castelli, donde rezaba cuando niño, un cirio gigantesco de 3 metros, 20 centms. de alto.

PERRO DISPUTADO.—Mr. Smith y señora que viven en un suburbio de Londres, han ido á prisión por no querer entregar un perro que poseen y cuya propiedad les disputan.



Cirio gigantesco enviado como ex voto á un templo por un acusado de asesinato, que fué absuelto.



Perro por el cual ha habido una disputa y fueron á la cárcel sus poseedores.



(CONTINUACIÓN)



CORONAS — Distintivo de los monarcas y títulos aristocráticos.

CORONAS—Círculos coloreados con los matices del arco iris, que se forman algunas veces en torno del sol y de la luna. Son debidos á la descomposición de la luz en el agua suspendida en la atmósfera.

CORREDERA — Véase *cucaracha.*

CORRER—Es el primer ejercicio gimnástico de los niños, y después de la marcha, el más natural y más útil al hombre. Es también el que pone en funciónn más completamente el aparato muscular y los órganos respiratorios y circulatorios.

El principal objeto de estos ejercicios en el niño es el desarrollo de la cavidad torácica. Los músculos se robustecerán más tarde y serán vigorosos cuando el niño llegue á ser hombre, si el pulmón debidamente desarrollado está contenido en un pecho amplio, en una palabra, si la actividad respiratoria es considerable. Es, pues, necesario, preferir para los niños á la gimnasia propiamente dicha, todos los ejercicios que ponen el pulmón en juego, y el primero de estos ejercicios es la carrera. Todos los ejercicios que hacen correr al niño, y sobre todo, los que le hacen correr al aire libre, deben ser fomentados. Aparte de estos juegos, propiamente dichos, es bueno que los niños y los jóvenes se ejerciten en carreras regulares, ya en pequeñas distancias (50 á 200 metros) recorridos á gran velocidad, ya en distancias mayores, recorridos con velocidad menor. Por medio de un progresivo entrenamiento, se llega pronto á dominar la respiración y se aprende á no sofocarse, es decir, á respirar bien.


Tiara


Mitra


Flor de lis


Imperial


Real


Ducal


Marqués


Conde


Vizconde


Barón


Diadema

Coronas

En este caso, se puede correr fácilmente en una hora una distancia de 12 kilómetros.

Aquí nos referimos á un hombre joven, ejercitado y no á los profesionales sportivos de la carrera. Estos últimos llegan á correr 500 metros por minuto y en pruebas de gran distancia, llegan á correr 18 kilómetros en una hora. Un corredor inglés, en 1882, hizo 144 kilómetros en 12 horas.

No debe hacerse nunca una carrera muy larga, ni tampoco rápida inmediatamente después de alguna comida. Esta observación es aplicable á todos los ejercicios violentos.

Durante la carrera, el cuerpo debe estar algo inclinado hacia adelante y tanto más cuanto mayor rapidez se lleve. Los pasos deben ser más bien cortos que largos; el pie debe apoyarse por la punta; los brazos deben plegarse hacia las caderas; los puños han de estar cerrados, con las uñas para adentro; y debe cerrarse la boca, respirando sólo por la nariz.

En toda carrera, sea de velocidad ó de longitud, el corredor no debe estar molesto con ningún vestido muy ceñido, ni muy pesado, ni de mucho abrigo. Especialmente, el cuello debe quedar libre del todo.

CORRIENTES MARITIMAS—Los mares están continuamente atravesados por inmensas corrientes que llevan las aguas del norte al mediodía y viceversa y que conducen á las regiones polares las aguas templadas de los trópicos y á las templadas las aguas frías de los polos. La principal causa de las corrientes es la gran evaporación de la zona tórrida. El vacío que ella produce, se llena con las aguas polares, las que viniendo por el fondo, arrojan hacia el polo las aguas templadas, que por ser menos pesadas, marchan por la superficie.


La marcha


La carrera (aire moderado)


La carrera de velocidad

ENTRETENIMIENTOS

COMPRIMIDO

D

CAMINANDO

A

UN AVE



Recortando las manchas negras que figuran en el rectángulo, han de combinarse de manera que resulte en ellas la silueta de un ave. Se advierte que el problema puede ser resuelto de varios modos.

JEROGLÍFICO

—CCCAR: ¿1000e PUE$^{500}_{500}$

P $\overset{47}{\underset{24}{13}}$ R M $\frac{3 \text{ kilogr.}}{5 \text{ gr.}}$?

—Febo ORIO SEO RIO V RHIN. D

LÁMPARA LOGOGRIFICA

2
6 7
3 4 6
6 4
3 4 1 5
6 7 3 4 2
1 4 3 2 3 5
1 2 3 4 5 6 7
5 6 2
1 4
7
4 3
4 3 5

1ª. línea: vocal; 2ª. negación; 3ª. rio de Suiza; 4ª. conjunción; 5ª en poesía: 6ª en los huertos; 7ª. tiempo de verbo; 8ª. nombre de varón; 9ª. nombre de mujer; 10ª. nota musical; 11ª. vocal; 12ª. verbo; 13ª. pecado.

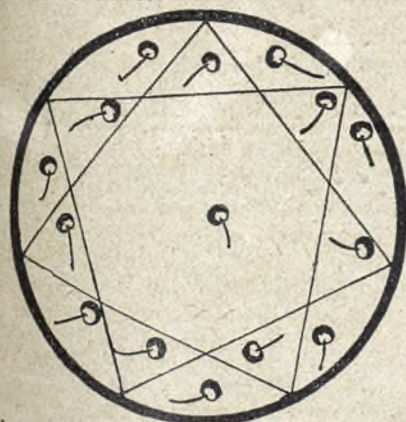
MÚSICA EN CIFRAS

♯57	17	♯18	♯13	9	8	5	4	1	2
60	20	♯50	16	12	11	7	6	3	34
	49	♯53	19	14	15	10	28	29	
	52	56	♯22	21	24	25	♯30	31	
	58	59	♮45	23	26	27	32	33	
	61		48	41	40	37	♮36	35	
			51	44	43	32	38		
			54	46	47	42			
				55					

Este rectángulo está dividido en 10 columnas verticales, que representan otras tantas teclas sucesivas del piano. A la izquierda está el signo de la llave de *sol.* Los números que están en las columnas, indican las notas y el orden en que deben ser tomadas. Se trata de restablecer alguno compases de una sonata de un célebre compositor bastante conocido por los aficionados. Los sostenidos y los becuadros figuran junto á los números de sus notas respectivas.

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 164

A *Las cerezas:*



A la *Charada:* CAPILLA.

A *El año:*

1908

Al *Remedio (?) contra el calor:* NORTE.

SOLUCIONISTAS

Angel Seudonio, S. Volpi, Rafael T. Vázquez, Antonio S. Allende, Raul Giménez, Romualdo Pollantes, Arturo Rozas, etc.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: **El hombre es hijo de sus obras** con palabras tomadas de os avisos de este número indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página serán recompensados con *un mes de suscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa, como á los palcos del teatro Victoria, es necesario acompañar esta hoja *entera* con la nota de las soluciones, y remitirla antes del 24 del corriente. Los sobres deben venir dirigidos al *señor Redactor encargado de la sección «Entretenimientos»* y acompañar esta hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. Sin estas condiciones, no se tomarán en cuenta.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

Y de un planazo con el sable rompió el vaso de noche, devolviendo al apenado prisionero el uso de la vista y de la palabra.

—¿Comprendes el francés?—preguntó Buchery.

—No entiendo más que el alemán—contestó el prisionero en este mismo idioma.

—¡Toma!—exclamó Buchery.—Si este es un ruso de contrabando.

Y como en sus campañas de ultra-Rhin había aprendido el idioma de los países conquistados, continuó su interrogatorio. En efecto, el prisionero no era tal cosaco, sino un estudiante alemán que en 1813 se había alistado como voluntario en el regimiento de cosacos de la guardia real prusiana, tropa á que los alemanes entonces encariñados con los rusos sus libertadores, habían uniformado con el traje de los cosacos.

Dejámosle custodiado por dos soldados, encargados de entregar á la autoridad civil aquel falsificador de nuevo género, que con sus actos de pillaje deshonraba el uniforme de los aliados.

Yo estaba muy satisfecho por haber visto al enemigo huir ante nosotros en cuanto aparecimos.

—De modo que nos tienen miedo—me decía para mi capote.—Si siempre fuera así...

Entretanto, habían llegado nuevas tropas. El mariscal acudió á todo galope y pude verle á mi gusto por primera vez. Era un hombre en todo el vigor de su salud; representaba unos cuarenta años, era alto, fornido, bien formado y parecía dotado de singular vigor.

Llevaba todavía el brazo en cabestrillo á consecuencia de una herida que recibió en España en 1812, y á pesar de lo que le hacía sufrir, siempre le vimos á pie ó á caballo, dándonos el ejemplo del valor y de la resistencia á la fatiga. Estaba completamente afeitado y tenía el pelo negro, espeso y brillante, cortado al rape. Sus ojos negros y grandes estaban dominados por unas cejas casi tan pobladas y gruesas como sus bigotes. Hablaba con voz tan clara y fuerte que dominaba cualquier ruido de la guerra por ensordecedor que fuese.

Soulaines estaba situado en el fondo de un valle. Al salir de la población vimos ante nosotros numerosas tropas apostadas en las alturas, que dominaban el camino. Nuestro batallón hizo alto detrás de la escolta del mariscal, que con su catalejo escudriñaba todo el horizonte y fruncía continuamente las cejas.

Yo abría mucho los ojos, viendo las grandes masas de fuerzas enemigas, que sin cesar llegaban frente á nosotros. Los soldados tenían capotes y casacas celestes con vueltas rojas, amarillas, de color rosa, etc. El capote iba arrollado y puesto á la banderola sobre el uniforme, y cubríanse con enormes cascos de cuero con guarniciones de cobre, dominados por enormes orugas negras.

—Son los bávaros de la división de Wrede—me dijo en voz baja Buchery.—Los hemos batido en Hanau; pero hoy son muchos para nosotros.

Pronto empezó el cañoneo por nuestra espalda y por ambos flancos, y los edecanes llegando á todo galope, anunciaron al mariscal que nuestra retaguardia, que había quedado en Montierender, acababa de ser derrotada por los prusianos de York; que al mismo tiempo los rusos de Wittgenstein desembocaban por nuestro flanco izquierdo, mientras que enfrente de nosotros los bávaros se preparaban para un ataque serio.

—Estamos pillados como ratas en su madriguera—me dijo Buchery, sacudiendo su pipa;—pero venderemos caro el pellejo.

Yo, por mi parte, le hubiera dado gratis; tal era el miedo que tenía.

Felizmente, empezó á caer una nevada tan espesa y con ráfagas tan fuertes, que no se veía á cuatro pasos de distancia. Nuestros enemigos tuvieron que hacer alto, y nosotros pudimos salir del apuro, atravesando bosques interminables. Nos metíamos en nieve hasta las rodillas y el agua nos entraba por la parte alta de las polainas. Así nos arrastramos casi toda la noche y á eso de la una de la madrugada llegamos á Morvilliers, restableciendo nuestra comunicación con el resto del ejército.

Allí me esperaba una desagradable sorpresa. Hasta entonces, siempre habíamos dormido bajo techado, aunque no siempre en cama; pero esta noche fué preciso quedarnos al raso; y era esto muy duro para el tiempo que hacía. Buchery hizo prender grandes hogueras en torno de las cuales nos sentábamos sobre troncos de árboles, tostándonos por delante y helándonos por la espalda. Yo estaba



tan fatigado, que pronto me acometió una tentación irresistible de acostarme, pero no me atrevía á tenderme sobre la nieve, temiendo quedarme helado como había oído referir á Buchery, de muchos camaradas en la retirada de Rusia.

Entonces aprecié toda la bondad que guardaba el corazón de aquel soldadote veterano bajo su áspera envoltura. Envió dos soldados á la población, que volvieron con una puerta arrancada de alguna casa. Buchery la colocó ante el fuego un poco inclinada y yo me tendí deliciosamente sobre ella envuelto en mi capote. Pero tenía tal frío en los pies, que no lograba dormirme y entonces tuve una genial inspiración. Me calé la gorra de cuartel hasta las orejas y metí los pies en la gorra de pelo.

Al cabo de algunos minutos, la circulación se restableció y me dormí como un bendito hasta las siete de la mañana. Al despertarme ví que Buchery me había tapado con su manta y él había pasado la noche sin más abrigo que la casaca, fumando y contando anécdotas con un camarada del 32 de ligeros, antiguo sargento de la guardia como él. Estaba, después de esta velada de frío y de insomnio, tan bueno y tan campante como si

hubiera pasado la noche en una cama magnífica; aquellos hombres eran de hierro. No quiso despertarme hasta el último momento, y entonces me hizo beber un buen trago de aguardiente, que devolvió el vigor y la elasticidad á mis ateridos miembros.

A eso de las ocho vino la orden de tomar á Chaumesnil. Ibamos con la brigada Joubert al frente de la vanguardia; detrás iba la artillería, cuarenta cañones, convoy muy embarazoso para un número de hombres tan reducido (no pasábamos de tres mil). De pronto, al salir de la aldea, sentimos grande estrépito detrás de nosotros y ví un espectáculo, que me puso carne de gallina. Unos escuadrones de la caballería enemiga, acometían súbitamente al flanco de la columna de artillería.

Los jinetes con uniforme verde de vivos y vueltas carmesíes, cubiertos con grandes chacós resguardados con fundas



de lienzo encerado, montados en caballos con gualdrapas rojas, llegaban á todo escape, agitando sus sables de anchas hojas con guardas de acero y gritando:

—¡Hurrah!

Trataban de pasar entre las piezas para envolverlas, cortaban los tiros á sablazos, descargaban á boca de jarro sus pistolas sobre los despavoridos conductores de las cureñas, que no pudiendo valerse, embarazados por las riendas y el látigo, no podían ni desenvainar sus pobres machetes de infantería. Los sirvientes de las piezas habían saltado de sus asientos en los furgones, y atrincherados detrás de los carros, hacían fuego de fusilería ó se defendían á la bayoneta, como Dios les daba á entender. Nosotros estábamos fuera de tiro, é imposibilitados de tomar parte en la refriega.

En un abrir y cerrar de ojos, los jinetes bávaros acuchillaron á los defensores de media docena de piezas. Algunos de ellos habían saltado á las sillas de los conductores y ya se alejaban con su presa, cuando de pronto, llegando á todo escape el mariscal con su escolta, cayó sobre ellos como un rayo. Los más animosos fueron barridos á sablazos y Marmont, poniendo dos piezas en batería, ametralló á los jinetes que se llevaban nuestros cañones y los obligó á abandonarlos.

Esto es, poco más ó menos, todo lo que ví de la batalla de la Rothiere, dada aquel día por Napoleón á los aliados, donde formé en el ala izquierda del ejército francés. En efecto: mientras la brigada Joubert continuaba su marcha sobre Chaumesnil, el mariscal enviaba nuestro batallón á Morvilliers, donde permanecimos todo el día de reserva.

La población está situada en la cumbre de un cerro en forma de pilón de azúcar, con pendientes bastante regulares. Delante hay una extensa llanura en la que estaba nuestra artillería haciendo fuego sin descanso sobre el grueso del ejército bávaro replegado delante de nosotros. En Chaumesnil era muy vivo el fuego de fusilería; me felicité de no estar allí; pero Buchery se mordía las uñas de impaciencia.

A eso de las tres empezó á despejarse la situación. Los tiradores bávaros, que habían tratado de acercarse á la población arrastrándose entre las matas y los árboles, empezaron á replegarse, incorporándose á las fuertes columnas, que por todas partes llegaban para envolvernos.

—Al fin—decía Buchery—se deciden á atacarnos.

Pero en aquel momento sobrevino un tremendo remolino de nieve y lo aprovechamos para evacuar la población, donde el enemigo cegado por la ventisca, no podía avanzar. Llegamos sin ser perseguidos hasta cerca de Brienne al cerrar la noche, é hicimos alto en la bifurcación del camino de Morvilliers con la carretera de Brienne.

A nuestra derecha se peleaba encarnizadamente en la Rothiere. Los cañonazos, el fuego graneado y el fulgor de los incendios, enrojecían el horizonte.

Por todos los caminos llegaban heridos arrastrándose, apoyados en el fusil; otros eran llevados en carretas, acostados en montones de paja. Yo, á fuerza de tener miedo todo el día, temblaba menos, viendo que al fin y al cabo, iba librándome sano y salvo.

Pasamos aquella noche lo mismo que la anterior, en el fuego del vivac, viendo desfilar continuamente otras divisiones de nuestro ejército, que se batía en retirada. A pesar de la fatiga que me rendía, yo también me hubiera retirado, y no comprendía por qué nos quedábamos allí delante de las filas enemigas, cuyas innumerables hogueras iluminaban todas las eminencias que nuestra vista divisaba.

VI

¡AL ARMA BLANCA!

Pronto iba á saber por qué nos habíamos quedado en la vanguardia. En cuanto amaneció nos hicieron tomar las armas, y muy en silencio, mientras el grueso del ejército pasaba el Aube por el puente de Lesmont, nosotros, marchando en sentido inverso, nos situábamos ante el flanco derecho del enemigo, desplegándose sobre las alturas de la aldea de Perthhes.

Buchery me explicó que esto era un ardid de guerra para atraer sobre nosotros el grueso del ejército enemigo, mientras el emperador efectuaba tranquilamente su retirada.

Me pareció una combinación muy estúpida. Detrás de nosotros pasaba el Voiva, riachuelo estrecho y profundo, y cuando pensaba en la inmensa desproporción de nuestras fuerzas con las del enemigo, me parecía que lo mejor que podía ocurrirnos, era que nos arrojasen al río y ahogarnos.

(Continuará).

EL REGRESO DEL DOCTOR RUY BARBOSA



La galera "Don Juan VI", que condujo al consejero Ruy Barbosa de á bordo del "Araguaya", llegando al muelle de Pharoux.



El doctor Ruy Barbosa agradeciendo la manifestación, al desembarcar en el muelle de Pharoux.



En la plaza 15 de Noviembre.--El doctor Miguel Calmón, ministro de la Industria, y el general Pinheiro Machado.



Desfile de la manifestación por la Avenida Central



La manifestación entrando en la avenida Beira-Mar



Frente al palacio de Cattete, residencia presidencial



Llegada á la casa de gobierno del landó que conducía al doctor Ruy Barbosa.



El consejero Ruy Barbosa entrando en su residencia de la calle San Clemente.

NOTAS DE SPORT




No deja de ser interesante la reunión anunciada para el domingo próximo en Belgrano. Las siete carreras que forman el programa cuentan con numerosas inscripciones, todas ellas bien distribuídas entre las mismas, siendo en general difíciles de desentrañar. Si se nota la falta de un premio clásico que le dé tono, encierra en cambio tres handicaps, aparte de un premio para productos ganadores de una carrera, en los cuales la distribución de pesos ha sido hecha con acierto, lo que asegura finales reñidos.

En los diferentes handicaps entresacaremos los caballos que parecen tener mejor colocación, limitando los comentarios, que á nada conducen en carreras tan difíciles como las que tratamos.

El premio El Jockey sobre la milla, cuenta algunos caballos de cierto mérito como Carino, Colombo y Arazati.

El hijo de Alerta ha producido últimamente una *performance* tan buena, que lo señala en esta carrera como un candidato de primer orden. Carino, es á nuestro entender, su más serio enemigo.

El premio Don Gonzalo, handicap para todo caballo, es una de las carreras más difíciles del programa. El triunfo puede corresponder indistintamente á cualquiera de los combatientes, pues como en las anteriores, tampoco se destaca un candidato.

Pretendiente y Tizona se hallan bien colocados y sus últimas carreras los recomiendan para ocupar uno de los puestos de honor, llevando como enemigos serios á Ornamento, Beauclerc y Marengo.

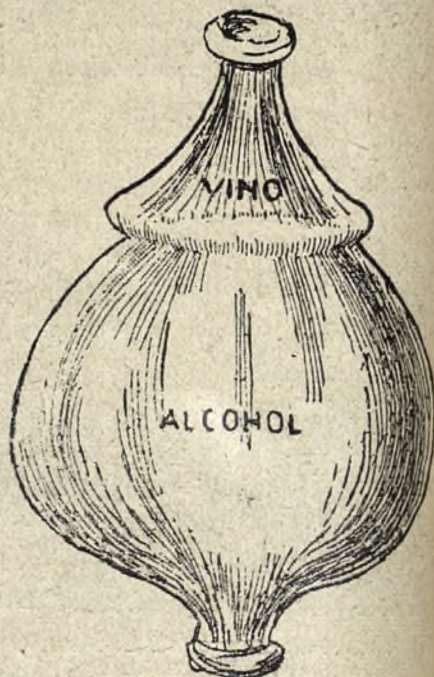
Son en definitiva nuestros favoritos:

1a.	carrera. . . .	Hyde Park
2a.	„	Huanchaca
3a.	„	Regia
4a.	„	Sincera
5a.	„	Arazati
6a.	„	Tizona
7a.	„	Blandengue

Damajuanas para el contrabando de alcohol



Aspecto exterior de la damajuana



La damajuana desenfundada

En Játiva (España), se ha descubierto un ingenioso procedimiento de fraude, utilizado para el contrabando de alcohol.

Frecuentemente circulaban por aquella región damajuanas ó bombonas de vino, que al parecer no contenían otra clase de líquido.

El hecho de ser las vasijas de vidrio, contribuía á alejar la sospecha del fraude. Las damajuanas eran dobles; aparentemente eran como todos los envases análogos, pero despojadas de su envoltura de mimbre, se vió que constaban de dos recipientes: uno, el mayor, que se llenaba de alcohol, y bien cerrado, quedaba oculto á la vista de los agentes de consumos y otro, más pequeño, lleno de vino.

Estas bombonas se fabrican en Barcelona, donde la compraban los matuteros al precio de 25 pesetas cada una, realizando vendedor y compradores un buen negocio.



HIPÓDROMO NACIONAL

Reunión del Domingo 19 de Enero

Programa oficial

Publicado con autorización de la Comisión Directiva

1.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.
Distancia: 1.900 ms.

Premio MAHOMA

$ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° — Entrada: $ 20

Atucha	1 **Hyde Park**	4	57	Melton	L'Ideale	1 Francisco Orezolli
Girondino	2 **Eco**	4	57	Orange	Enfantine	2 Domingo Torterolo
Los Incas	3 **Cirio**	4	55	Victor	Cynale	3 Natalio Peñaloza
Las Pitas	4 **Robin Grey**	4	55	Guerrillero	Baqueta	4 José Verduri
Cuaró	5 **Balzac**	4	55	Bolivar	Renta Segura	5 Manuel Poggio
Purrán	6 **Arpón**	5	54	Purrán	Abadía	6 Pablo Cárdena
Las Damas	7 **Levy Nancú**	4	53	Buenos Aires	Belle Etoile	7 Anacleto Galimberti
Los Andes	8 **Vértice**	5	53	Rústicus	Vendetta	8 Justino López
América	9 **Ahi Va**	4	52	Wagram	Caprichosa	9 Marcelino Coll
Wellington	10 **Cardiff**	4	52	Ojo de Agua	Black Star	10 Guillermo Acosta
Las Blancas	11 **Rob Roy**	4	52	Pillito	Rescué	11 Hilarión Sánchez
A. Sibourd	12 **Ana María**	4	48	Worcester	Bitle Agnes	12 Antonio Sibourd

---

2.ª CARRERA
á las 3.00 p. m.
Distancia: 1.400 m.

Premio ZUBIAURRE

Premio: $ 3.500 á la 1.ª, 300 á la 2.ª y 100 á la 3.ª — Entrada: $ 35

Polvorín	1 **Bacante**	3	56	Bau	Menta	1 Andrés Rodríguez
Atucha	2 **Fémina**	3	56	Flying Fox	Framboise	2 Francisco Orezolli
Montiel	3 **Quinta Esencia**	3	56	Worcester	Wild Flora	3 Pedro Costa
Bonheur	4 **Huanchanca**	3	56	Gay Hermit	Veta	4 L. Dellagiovanna
Belgrano	5 **Avanzada**	3	56	Stiletto	Lead the Way	5 Ireneo Churri
Palermo	6 **Blossom**	3	56	Nunthorpe	Broughton	6 Isabelino Díaz
Río Luján	7 **Tempéte**	3	56	Neápolis	Tulumaya	7 Enrique López
Las Parvas	8 **Marimba**	3	56	Porteño	Manola	8 Felipe Viscay
Royal	9 **Paloma**	3	56	Royal	La Prensita	9 R. Varela
Peter	10 **Sotileza**	3	56	Bay Fox	Celia	10 R. Saavedra
Pasteur	11 **Agalla**	3	56	Athos II	Gironde	11 Isidoro Trescazes
Palmar	12 **Lecuy**	3	56	Buenos Aires	Belle Etoile	12 Marcos Gonzalez
Gral. Plaza	13 **Malaquita**	3	56	Skating	Memphis	13 Anacleto Galimberti
La Porfía	14 **Bambolla**	3	56	Bolivar	Ballerina	14 Lorenzo García
9 de Julio	15 **Bayadera**	3	56	Batt	Mostaza	15 Heriberto Trejo
Precioso	16 **Iguana**	3	56	Alacrán	Alcachofa	16 Pedro Sansotera
A. Sibourd	17 **Racha**	3	56	Porrazo	Tenebrosa	17 Antonio Sibourd

---

3.ª CARRERA
á las 3.30 p. m.
Distancia: 1.600 m.

Premio LAGRANGE

Premio: $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2ª. y 100 á la 3.ª — Entrada: $ 40.

J. B. Zubiau.	1 **Regla**	3	56	Stiletto	Regalina	1 Dionisio Ruíz
Don Rodrigo	2 **Frisa**	3	56	Alerta	Foudre	2 Juan Iraldi
Guamini	3 **Mará**	3	56	Filou	Pincen	3 Heriberto Trejo
Tetuán	4 **Mensonge**	3	56	Stiletto	Tiranía	4 Gregorio Maine
Titán	5 **Sidra**	3	56	Wagram	Orgía	5 José Casella
Vanguardia	6 **Hebrea**	3	56	Ovación	Hibride	6 A. Galimberti
El Jazmín	7 **Terre Promise**	3	56	Bolívar	The Siren	7 Hilarion Sánchez
Epsom Lad	8 **Azalea**	3	56	Porteño	Aljaba	8 Juan Conde
San Luis	9 **Mendoza**	3	56	Vendome	Cholita	9 Francisco Orezolli
Pequeño	10 **Soñadora**	3	56	Millenium	Defensa	10 Martín de los Santos

---

4.ª CARRERA
á las 4 p.m.
Distancia: 1.400 ms.

Premio ICEACHE

$ 2.800 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª — Entrada: $ 25.

Little Stud	1 **Pas Facile**	4	57	Neápolis	Pas-si-bête	1 Genaro Larrosa
Beauclerc	2 **Tijereta**	4	56	Neápolis	Tulumaya	2 Andrés Guadalupe
Jubilée	3 **Adriática**	4	53	Don Pepe	Lady Adriatic	3 Amadeo Bonetto
Savoia	4 **Sincera**	4	49	Simonside	Saudades	4 Juan Conde
Vihuela	5 **Viuhela**	4	49	Vendome	Cholita	5 Florencio Rodríguez
Plewna	6 **Victoire**	4	48	Orbit	Vivienne	6 Marcelino Coll
Pergamino	7 **Alex**	4	46	Orange	Florida	7 Alberto Silva

5.ª CARRERA
á las 4.30 p. m.

Premio EL JOCKEY

Distancia: 1.600 metros. $ 3.300 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 30.

Hawkins	1 **Kifugist**	4	60	Alcalde	Vanish	1	Telmo Miguens
Don Gonzalo	2 **Carino**	4	57	Gay Hermit	Carina	2	Eduardo Elnen
Mr. Ypso	3 **Captain**	6	56	Carasco	Lady Sterling	3	Pío Gean
Lagrange	4 **Colombo**	4	55	Kendal	Colombia	4	Rufino Coll
Suipacha	5 **Arazati**	3	53	Alerta	Altea	5	Honorio Valdez
The Baron	6 **Farabutto**	4	53	Pillito	Fossette	6	Nemesio Saavedra
Ayui	7 **Summer**	4	52	Simonside	Gitana	7	Tomás Cisneros
Los Incas	8 **Pirata**	3	50	Cartouche II	Pólvora	8	Natalio Peñaloza

6.ª CARRERA
á las 5.15 p. m.

Premio DON GONZALO

Distancia: 2.200 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 40.

Mahoma	1 **Marte**	5	64	Kendal	Hurí	1	Alejo Sánchez
G. Muñeca	2 **Pretendiente**	6	57	Sargento	Primavera	2	Eduardo Martínez
Lowl. Boy	3 **Entrevero**	4	56	Miraflores	Comadreja	3	Telmo Miguens
Lagrange	4 **Tizona**	5	51	Kendal	Daga	4	Rufino Coll
Griffon	5 **Ornamento**	5	50	Orville	Enchantress	5	Salvador Roig
María Isabel	6 **Desquite**	5	50	Alacrán	Binchuca	6	Ricardo Santos
Beauclerc	7 **Beauclerc**	4	48	Pillito	Beaurrivage	7	Andrés Guadalupe
Cantón	8 **La Cate**	4	46	Valero	Intervention	8	Tomás Cisneros
Italia	9 **Lamartine**	3	46	Gay Hermit	Elaine	9	Felipe Núñez
Montiel	10 **Juncal**	3	46	Erc Idoune	Doña Luz	10	Pedro Costa
Pacífico	11 **Marengo**	4	44	Lego	Miette	11	Sebastián Zabaleta
Girondino	12 **Prodigioso**	4	42	Progreso	Flor del Aire	12	Domingo Torterolo
Solitario	13 **Aldao**	4	40	Acherón	Cuñatay	13	Luis Hernández

7.ª CARRERA
á las 5.45 p. m.

Premio PETITE ECURIE

Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 40.

Dorrego	1 **El Tribuno**	3	57	East Sheen	Deformed	1	Manuel Sosa
Brown	2 **Sagitario**	3	57	Le Samaritain	Prow	2	Guillermo Acosta
J. B. Zub'rre	3 **Blandengue**	3	57	Simonside	Corina	3	Dionisio Ruiz
Sans Peur	4 **Mio Mio**	3	57	Porteño	Miosotis	4	Tomás Conde
Belgrano	5 **Orfeón**	3	57	Orbit	Vivienne	5	Ireneo Churri
Río Luján	6 **Marisc. Oyama**	3	57	Ovación	Lorraine	6	Enrique López
Palermo	7 **Cáustico**	3	57	Rústicus	Cereal	7	Domingo Torterolo
La Alianza	8 **Pasto Fuerte**	3	57	Orleans	Chimay	8	Martín de los Santos
Titán	9 **Chefú**	3	57	Violín	Alta Gracia	9	José Casella
Bella Vista	10 **Maiz**	3	57	Porteño	Maclura	10	Juan Valla
Pavón	11 **Delirio**	3	57	Pampero	Valtina	11	J. Dalmau
Arroyo	12 **Mudo**	3	57	Sea King	Charlatana	12	Ramón Garrido
Prosaico	13 **Ariete**	3	57	Acherón	Ombra	13	Braulio Casuriaga
Pretender	14 **Protector**	3	54	Progreso	Coronela	14	Pío Gean
María Isabel	15 **My Dear**	3	54	Camors	Miss Palmer	15	Ricardo J. Santos
A. Sibourd	16 **Millonario**	3	54	Millenium	Regalada	16	Antonio Sibourd

MOVIMIENTO DE TRENES

FERROCARRIL DE BUENOS AIRES Y ROSARIO

Salidas de la Est. Retiro 11.50 a. m., 12.30 (esp.), 12.35, 12, 50, 1.15, 1.35, 2.15 y 2.50 p.m.
Regresos del Hipodromo Argentino.... 3.52, 4.15, 4.30, 5.35, 6.15 p. m.



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)
Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



R. M. de O., Buenos Aires. — De todo le han traido este año los reyes, menos gramática.

V. P., Buenos Aires. — ¿Cree usted en los juramentos de un pebete?... Pues bien; le juro que eso es muy mediano.

Calcio, Buenos Aires. —

Sobre ese mismo tema de las hadas
y el doncel,
se han escrito seiscientas toneladas
de papel.

C. W., Buenos Aires. — Es usted más incorregible que la sinceridad del vice.

Don Blas, Buenos Aires. —

De los baguales caballos,
mi simpático don Blas,
no se puede decir más
que lo que ha dicho Zeballos.

Cartabón, Buenos Aires. — Se pueden ofrecer impunemente diez mil nacionales al que encuentre un chiste en las cinco cuartillas y media.

P. H., Buenos Aires. —

El secreto, aunque en soneto,
me resisto á publicarlo,
porque como es un secreto,
no conviene divulgarlo.

G. S., Buenos Aires. — Si cree usted en el atavismo, tenga por seguro que entre sus antepasados hubo un zonzo.

Pampero, Buenos Aires. —

De humo de paja se ve
que tiene la bocha llena.
¿Por qué no se ofrece usté
á Newbery ó Anchorena?

P. L., Buenos Aires. — Ofrece la ventaja de que puede leerlo cualquier persona, aunque tenga el labio partido, pues no hay absolutamente nada que incite á reir.

Tafí, Buenos Aires. —

Si quieres matar el ocio
y por los pesos te afanas,
pon un bazar de macanas,
porque harás un gran negocio.

S. B., Buenos Aires. — Primero dice usted que se vió "subyugado por el *efluvio* de su mirada" y después afirma que es usted "insensible á la *fascinación sugestionante*". ¡El diablo que le entienda!...

B. S. de P., Campana. — Sólo le faltaba haberlos escrito en papel higiénico.

T. A., Santa Fe. — Con qué pasmosa facilidad hace usted incomprensibles los giros y locuciones más usuales...

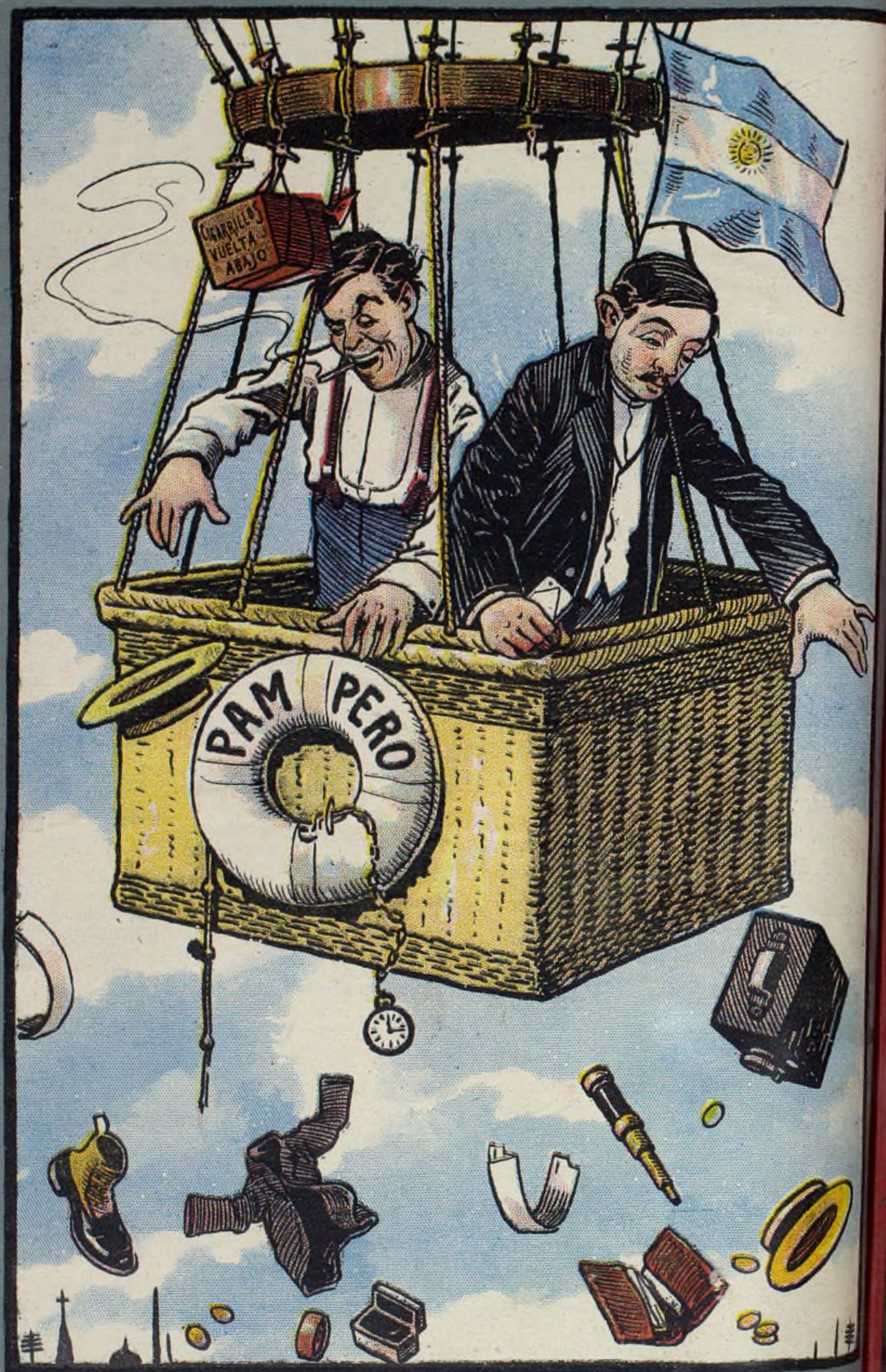
J. M. O., Córdoba. — No sirve.

H. V. de R., La Plata. — No vale.

T. S. O., Arrecifes. — Le contestará el administrador.

Siro, Salta. —

Tanto como al vice admiro
la desfachatez de Siro.



Sólo arrojando objetos á destajo
uno y otro viajero
lograron remontarse con trabajo;
mas todo lo arrojaron del *Pampero*
menos los **Cigarrillos Vuelta Abajo**.

Precio del ejemplar: en la capital, $ 0.20. —En el interior, $ 0.25.